

HUELLAS EN EL CAMINO

80

a
ñ
o
s



Foto-Biografía del Cardenal CASTILLO LARA



HUELLAS EN EL CAMINO

*Foto-Biografía
del Cardenal*

CASTILLO LARA

PRÓLOGO

La foto es un recuerdo, un testimonio que hace revivir momentos, situaciones fugaces o permanentes. Es, en cierto modo, una prolongación en el tiempo de situaciones y acontecimientos. Es un medio de unión, afecto, amistad. Por eso a través de las fotos hemos querido dejar constancia de esos momentos en la vida de Su Eminencia el Cardenal Castillo Lara para que sus familiares, amigos y cuantos lo admiran, aún sin conocerlo, puedan disfrutar de la rica y fructuosa trayectoria de estos 80 años de amistad, servicio y apostolado. Huellas que ha dejado impresas en aquellas personas que se le acercaron a lo largo de su camino.

La gracia del Señor y la mano maternal de María auxiliadora se pueden ver en esos momentos de flash en los cuales ha quedado impresa la vida de este hijo ilustre de Güiripa, sacerdote, pastor solícito y fiel administrador.

Hemos querido mostrar estas fotos para que lo conozcan sobre todo los jóvenes y quede impreso en ellos el recuerdo y el ejemplo del joven Castillo Lara siguiendo a Cristo en el sacerdocio.

Le ofrecemos esta "FOTO-BIOGRAFÍA" titulada "HUELLAS EN EL CAMINO".

Esperamos no herir la humildad y sencillez de Su Eminencia; sabemos que no es de su agrado la alabanza o adulación. No es esta la intención. Le pedimos que lo acepte como una muestra de aprecio y gratitud.

TERESITA ROCHA C.

P. JESÚS OMEÑACA S.

LUZ MARINA RODRÍGUEZ O.

Güiripa, 4 septiembre 2002

FOTO-BIOGRAFÍA



Dña. Guillermina Lara de Castillo.

*Mujer que vivía
plenamente en su época.
Ya desde su infancia, en
su familia.*

*Se realiza como esposa y
madre con la sabiduría
que engendra modestia,
con el don del consejo y
palabra que la hacía vida
y era ejemplo. Bondad de
corazón, obrando
justamente. Deja anidar
en su corazón la voluntad
de Dios. Y así hace todo
bien. Ama y respeta a
todos. Es sostén y ayuda
para su esposo y sus hijos.*



Don Rosalio Castillo Hernández.

Hombre de bien! "Quién como el sabio? Quién como el que sabe explicar las cosas? La Sabiduría del hombre ilumina su rostro y cambia la dureza de su semblante" (Eccl 8,1).

Fue un sabio; porque dejó todos sus problemas, sus proyectos en Dios y realizó lo que El le inspiraba en los diversos momentos y actos de su vida.

Viviendo cristianamente, siendo ejemplo, ayudó a quien venía a él. Con el don del consejo que le caracterizó.

vula que nació el ocho de Julio del presente año y a quien puse
 se por nombre Guillermina hija legítima de Narciso Foró y
 María Rodríguez. Fueron sus padrinos: Perendo Rodríguez y Angela
 de Rodríguez a quienes advertí el parentesco espiritual y obligacio-
 nes. Lo que certifico. Pbro. Lucas Guillermo Castillo
 En seis de Diciembre de mil novecientos veintidos, yo el infrascrito
 cura interino de la Parroquia de San Casimiro de Guiripa,
 bautizé solemnemente conforme al Ritual Romano a un pár-
 vulo que nació el cuatro de Setiembre del presente año y
 a quien puse por nombre Rosalio José hijo legítimo de Rosalio
 Castillo y Guillermina Lara. Fueron sus padrinos: Dr.
 Manuel Mele y María T. de Mele a quienes advertí
 el parentesco espiritual y obligaciones. Lo que certifico.
 Pbro. Lucas Guillermo Castillo

Partida del Bautismo

En seis de Diciembre de mil novecientos veintidos, yo el
 infrascrito Cura interino de la Parroquia de San Casimiro de
 Guiripa, bautizé solemnemente conforme al Ritual Romano a
 un párvulo que nació el cuatro de Setiembre del presente año
 y a quien puse por nombre Rosalio José hijo legítimo de Rosalio
 Castillo y Guillermina Lara. Fueron sus padrinos: Dr.
 Manuel Mele y María T. de Mele a quienes advertí el
 parentesco espiritual y obligaciones. Lo que certifico.

Pbro. Lucas Guillermo Castillo



BAUTISMO

“Todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo”... (1 Co 12,13).

El sentido y la gracia del sacramento del Bautismo aparecen claramente en los ritos de su celebración.

- La señal de la Cruz. La huella de Cristo.
- El anuncio de la Palabra de Dios. Ilumina y suscita la respuesta de fe.
- Entrada sacramental en la vida de fe, “sacramento de la fe”.



El niño Rosalio crece rodeado del cariño de sus padres, que le enseñan a dar sus primeros pasos física y espiritualmente.



En el hogar, su primera escuela,
Rosalio José va creciendo y
formando su carácter y personalidad.



Rosalio José el primero de izquierda a derecha (sentados en tierra).

La alianza de los esposos está integrada por la alianza de Dios con los hombres.

El amor de los esposos comporta una totalidad...

Exige por su misma naturaleza unidad, indisolubilidad y comunidad de personas que llena la vida entera de los dos.

Todo esto tiene su raíz en la fuente de la gracia: Cristo y en su esposa: la Iglesia que ayuda, sigue y sostiene a los esposos; y por la apertura y fecundidad del amor conyugal se forma, se establece la familia. Viene a ser como la llamó el Concilio Vaticano II "la iglesia doméstica".

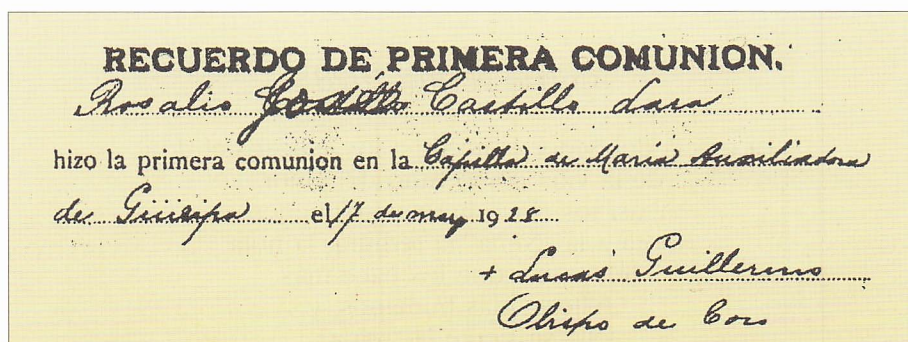
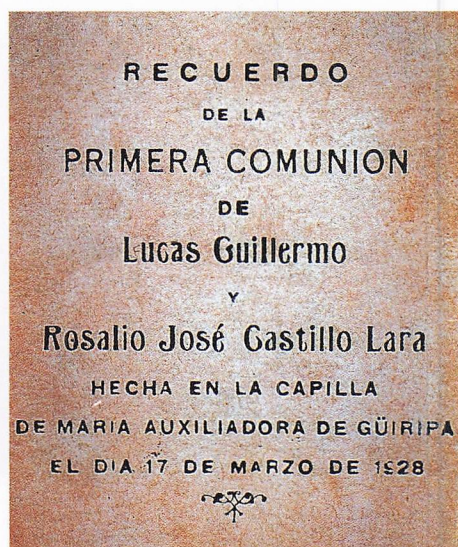
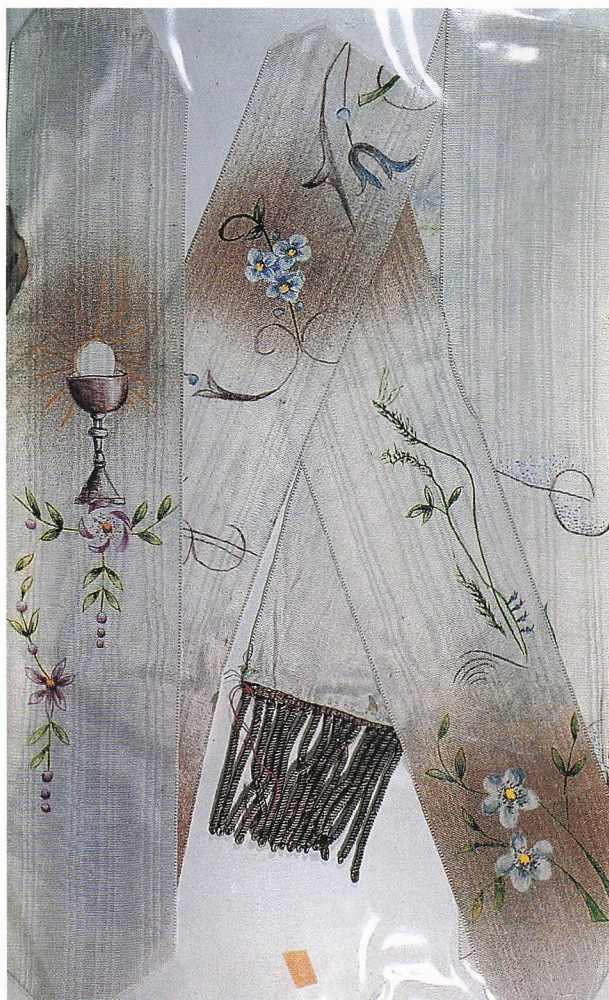


Recuerdo de mi primera comunión

El niño Rosalio José llega a su primer encuentro con Cristo en la Eucaristía!

Como para todo niño formado en un hogar cristiano, debió ser un día inolvidable, lleno de emoción de alegría, de peticiones, de promesas, y de gracias.

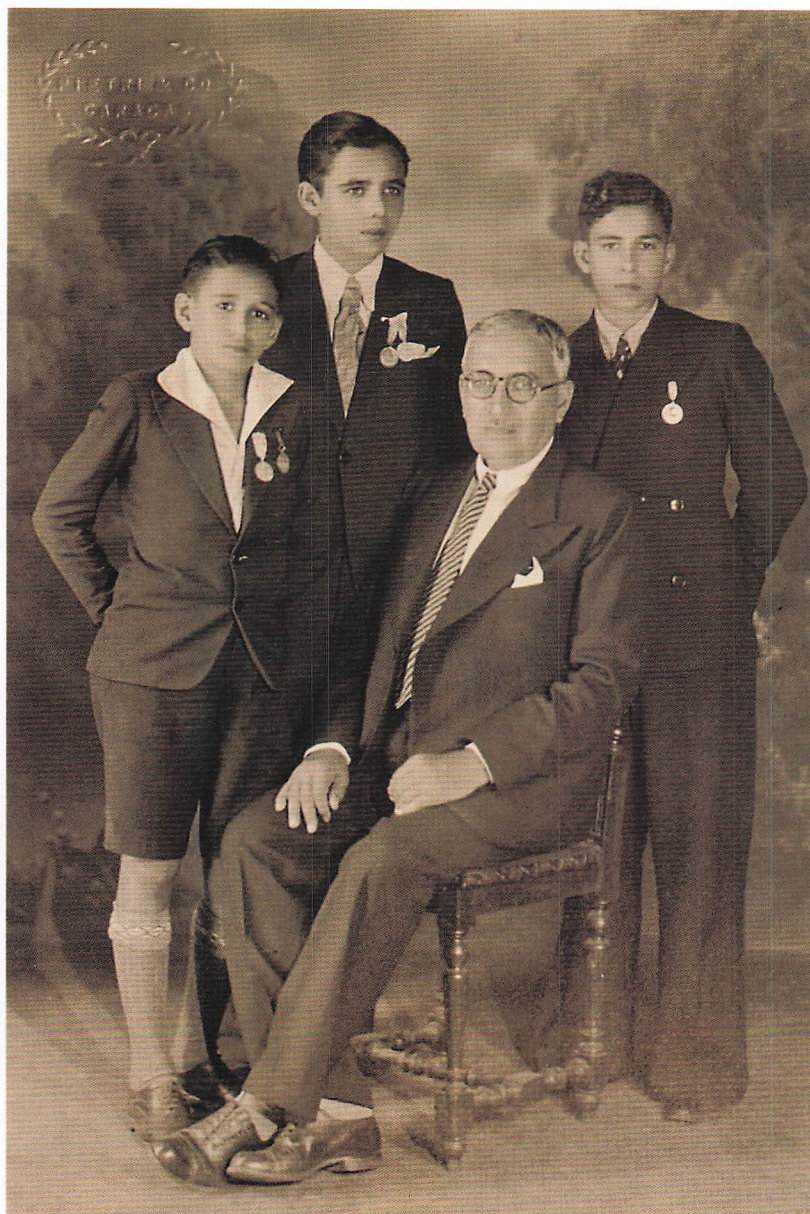
Le pediría que fuese siempre su compañero de camino y a María Auxiliadora su protección maternal.





Corría el año 1928

La gracia del Señor concede a los esposos el don
de la vida como fruto del amor.
Y así los cinco hermanitos tienen
ahora a la "Nena" la ternura, la nota
femenina: que los hace más
felices, más humanos, y
ella se siente la "reina".

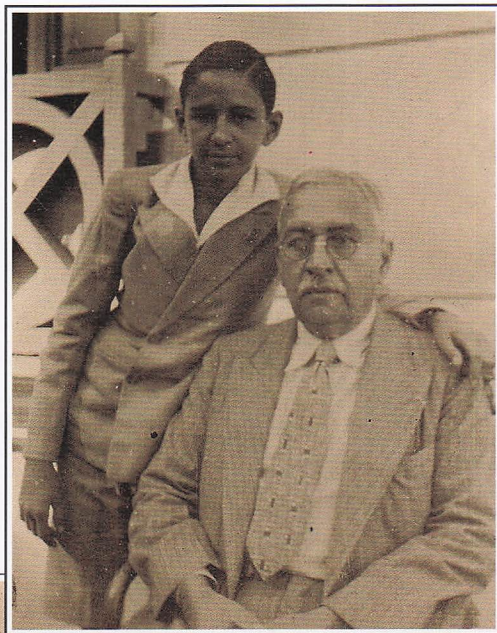


“El hombre es racional, y por ello semejante a Dios; fue creado libre y dueño de sus actos” (S. Irineo).

Don Rosalio con sus tres hijos mayores; han hecho buen uso de su inteligencia, han sido condecorados, admirados y hacen con ésto felices a sus padres.

PADRES Y MAESTROS

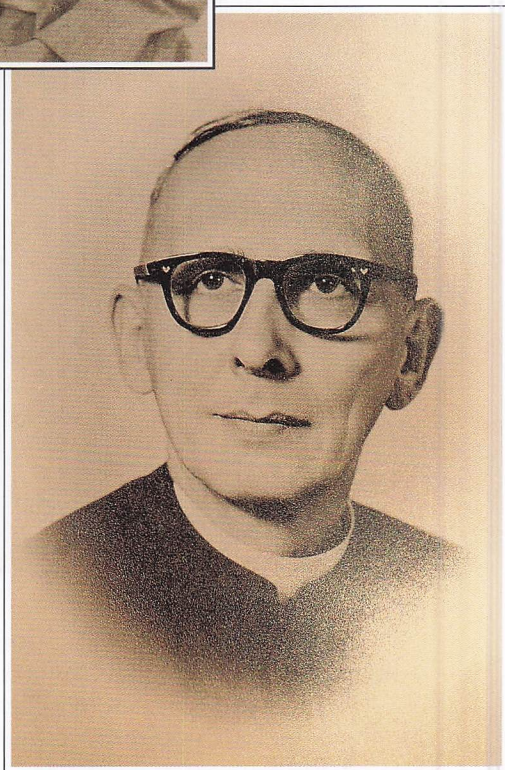
El joven Rosalio José
Castillo Lara.



Don Rosalio
Castillo Hernández.



P. Juan Pablo González.



P. Isaías Ojeda.

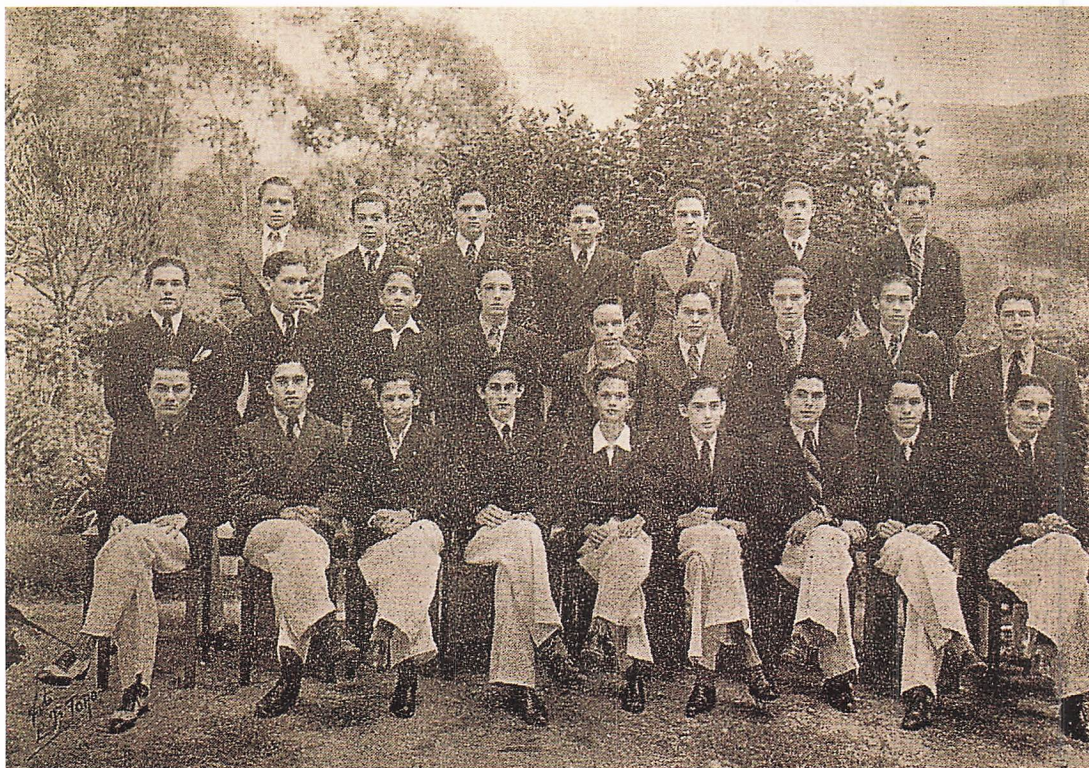


Ha tomado muy en serio su tarea del momento: formarse, adquirir conocimientos, ser excelente alumno, fiel a su compromiso de joven, vivir esa juventud, a lo Don Bosco. Está precisamente en el Liceo S. José de Los Teques, con uno de sus maestros P. Juan Pablo González. – 14 años.



Rosalio José el 2° de derecha a izquierda en el Liceo de San José de los Teques.

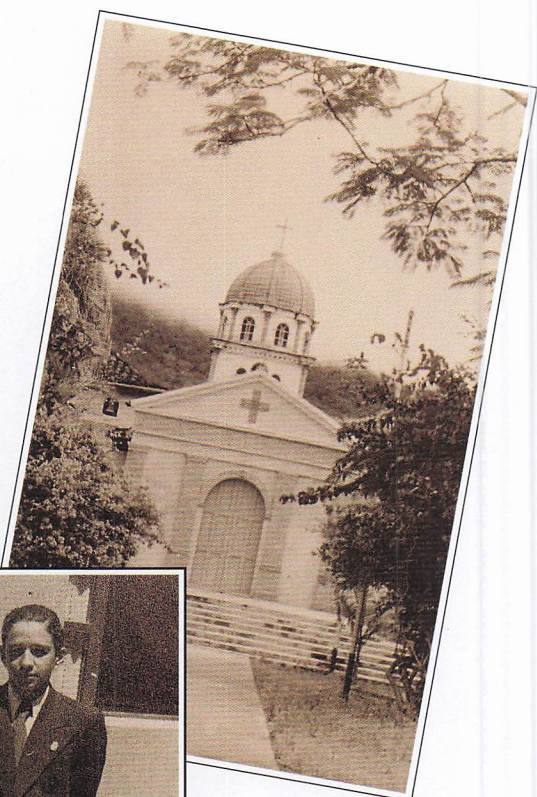
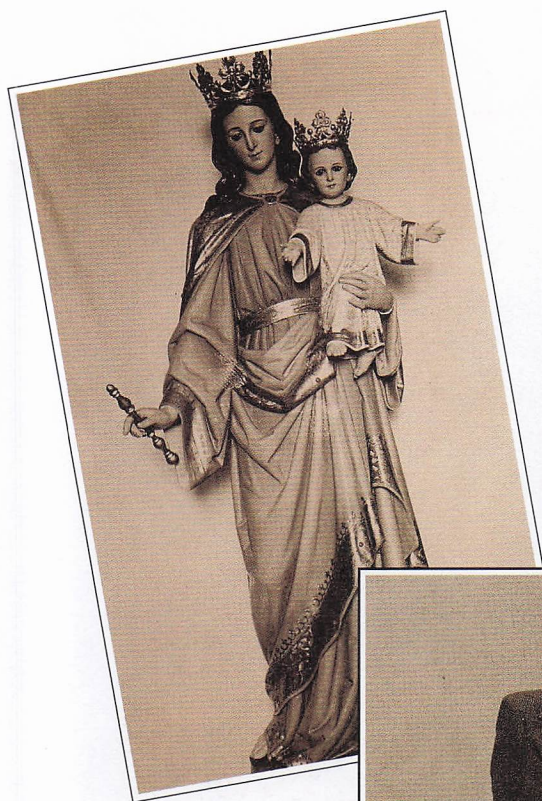
Llega a término, la segunda etapa en su existencia, la del liceo, la de estudiante, ... ya tiene raíces en la sociedad, ya tiene amigos, compañeros, directores, quienes lo han ayudado, y guiado en su discernimiento y proyecto de vida.



Rosalio José el del centro en la última fila.

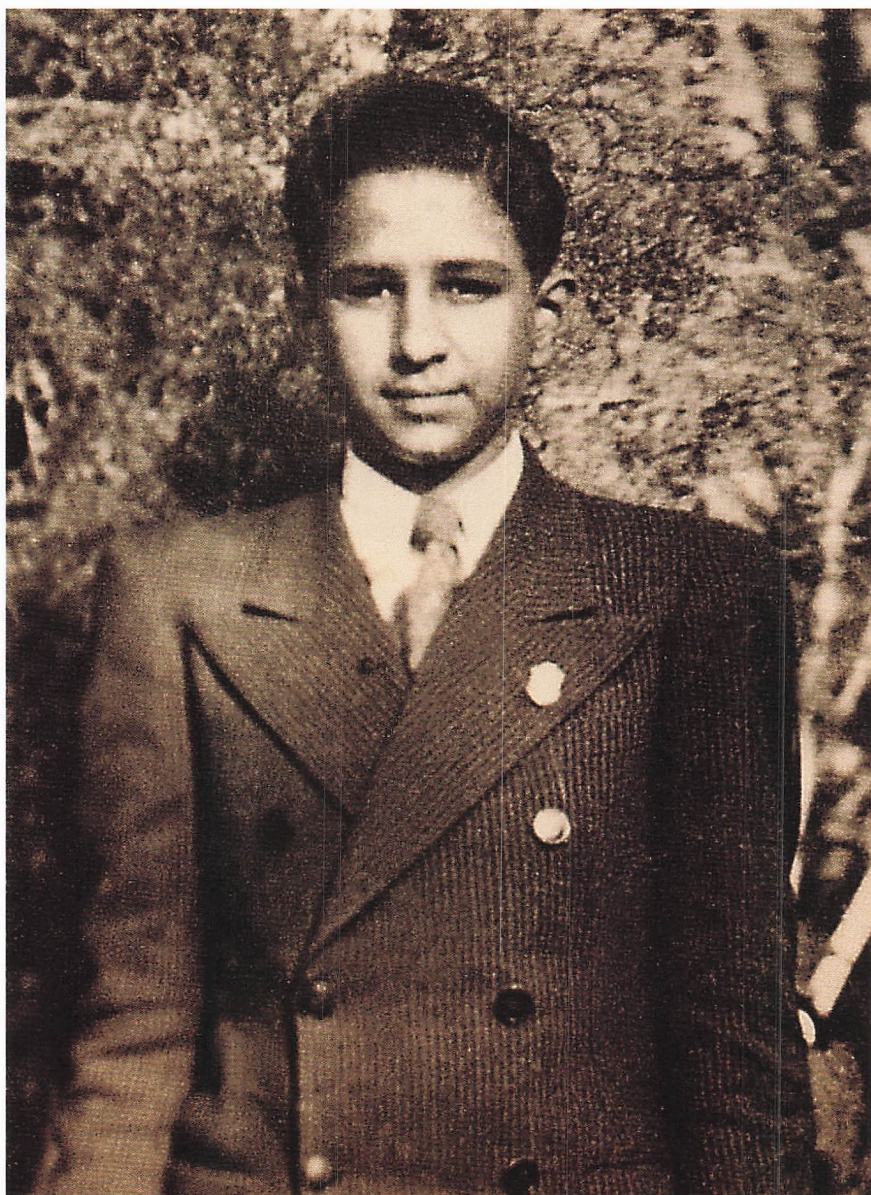
Fin de curso

Reconocimientos, meditación, decisión... Decide seguir esa llamada que según su director de conciencia es: hacerse salesiano de Don Bosco. Como dice Cristo en el Evangelio "Ven sígueme".



Eso implica dejar todo por el Todo... sus padres, su casa, su capilla (porque su Auxiliadora está con él), y emprende el camino, sale de su tierra.

María Auxiliadora su madre, Don Bosco padre y maestro de la juventud, lo atraen, lo conducen por intermedio del P. Ojeda; así se lo lleva a la vecina Colombia, para iniciar su formación salesiana.



Mosquera

Comienza la nueva etapa de su vida. Formación religiosa en la sociedad de Don Bosco. Aspirante. Quiere vivir como su padre espiritual, Don Bosco. Desea adquirir la ciencia del método preventivo, quiere ser salesiano para trabajar como joven, con los jóvenes de su tierra.



Noviciado

Comenzó su noviciado el 18 de enero de 1941. La Cita al norte de Bogotá, allí los salesianos tienen su casa de formación; estudio de lo que han de ser y hacer según el espíritu de Don Bosco, vida activa, trabajo físico y espiritual.

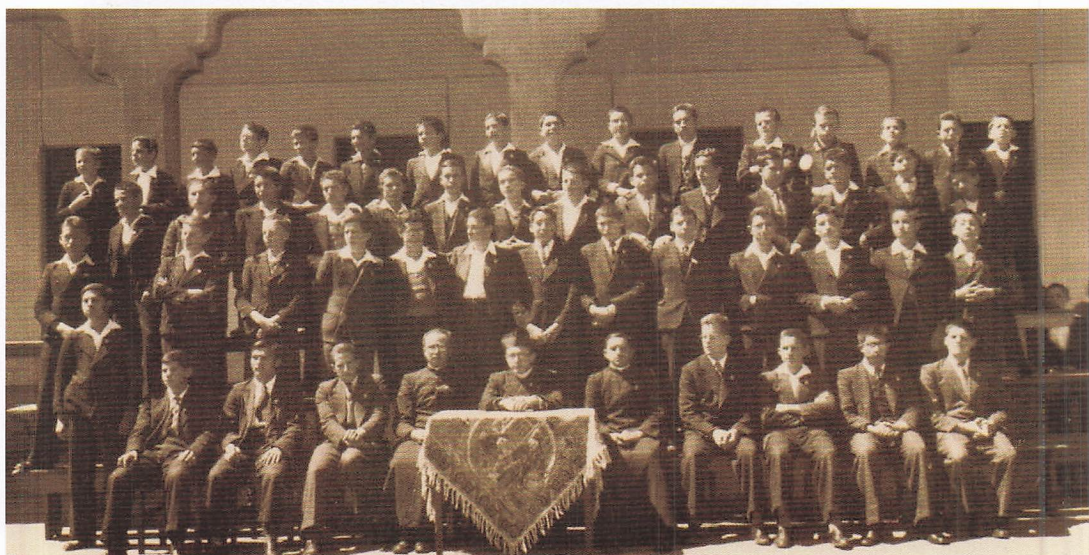


1ª Profesión...

Llegó el día tan deseado: el 18 de enero de 1942 hace su profesión religiosa, es un miembro más de la congregación salesiana es un hijo de Don Bosco, es salesiano para siempre. María Auxiliadora acogía a su hijo bajo su protección maternal.



Mons. Iturriza, obispo de Coro, visita a los salesianos venezolanos en Colombia.



Ya religioso de Don Bosco lo destinan a ser asistente en Mosquera y a la vez hacer sus estudios de filosofía... Allí ya puso en práctica el sistema de Don Bosco (5° de derecha a izquierda).



El filósofo Rosalio J. Castillo Lara, primera fila sentados el 3° de derecha a izquierda.

Obediencia: Colegio León XIII

El joven Castillo Lara continúa su función pedagógica en el principal colegio salesiano de Colombia, allí es profesor, asistente, amigo y formador de sus alumnos.

Trabaja en equipo con sus compañeros, todos convencidos de lo que hacían y a dónde querían llegar. Con María Auxiliadora y San Juan Bosco.



Profesor de estudiantes liceistas en el León XIII.

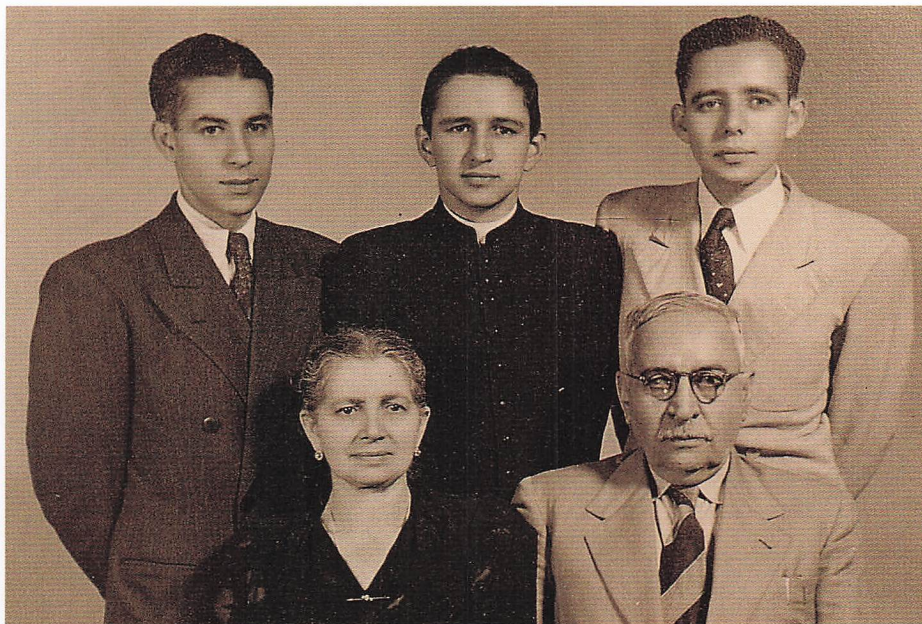
No olvidemos que la santísima Virgen nos dio a Jesús
niño, restaurador de la niñez; a Jesús joven, sal-
vador de la juventud; a Jesús obrero, amigo
de los obreros; a Jesús Dios, víc-
tima para el pago de la deu-
da infinita contraída.

En el día de su Profesión
perpetua: 18 de enero.



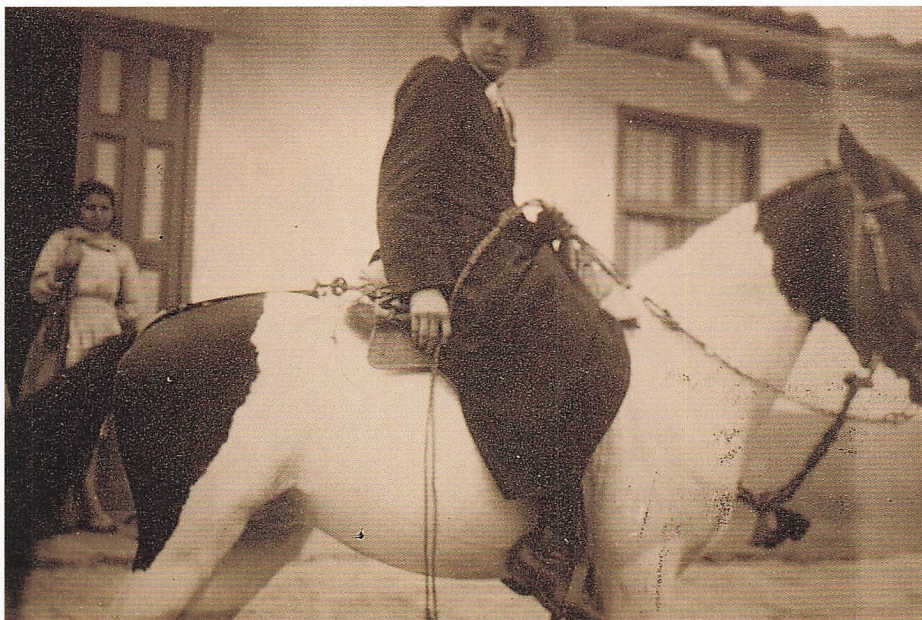
Estudia la Teología. Ha visto, ha crecido, ha acentuado su entrega a Dios por los votos, que lo consagran como ministro de los dones de la salvación.



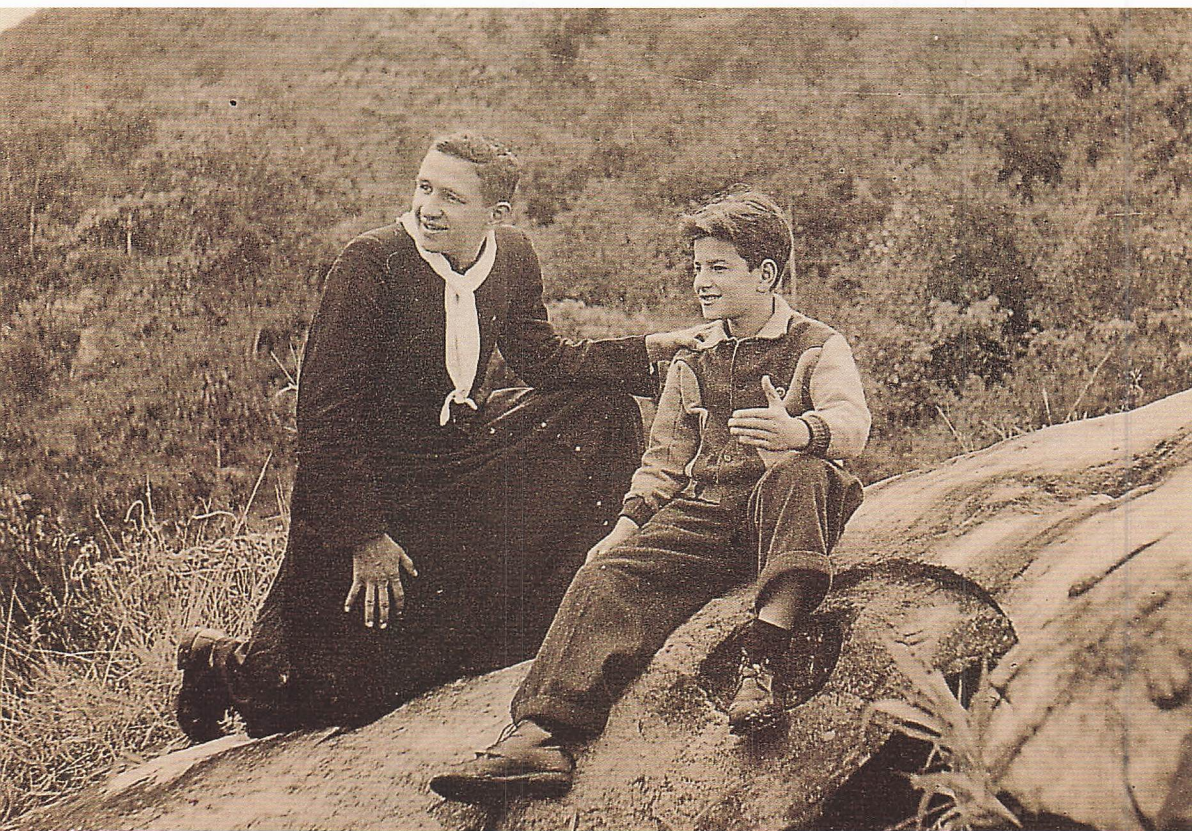


Al regreso a Güiripa.

6 años de ausencia! El encuentro con su familia los hace a todos muy felices, son días de recuerdos y emociones.



Continúa su labor salesiana.
Guía y orienta haciendo posible que los alumnos descubran cada uno
su camino.



Valsalice.

*"Luminosa lejanía donde se posa tu
Mirada como gozosa de haber encontrado
Algo que hacía mucho tiempo estuviera buscando.
Es quizás la luz de un Ideal que el Señor ha
Sembrado entre tus manos sorprendidas?
Oh, los caminos del Señor! Quién me diera verlos florecer!"*

R.J.C.L.

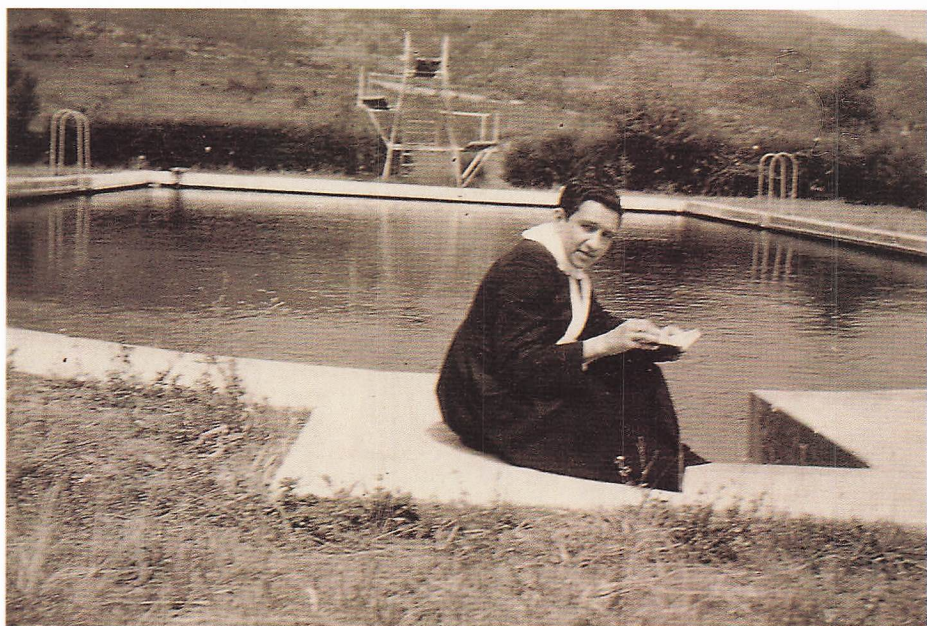


En Valsalice.

Paseos, plegarias, deportes... sin dejar de contemplar y vivir la naturaleza, ese mundo maravilloso de Dios...

Las Compañías, grupos de muchachos que querían profundizar la vida espiritual y hacer algún apostolado.





Valsalice.



En el 20 de julio. Bogotá.



Hermanos, compañeros del profesorado del León XIII.



Con algunos de los integrantes de la Compañía de S. Luis.



En el teologado. Intensifica al unísono su apostolado juvenil... muchos de sus alumnos que guió y siguió en el camino al sacerdocio.



Con uno de sus alumnos
en Mosquera.

*La suave voz del Maestro
marcó el rumbo a tu vida
por un senderillo de plata
con su cercado de espinas.*

*Trocados ya en realidad
los ensueños de otros días,
te vistes hoy la sotana
de santidad, fiel divisa.*

*Florecido ha en tu rostro
como siempre la sonrisa
y hay un puñado de anhelos
espejeando en tus pupilas.*

*Rafael, siempre adelante
hasta llegar a la cima
que tu alma está sedienta
de hollar alturas divinas.*

*Y cuando levantes mañana
la Hostia santa en tu misa,
acuérdate de quien siempre
soñó para ti esa dicha.*

R.J.C.L. Mosquera, enero 1948



En Venezuela

Viene de nuevo a visitar a su familia, el corazón de sus padres sin duda rebosa de alegría. El hijo está para culminar. Lo vemos con sus padres, hermanos, cuñadas y sobrinos.

CONGRESO EUCARÍSTICO EN CALI (COLOMBIA)



Acompaña a su tío Lucas G. Castillo H. Arzobispo de Caracas.
Rosalio J. Castillo Lara, subdiacono...



Con la familia que los hospedó en Cali en 1949 durante el Congreso Eucarístico.



En Colombia.

Quisieron, sus compañeros, describir en ésta su característica sobresaliente... "Educar los jóvenes con el sistema preventivo del Padre, Don Bosco"... teniendo presente el futuro, tendiendo siempre a la meta.



El 6 de febrero **Ordenado Diacono**; el que ejerció con grande dignidad, responsabilidad y realizando lo que dice la palabra “**Diaconía... Servir**”.



En Tunja predicó ejercicios espirituales a los alumnos del colegio.



S. E. Mons. Castillo Hernández, Arzobispo de Caracas y Primado de Venezuela.



Ordenado por S. E. Mons. Castillo Hernández,
Arzobispo de Caracas y Primado de Venezuela.





- Un Nuevo Sacerdote para la Iglesia Venezolana.
- Un nuevo Salesiano para el Instituto...
- Orgullo para su familia.
- Una bendición para todos.





MADRE AMADA! Paso a paso he ido acercándome a las gradas del altar, y siento hoy un vago presentimiento de muchos calvarios; por eso, quiero poner bajo tu amparo la aurora de mis trabajos sacerdotales AQUI TIENES EL AMITO = Su blancura de armiño solo espera la gracia de tus suaves manos de raso. A TUS PIES LO DEJO para que tu me lo des muy pronto trocado en el yelmo de la salud.

O si prefieres cámbiamelo por un trocito de tu manto azul, que por milagrosa virtud, ahuyente las incursiones del enemigo, del mal.

Señora! Yelmo, escudo, coraza y armadura de mi fe, todo eso has de ser, en mi vida sacerdotal.

Y haz de mí un rendido caballero de tu gloria y un humilde esclavo de tu AMOR.



Con su señora madre Doña Guillermina Lara de Castillo el día de su Ordenación Sacerdotal.



Los seis salesianos que recibieron las órdenes sagradas: el 4 de septiembre, el teólogo Rosalio J. Castillo L. en Caracas y sus cinco compañeros el 24 de septiembre en Bogotá.

Recuerdo

de mi

Ordenación

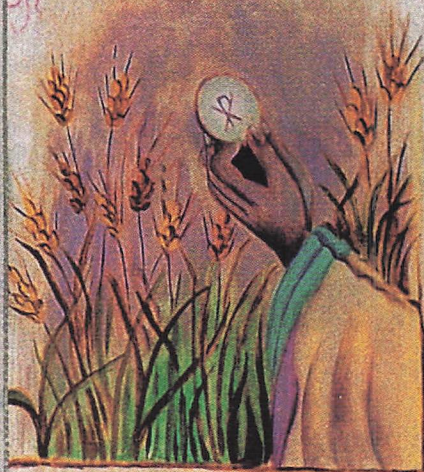
Sacerdotal

Rosalio

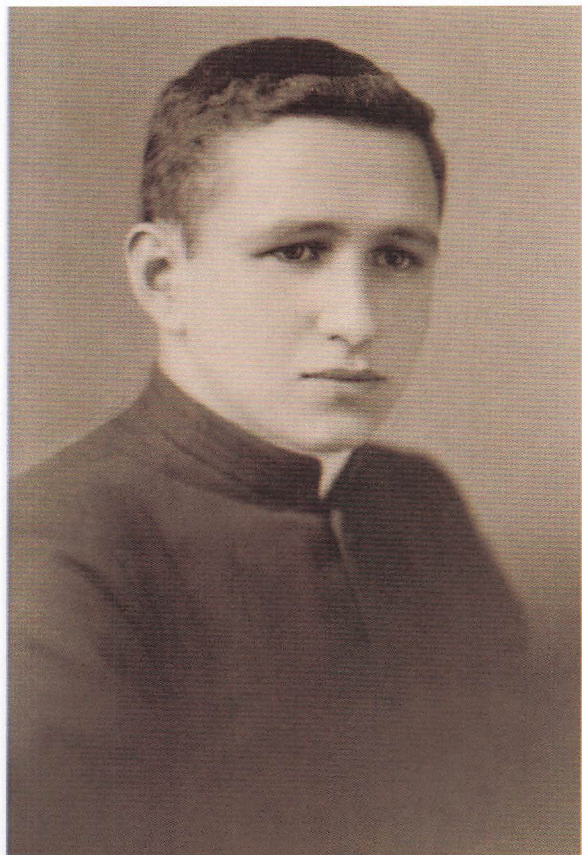
Castillo L.

CARACAS SEPTIEMBRE 4
DE 1949

ubi sacrificabo
Hostiam Laudis



ORDENACIÓN SACERDOTAL



El Pbro. Rosalio J. Castillo Lara.

ORDENADO será hoy por el Excelentísimo señor Doctor Lucas Guillermo Castillo H. y entrará hoy en el noble ejercicio del ministerio sacerdotal el joven José Rosalio Castillo L. de la Congregación salesiana.

José Rosalio Castillo es hijo de aquel hombre bueno, generoso integro, que se nos fué cuando tanto de él esperábamos, don Rosalio Castillo. Consideraba como la más gloriosa corona el tener un hijo sacerdote y religioso. En su familia se ama tanto a María Auxiliadora. Sus padres le dedicaron una Capilla hermosísima en Güiripa, y su hermano el Excelentísimo Sr. Doctor Lucas Guillermo Castillo H. un día pensó en hacerse salesiano, pero la Divina Providencia había dispuesto las cosas en otra forma, lo quería para Arzobispo de Caracas. Pero la oración de los padres fué escuchada, y Dios le dio la vocación al hijo del mayor de la casa, quien había de dedicar íntegra su vida al sacerdocio en la Congregación que tiene a María Auxiliadora por Patrona.

Solemnísimo será el acto de la ordenación, si bien recubierto con manto de tristeza por la ausencia del padre. Allá estará presente su honorable señora madre Doña Guillermina Lara de Castillo y sus hijos, tristes ante el recuerdo, pero consolados, ya que la ida de los justos es consuelo para quienes quedamos en este mundo portando pesada carga.

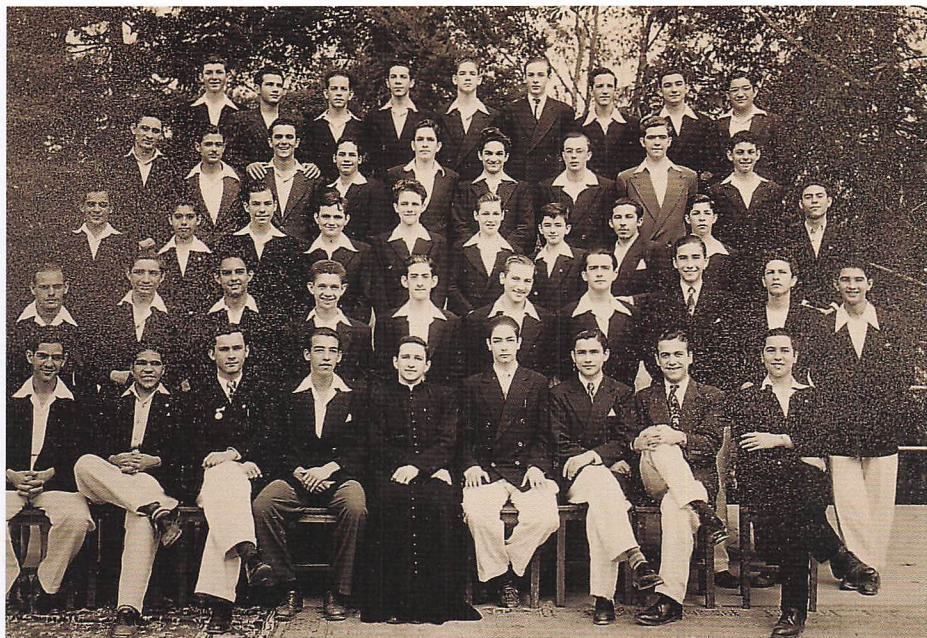
Allí la Schola Cantorum de los salesianos que interpretará versículos, antífonas e himnos en música litúrgica. Y los sacerdotes amigos que impondrán las manos al joven Rosalio José. En los cielos los Angeles cantarán gloria porque asciende al Altar Santo un hijo más de esta Venezuela.

Será un día de gloria para los suyos, de bendición para la patria y de regocijo para el padre que, contando con la misericordia de Dios, desde el cielo contempla del triunfo del hijo.

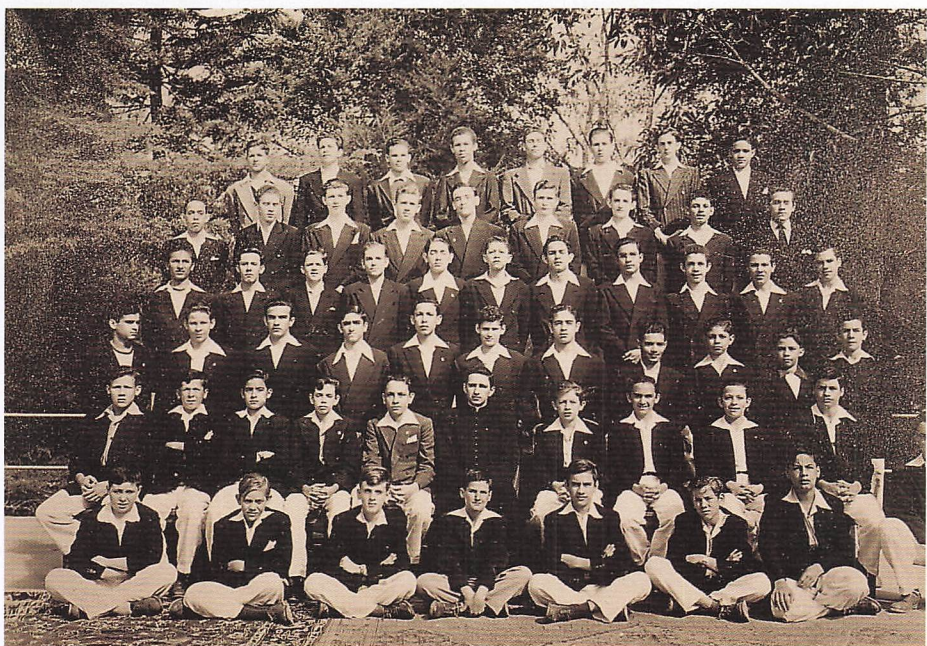


Profesorado del Liceo S. José de Los Teques, a donde fue como Consejero el novel Sacerdote Salesiano.

En el grupo se encuentran algunos de sus profesores y su director. De izquierda a derecha: el P. Juan Pablo González, su profesor, el P. Ojeda, su Director, el P. Jorge, su profesor.



Con los alumnos del año académico 1949-1950.





Con el padre y maestro Isaías Ojeda. Ha terminado su primer ejercicio en su querida Venezuela...

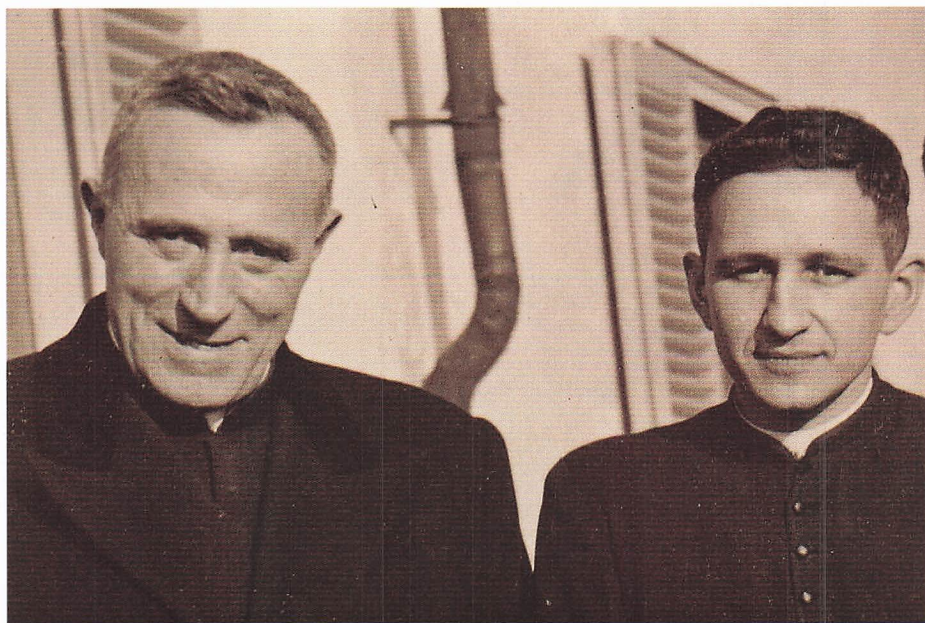


Como Abrahán todo a punto... Es salesiano, sacerdote, está en su medio, trabajo incansable con los muchachos. Debe sacrificarse.

Noticia! Salir de nuevo... va a conocer sus raíces de Salesiano, va a estudiar a Turín.



Por primera vez visita el Colle Don Bosco donde se encuentra la casa natal del Santo fundador, que vemos aquí. Don Castillo Lara con gran emoción visitó esos lugares tan amados.



Con el entonces Rector Mayor de la Congregación, en la cuna misma de la salesianidad. Valdocco, noviembre 1950.

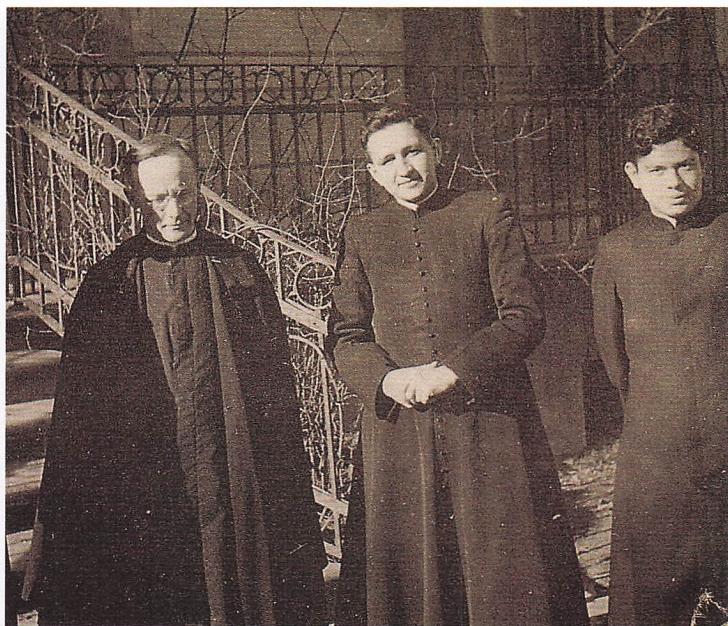


Don Castillo Lara en la Crocetta aprovecha no solo para estudiar el Derecho, sino para aprender la espiritualidad salesiana, escuchar de viva voz a quienes han visto los orígenes, alguno conoció a Don Bosco.



Cambio exterior
llega pronto su primer
invierno... 1950-1951.

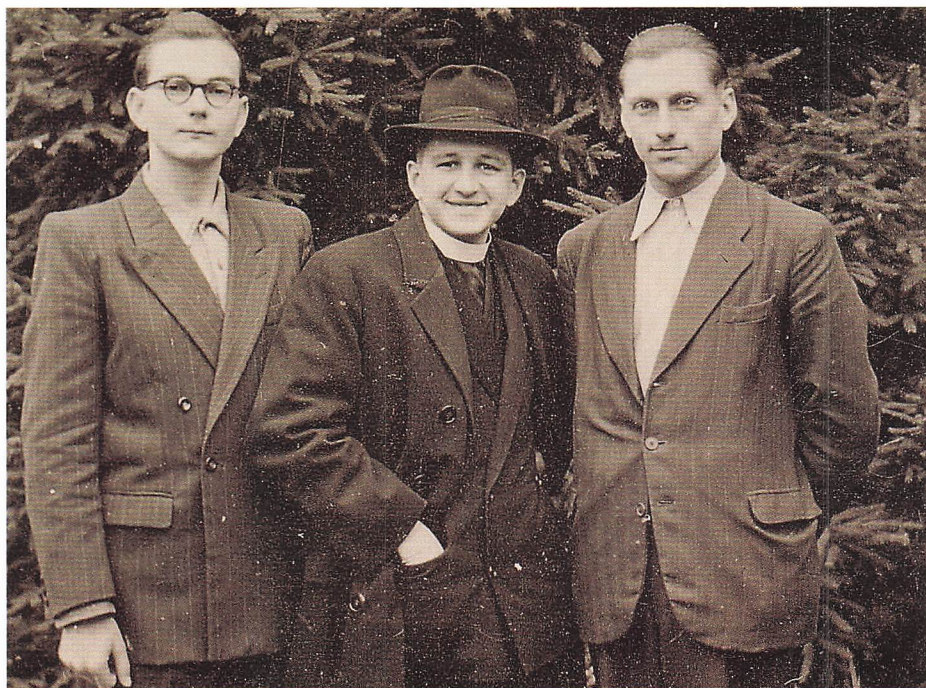




Su profesor y hermano salesiano Don A. Stickler.



Finaliza su primer año de estudio del Derecho... pero hay mucho que adquirir, que aprender, que aprovechar, estando en el "Viejo Continente" por tanto decide y pide ir a Inglaterra...



Como un verdadero buscador del saber se mete de lleno para estudiar y hablar la lengua de Shakespeare.

Además comparte con sus hermanos Salesianos de esos lares; la entrega generosa en la educación de los jóvenes.





El arzobispo de Caracas S. E. Lucas G. Castillo H. y su sobrino P. Castillo Lara descienden del avión en el Líbano.

Al finalizar su segundo año en Turín, el Señor le concede, le regala el poder acompañar a su tío Lucas G. Castillo H. que va al Líbano invitado por el Presidente... luego visitan La Tierra Santa.



El P. Castillo Lara recibe la condecoración del Presidente del Líbano.



En Tierra Santa. Su Excelencia Lucas G. Castillo H. visitó el Santo Sepulcro.



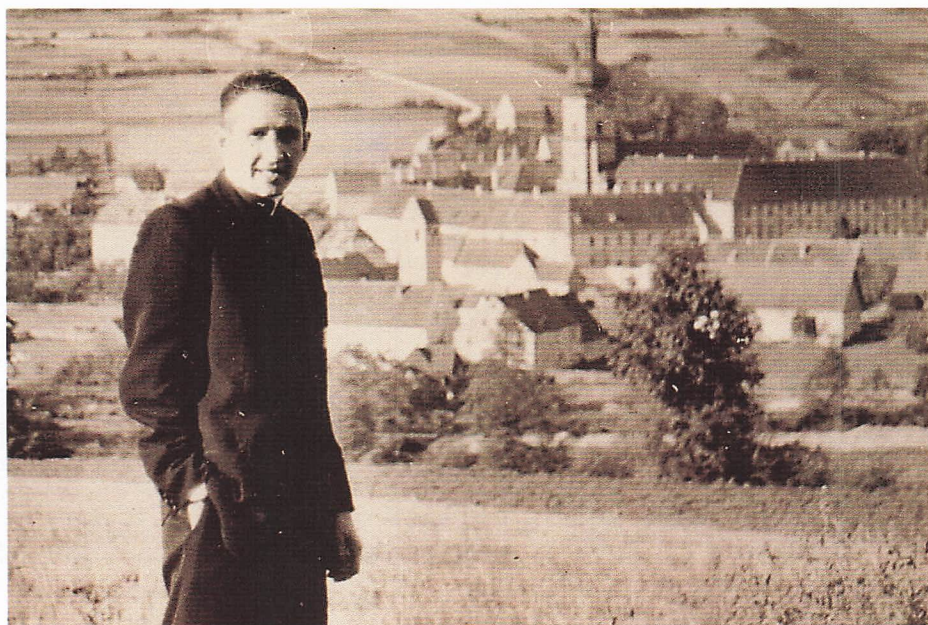
En Nazareth.

Naturalmente el Arzobispo visita en Italia algunos lugares salesianos...



Aquí en Ulzio, donde los Salesianos tienen una casa para vacaciones de los que realizan estudios en Italia, se encuentra con salesianos de Venezuela. También está S. E. Mons. Iturriza, a la derecha del Arzobispo Lucas G. Castillo H.

Aprovecha las vacaciones del curso 1951-1952 para tomar lecciones de Alemán. Lo reciben en el noviciado salesiano de Ens Dorf. No solo estudia el idioma. Acrecienta su vida salesiana.



Continúa elaborando la tesis de "Laurea" que la defiende el 1º octubre de 1953.



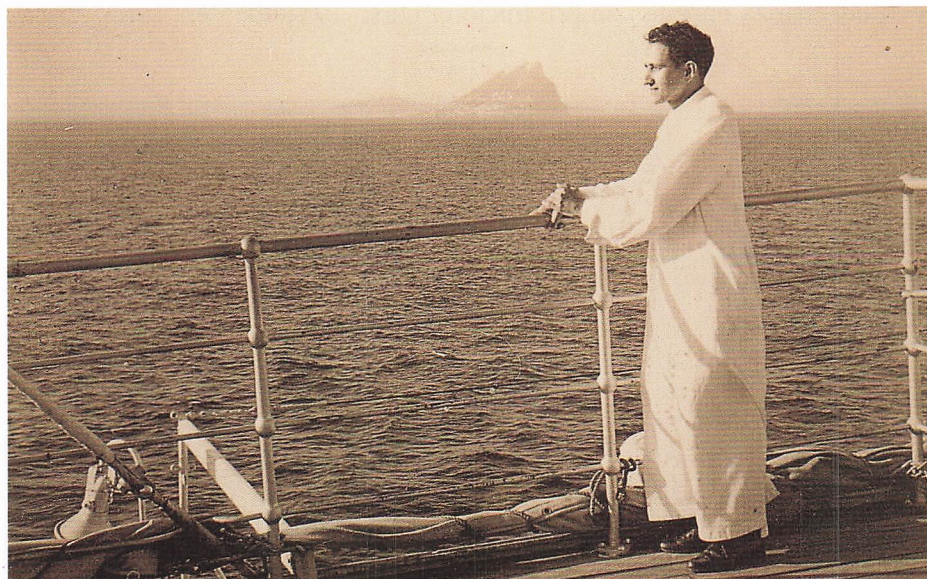


Foto del grupo del último año como estudiante en el Ateneo Salesiano de Turín (1952-1953).

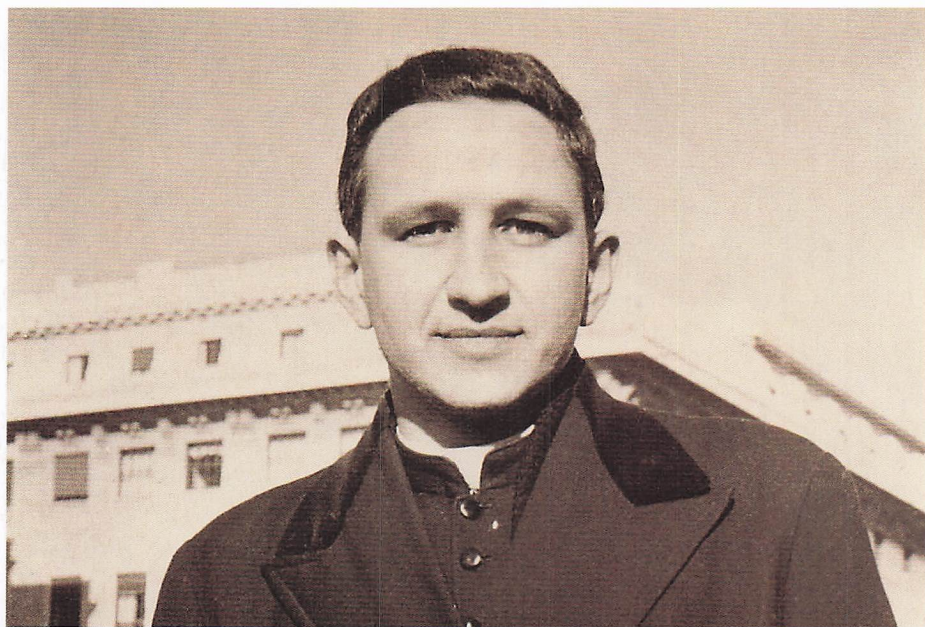
**Regresa a Venezuela el 22 de octubre de 1953...
lo nombran presidente de la AVEC**



En una visita a S. E. Iturriza en Coro.



Regresa a Italia, para ser profesor en la facultad de Derecho Canónico. Dura obediencia!



Don Castillo es llamado como Profesor del Ateneo Salesiano en la cátedra de Derecho Canónico Penal. Se metió de lleno a cuidar el estudio y la enseñanza en este campo. Inició el curso 1954-1955 en Turín.





Acompaña a los neo-sacerdotes el 17 de diciembre de 1955, en el "Sacro Cuore", Roma. Entre ellos: Don Ignacio Velasco, Don Miguel Delgado y Don J. Vicente Henríquez...

1955-1956



Sigue siendo el Profesor Castillo Lara... muchos estudiantes... pero no solo está con ellos en la cátedra sino en su diario convivir.





La familia Fontana acoge a Mons. García, Vicario Apostólico de Puerto Ayacucho, donde trabaja el P. Antenore Fontana.

**Está también presente ejerciendo el
apostolado de la amistad, a
ejemplo de Don Bosco**

1956



Hace una breve visita a su tierra, a su añorada Güiripa, a su familia.

1957

Este año La Facultad de Derecho del Pontificio Ateneo Salesiano es trasladada a Roma y concretamente a la casa de Don Bosco en Via Marsala, 42. Así Don Castillo está en Roma.

En el "Sacro Cuore",
Templo que hizo
construir Don Bosco.



Profesores y estudiantes de Derecho. Nada menos que en la plaza de S. Pedro, Roma.



Tiene el gusto de recibir la visita de su madre y hermana.

Diversos lugares, visitados que hablan de lo que fue el Imperio Romano, las vicisitudes de la Iglesia, etc.



1957

Celebrando la S. Misa en
las Catacumbas lo acompañan su
mamá y su hermana
Ana Lola.
“Lugar donde oraban y
sepultaban a los
primeros cristianos”.



1958



Pasan las vacaciones y sigue el estudio, el estar preparado para ayudar, guiar y enseñar
a los que quieren aprovechar estos años que son para formarse...

1958



Vacaciones... lo visita su querido maestro del Liceo P. Jorge L. Con él van a Alemania.

1959



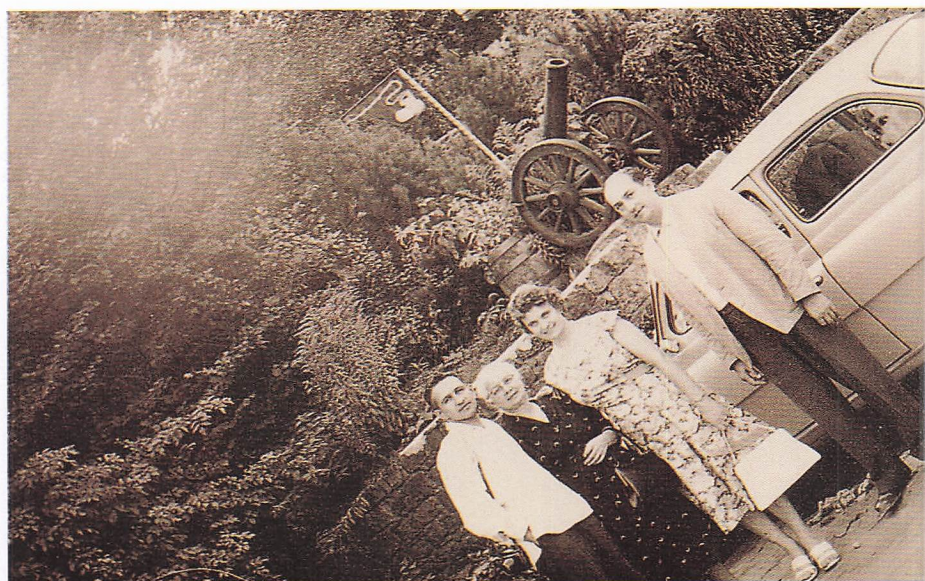
Con la madre Benigna y Hermanas.



Atiende al compañero, amigo Luis E. Otero y su esposa.



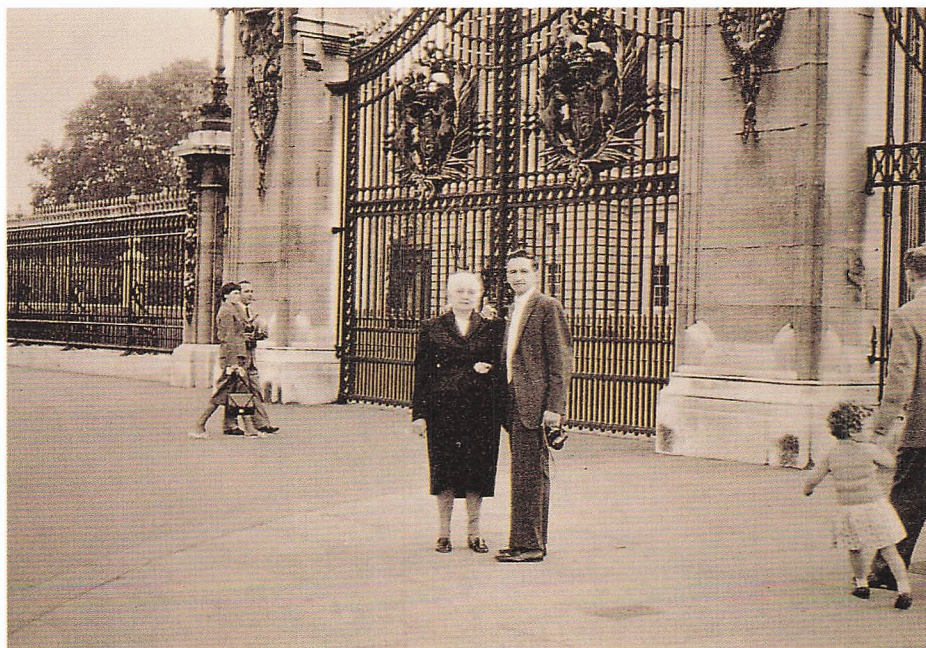
Es probado con la enfermedad como todo ser humano.



Visitando a la familia Schäfer en Laufach.



Recibe y acompaña en una gira por el "Vejo Continente" a su mamá y a su hermana Ana Lola.





Con la familia Schäfer en Laufach.





Luego del duro trabajo de la enseñanza, viene a visitar a su familia... en Venezuela.



Al regresar al Ateneo e iniciar el año académico 1960-1961 lo nombran catequista...



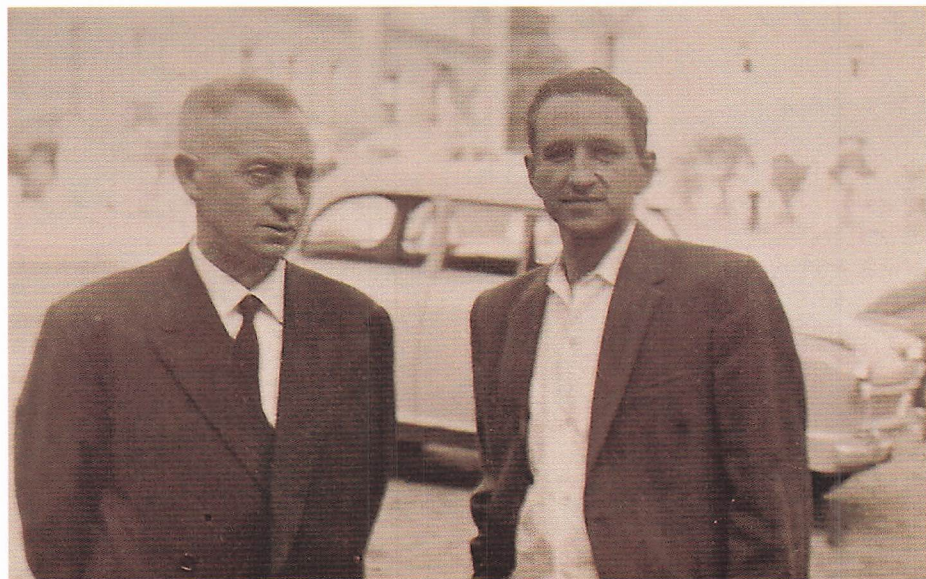
El éxito en la cátedra supone muchas horas de preparación.



Viene su hermana Ana Lola a pasar la luna del miel con su esposo el señor Horacio Biord. Roma, diciembre 1960.

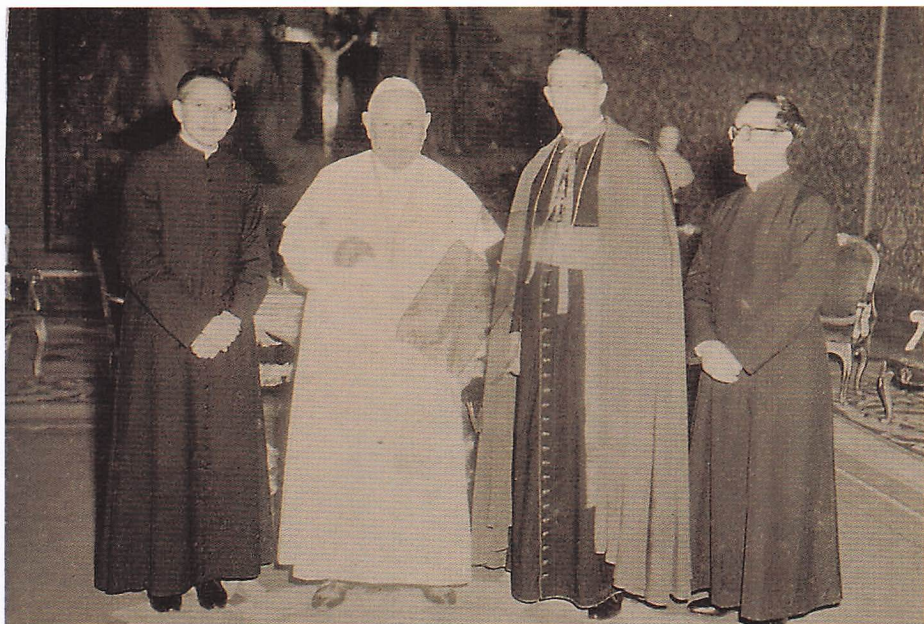


Siempre con el sentido de la caridad, aquí lo vemos ayudando a uno de los ancianos de la casa hogar en la que era huésped (Alemania).



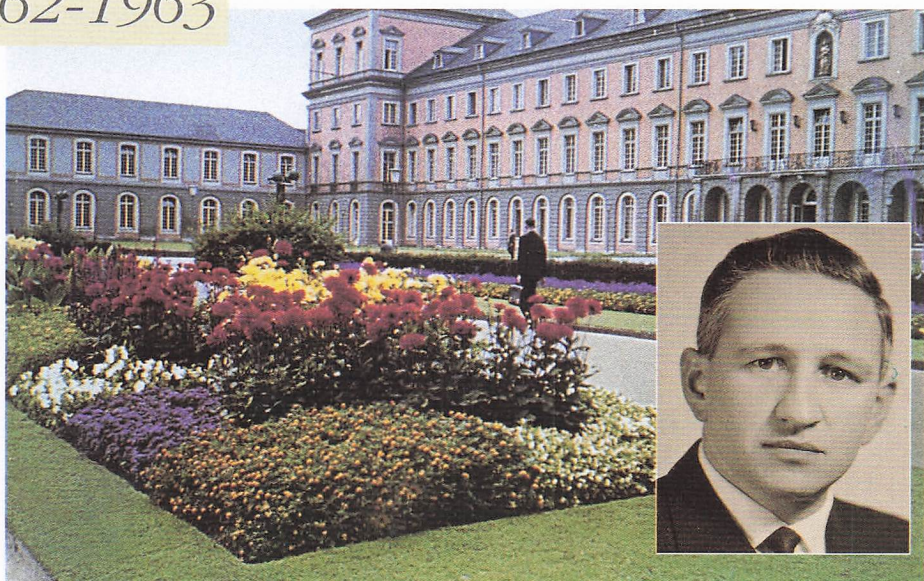
Acompaña nuevamente al Padre Jorge L. que viene de Venezuela a visitar a su familia en Laufach.

1961

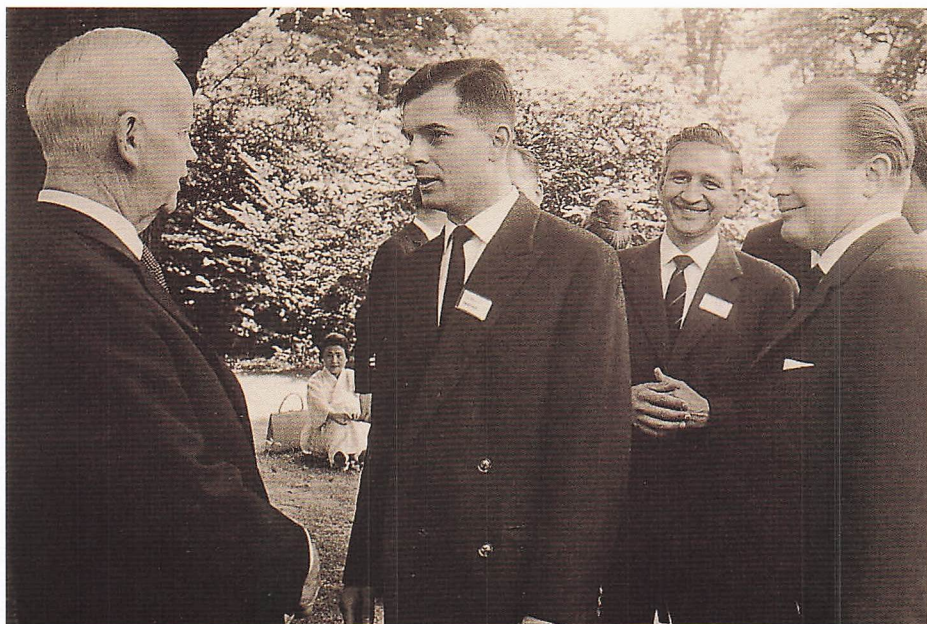


S. E. Iturriza le pide lo acompañe como secretario a la audiencia con S. S. Juan XXIII.

1962-1963



En Bonn estuvo haciendo una investigación jurídica bajo la dirección del profesor Hans Welzel, sobre el sentido de la pena en la reforma del Código penal alemán.



Participa a una reunión de profesores, durante su estadía en Bad Godesberg... en 1963.



Regresando a Roma, al Ateneo, continúa su vida de salesiano a tiempo completo. Ordenaciones en el "Sacro Cuore", 19 marzo 1964.

1965

En noviembre regresa a Venezuela



El 6 de enero 1966 es nombrado inspector de los salesianos en Venezuela.



Todos sus compañeros y amigos quieren que sea "padrino de sus hijos. Apadrina a un bautizado por el P. Ojeda.

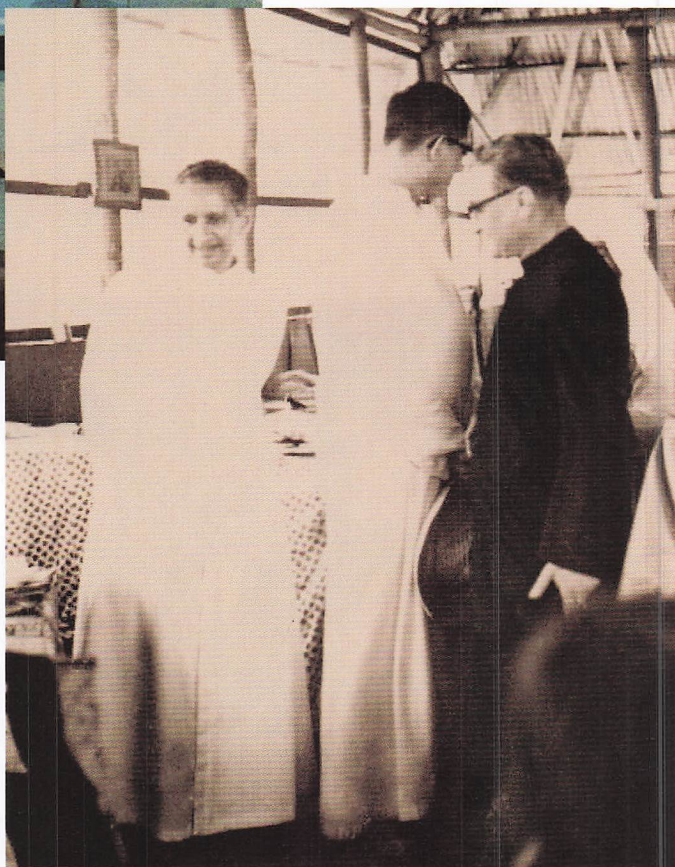
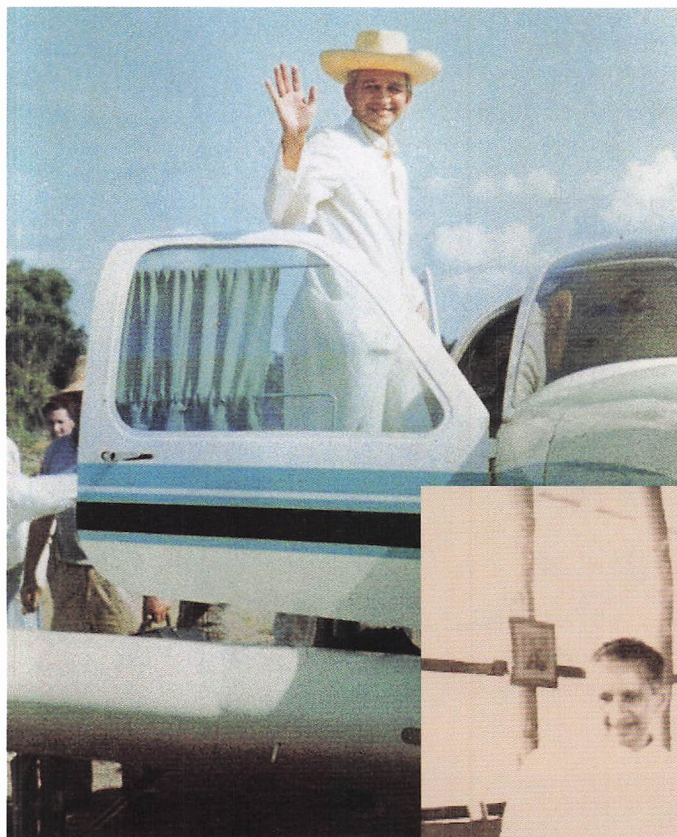


En el Liceo S. José de Los Teques sus compañeros le ofrecen un ágape.



El P. Castillo (Inspector) visita a los misioneros. Quiere compartir con ellos y llegar con su palabra y sonrisa a los indígenas.





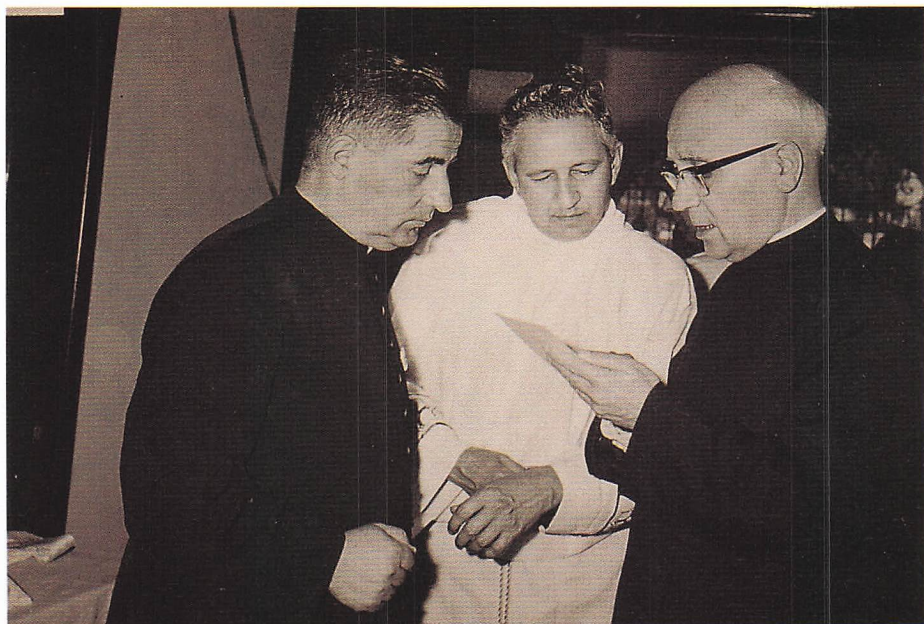
El P. Castillo Lara visitando y recorriendo las misiones salesianas en el Alto Orinoco.



Visita a S. E. Iturriza en Coro y a los salesianos en Judibana. Siempre con el cariño y gratitud a su profesor y sus hermanos salesianos.



Recibe la visita del Rector Mayor Don Luis Ricceri, que viene por primera vez a Venezuela.



Su superior Don Ricceri lo llama nuevamente a trabajar en Italia. El periódico trae esta noticia "El Padre Castillo fue nombrado miembro del consejo superior. Honor, no solo para la Inspectoría S. Lucas sino para Venezuela".



Comienza su nueva misión como visitador. Son tiempos difíciles, postconciliares.



Con el P. Director Jorge Meinville. Argentina.



Aspirantado Ramos Mejia. Argentina.



Visitando el Noviciado en Argentina.

1969



En el Perú (Ayacucho), como consejero superior visita todos los lugares salesianos.



Su misión de Visitador regional lo lleva a Paraguay.



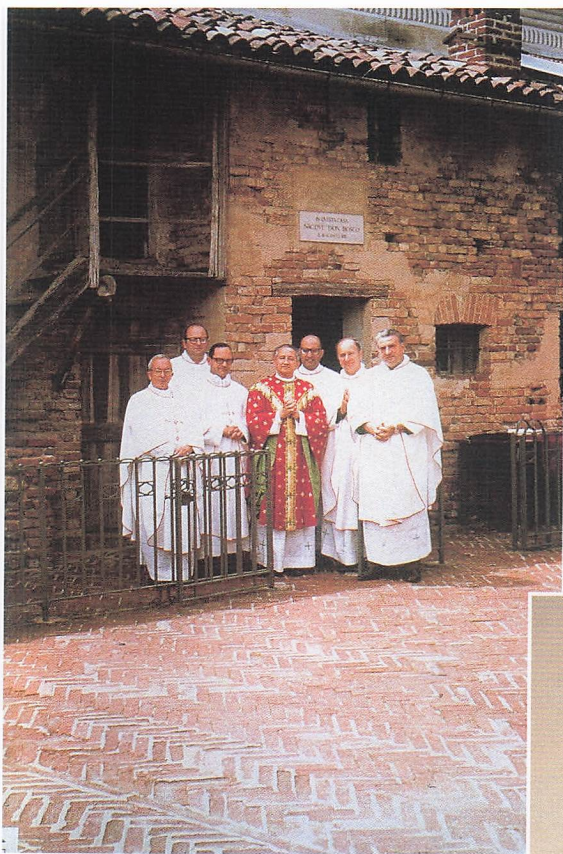
En Asunción tiene lugar en 1969 la reunión de Provinciales a la que asiste el Rector Mayor Don Luis Ricceri.



En Alemania es invitado a predicar en la Primera Misa del salesiano P. José Johler en 1970.



Momentos de la vida salesiana diaria en Turín donde residía el Consejo Superior de la Congregación.



Visita al "Colle".
Celebración Eucarística
en la Casita de Don Bosco.



Se despiden de Don Bosco,
del patio de Valdocco.
Van a Roma.



Participa en el Capítulo General Especial en la nueva sede de la Curia General en Roma.

Al concluir el Capítulo general especial son recibidos por el Santo Padre en audiencia. Cada uno de los miembros participantes es presentado al Papa por el Rector Mayor Don Luis Ricceri.



El Rector Mayor Don Luis Ricceri le presenta al Papa Pablo VI, al P. Rosalio J. Castillo Lara.



La foto de rigor para la historia. El grupo de los guías de la Congregación. Umbral de la Basílica de San Pedro, 1972.

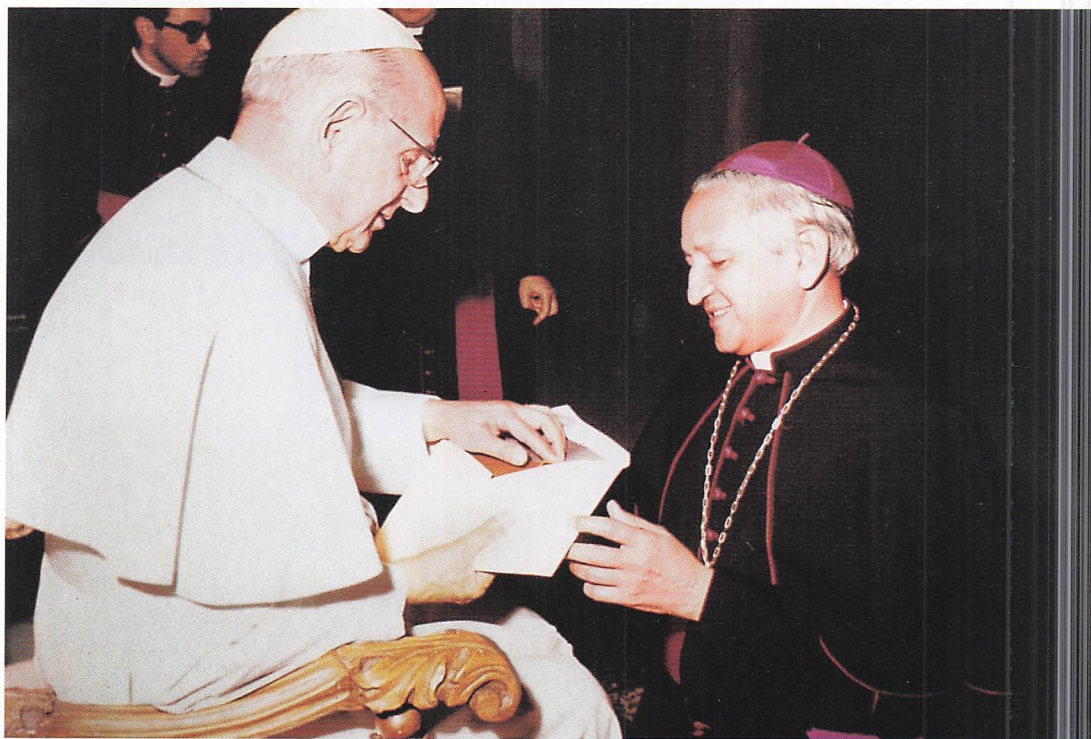


Visita a la Inspectoría del Ecuador en su calidad de Delegado para la Pastoral juvenil.



Regresando a Roma hace una breve visita a su patria Venezuela y a su terruño Güiripa.

El año 1973 le trae la noticia de su nombramiento episcopal. Debe abandonar sus planes e iniciativas en la pastoral juvenil para regresar a Venezuela.



El Santo Padre Pablo VI lo bendice y lo envía a su misión apostólica.



Sus hermanos salesianos, al despedirlo, le desean fecundo apostolado en la diócesis de Trujillo.



El 24 de mayo, Fiesta de María Auxiliadora, es consagrado Obispo en el Templo Don Bosco de Altamira (Caracas) por el Cardenal José Humberto Quintero.



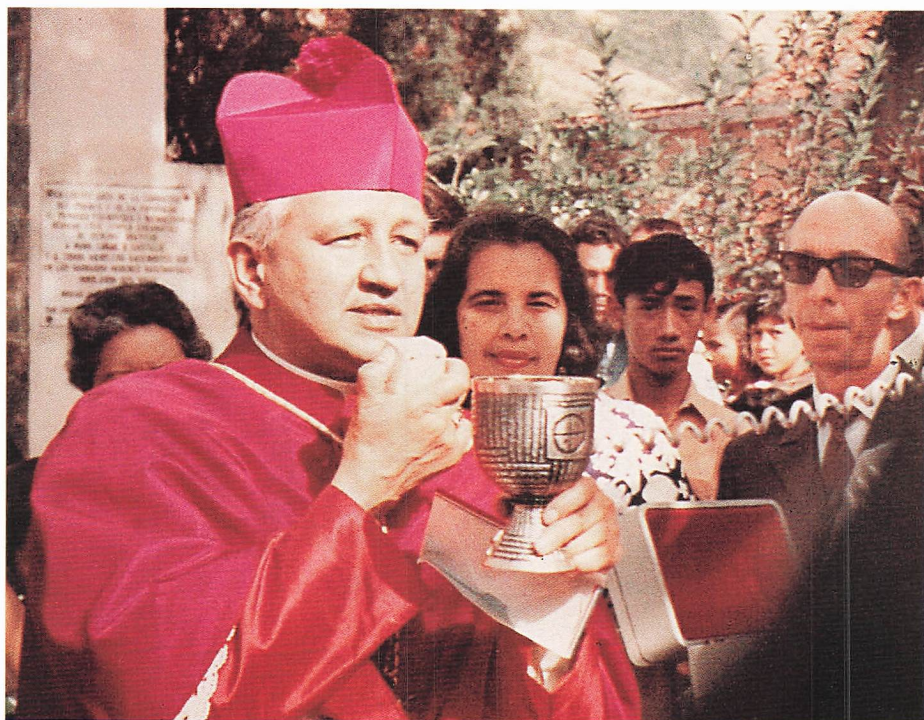
En la Consagración episcopal participaron varios Obispos, entre ellos, S. E. Mons. Francisco J. Iturriza, quien con todos los demás realiza el signo de la imposición de las manos.



Al terminar la ceremonia, el nuevo Obispo bendice a todo el pueblo que participó.



Administra como Ministro Ordinario el Sacramento de la Confirmación.





Va a Güiripa para dar gracias a María Auxiliadora y saludar a su gente.



En la casa paterna, su madre feliz lo acoge como al sucesor de los apóstoles, que es, por el episcopado.



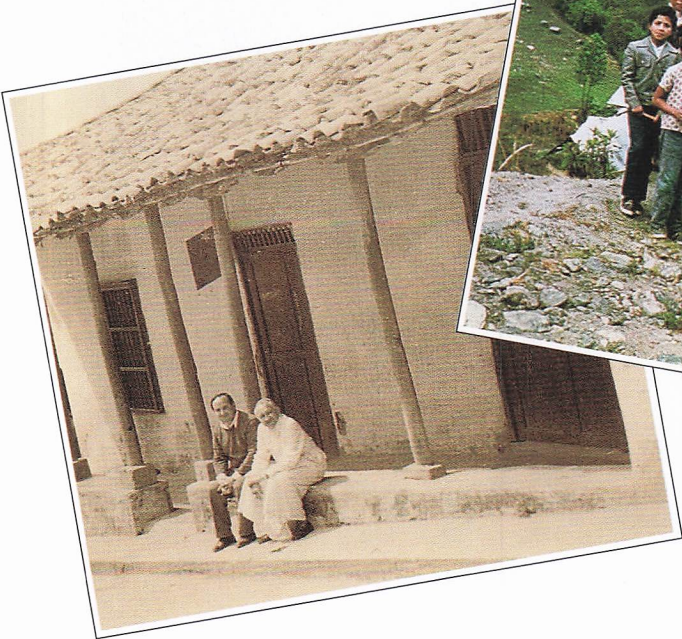
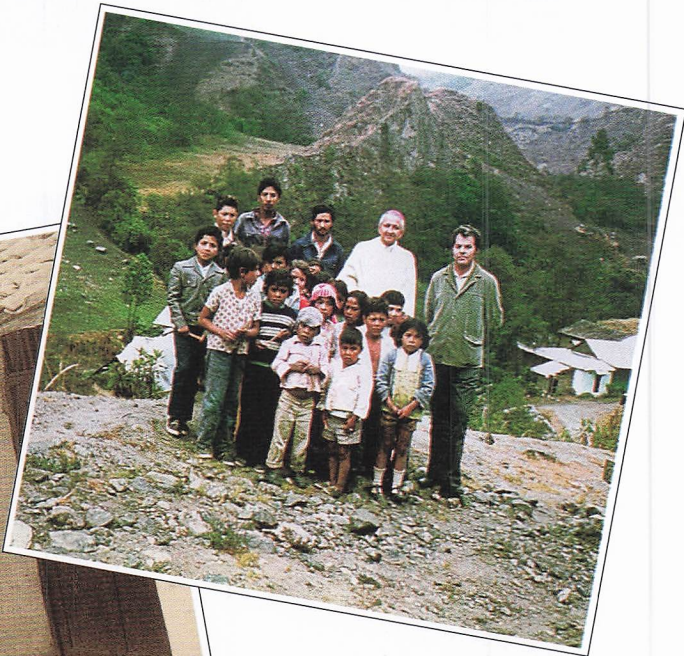
Llega a Trujillo el 9 de junio. Es consciente de la responsabilidad que pesa sobre sus hombros, pero siente el calor humano del pueblo y confía en la ayuda de Dios. "Sé de quien me fío", dirá con San Pablo.

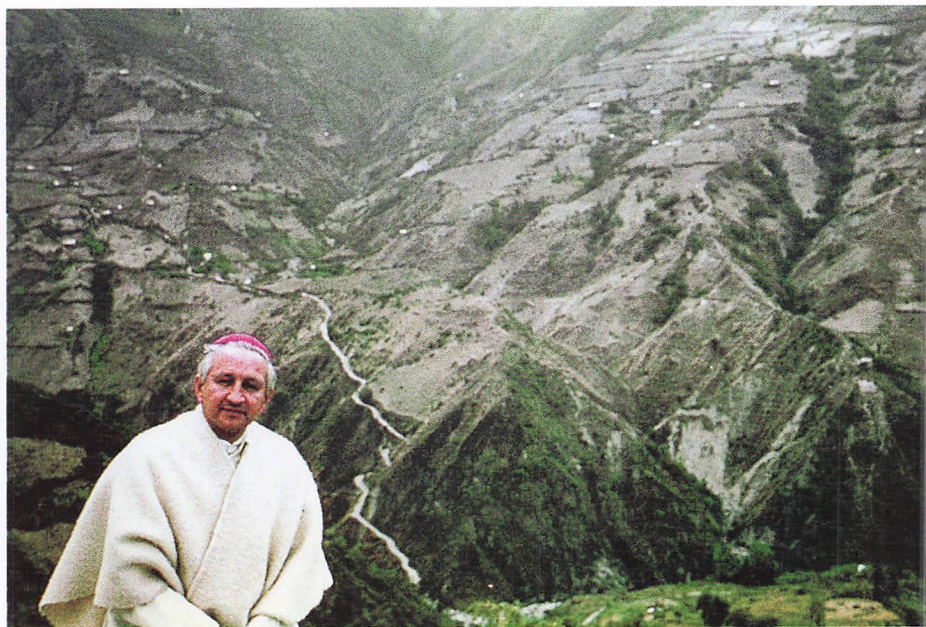


Con una numerosa y solemne concelebración en la Catedral tuvo lugar la toma de posesión.



Visita a las Autoridades del Estado y de la ciudad.





Su celo lo lleva hasta las zonas más lejanas e inhóspitas de la diócesis.



Múltiples iniciativas entre las que destaca la creación de Vicarías parroquiales.



Es invitado y participa en el Congreso de exalumnos salesianos de Latinoamérica que se realizó en México.



Retiro espiritual al clero, religiosos y religiosas de la diócesis en el Seminario de Trujillo.

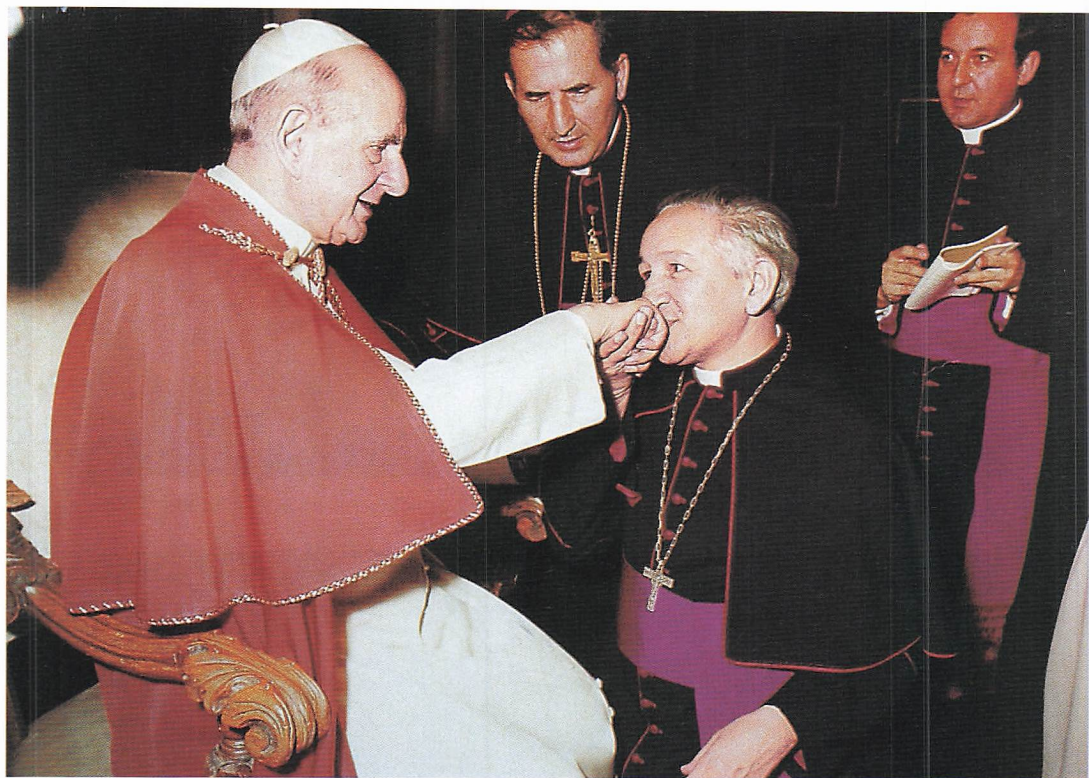
25 de sacerdocio
entrega
apostolado
fidelidad
servicio



Caracas, 4 sept. 1949 - Trujillo, 4 sept. 1974.



Le acompañan el P. Ojeda, S. E. Iturriza, el P. Fontana, el P. Inspector P. Velasco, el P. Nelson a quien ordenó en el mes de mayo del presente.



Delegado por la Conferencia Episcopal de Venezuela participa en el Sínodo sobre la Catequesis. En tal ocasión saluda al Papa Pablo VI.



Peregrina a la Basílica de María Auxiliadora en Turín y a "I Becchi" en el Colle Don Bosco.



De nuevo en su Sede, la Curia de Trujillo.

Es la Navidad de 1974. Su mamá, su hermana Ana Lola y familia lo acompañan.

El nuevo año 1975 se inicia con muchos proyectos. En enero participa en la Conferencia Episcopal Venezolana y estando en ella es convocado por el Nuncio de Su Santidad. El Santo Padre lo necesita para trabajar en la Curia Romana.

Cuán cierto es el dicho de la Escritura "mis caminos no son vuestros caminos".



Foto tomada el Domingo de Pascua de 1975.



Despedida de Trujillo. Con esta Eucaristía termina su misión en Trujillo, donde había predicado el Evangelio de Cristo a todos! "Me cuesta alejarme, me siento identificado con Ustedes; pero por encima de mis sentimientos personales está la obediencia al Santo Padre".

Hace dos años llegaba a esta Diócesis como Obispo Coadjutor. Fuí recibido con toda solemnidad y cariño y comprendí entonces la generosidad de este pueblo que sabía recibir más con el corazón que con las palabras. De entonces acá no he dejado de experimentar un solo día la cordialidad, la simpatía, el bien querer y la nobleza de ánimo de este pueblo trujillano que llevo profundamente arraigado en el corazón y en el recuerdo. En ocasión del reciente duelo por la muerte de mi madre pude experimentar aún más vivamente el cariño y la cercanía espiritual de los trujillanos que me acompañaron a través de la oración: y de sus sentidas expresiones de condolencia. Todo ello acrecienta mi deuda de gratitud y obliga aún más mi cariño.

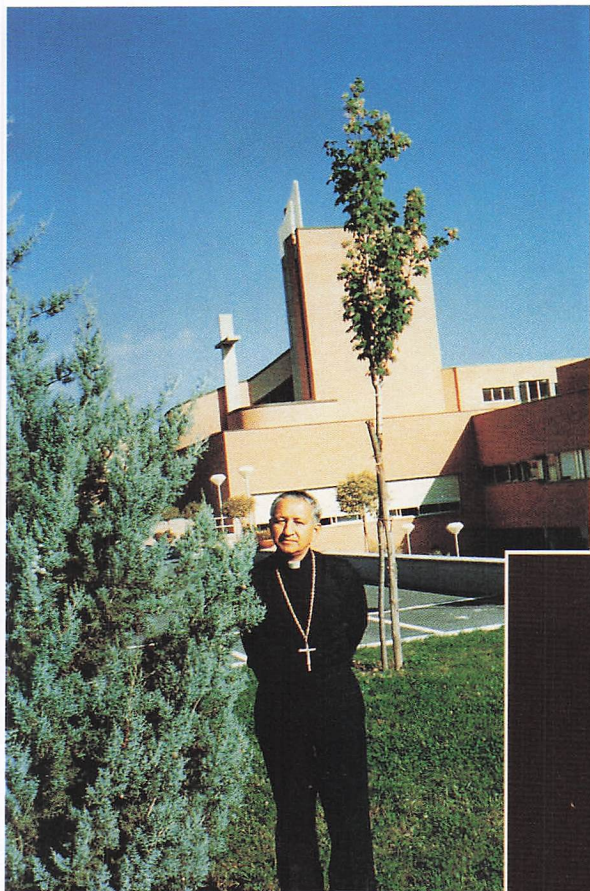
Hoy me alejo de Uds. para cumplir una delicada y difícil misión que el Santo Padre me ha encomendado en la ciudad de Roma al servicio de la Iglesia Universal. Debo confesarles que me cuesta mucho alejarme de mi patria y de este querido terruño que he hecho mío y con cuyos ideales y luchas me siento totalmente identificado. Pero por encima de mis sentimientos personales está mi deber de Obispo de obedecer al Papa y servir a la Iglesia.

Al despendirme deseo que todos reciban como dicha personalmente la expresión de mi agradecimiento. Tengo mucho que agradecerles, por todo lo que he recibido de Uds. en estos dos años y en especial por el afecto y la comprensión de que me han rodeado.

Mons. Rosalío Castillo Lara

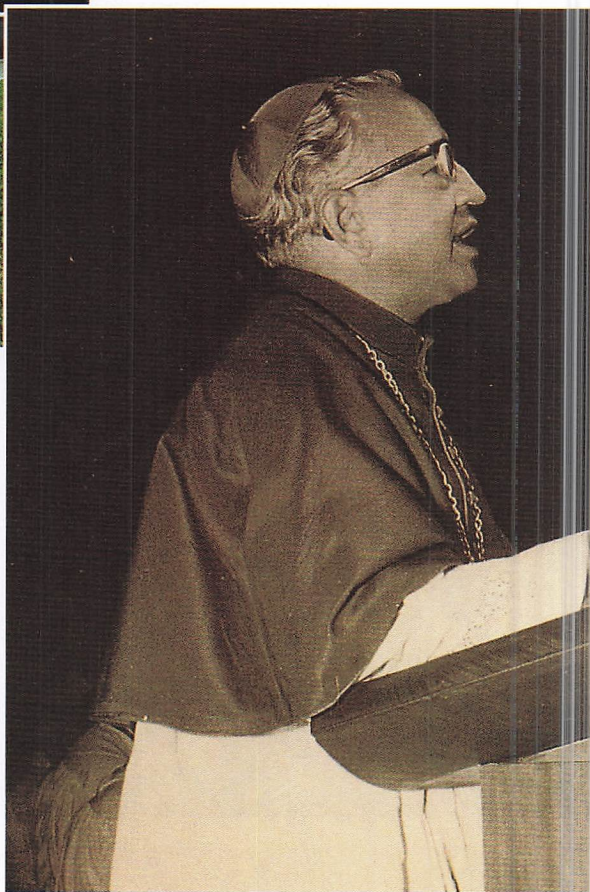


Comienza el 21 de junio una nueva misión en la Curia Romana como Secretario de la Comisión para la Revisión del Código de Derecho Canónico.



Es huésped en la Casa General de los salesianos, Roma.

No deja su ministerio pastoral:
en septiembre predica en la
celebración de los 50 años
de sacerdocio de Don Luis Ricceri,
Rector mayor de
los Salesianos.





Celebración del centenario de las Misiones Salesianas: Turín, 13 noviembre.

1976

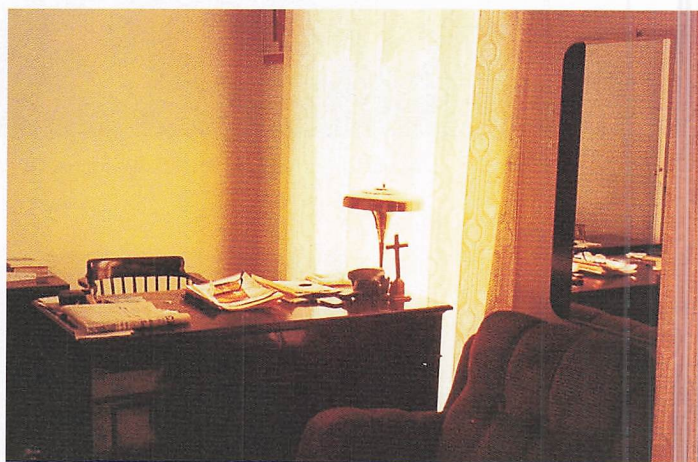


Capilla.

Su apartamento en Roma. Algunos ambientes.



Dormitorio.



Estudio.



Sala.

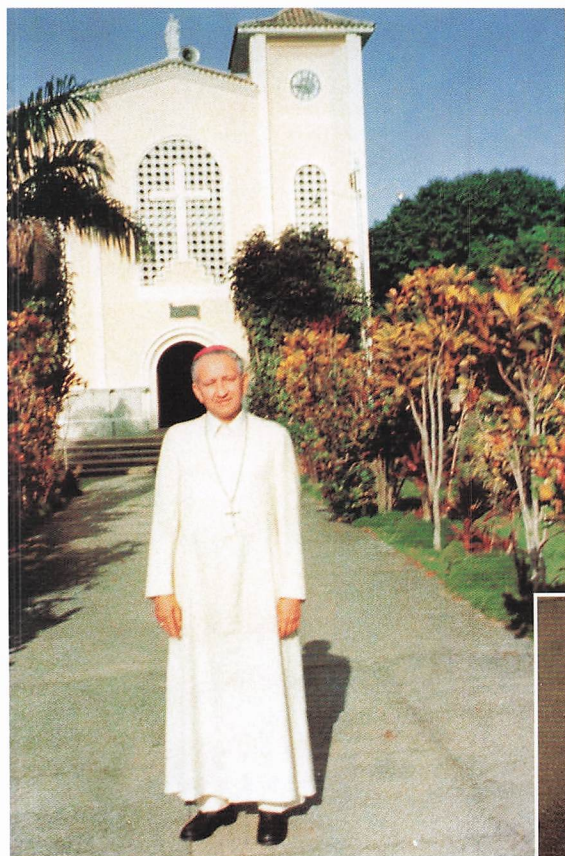


Sigue el trabajo. Ni los volúmenes que ha de consultar, ni las páginas que ha de leer, ni los cánones que ha de formular, rehacer o corregir, le hacen perder la alegría; vive el dicho de San Pablo: "Dios ama al que da con alegría".

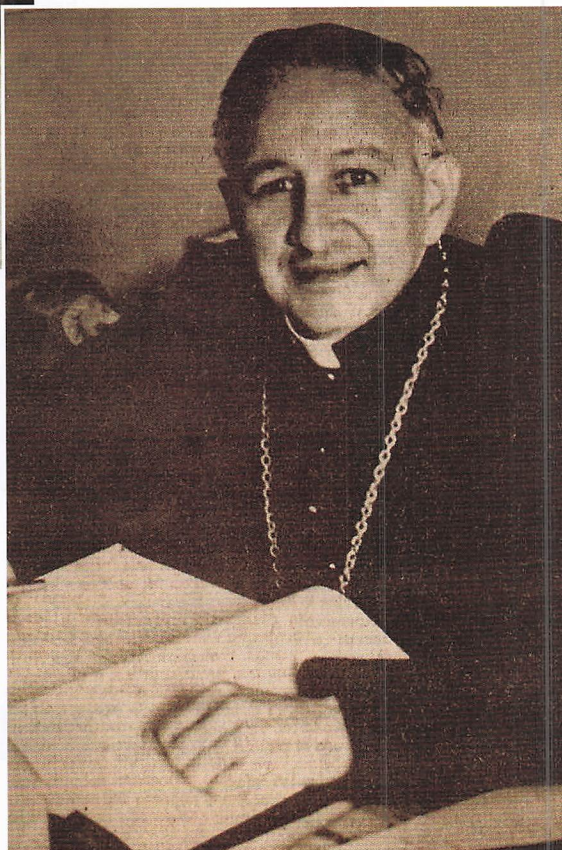


Recibe con mucho gusto a sus familiares que lo visitan. Toma así un poco de aire y se deleita explicando los tesoros de arte y cultura que se encuentran en Roma.

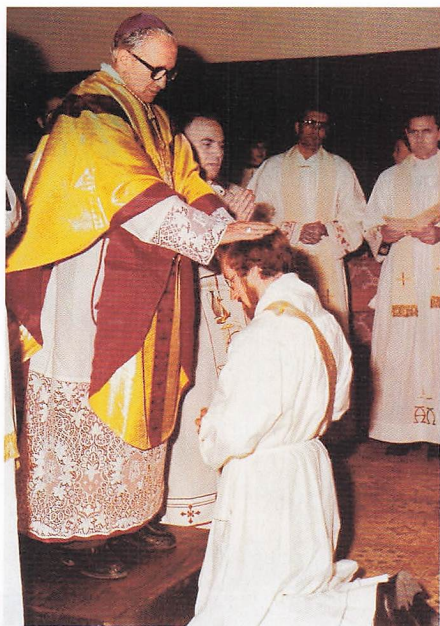




Vacaciones en Venezuela
en 1976: S. Antonio,
Güiripa, Barquisimeto...



De nuevo en Roma sigue el
arduo trabajo en la Comisión
para la reforma del Código
de Derecho Canónico, 1976.



No abandona su ministerio pastoral. En Mestrino (PD) confiere el 23 de octubre las Órdenes sagradas a un salesiano.



Recibe con agrado a sus amigos. Comparte con ellos el pan y los ayuda con el ejemplo y sus palabras de aliento.



Es invitado a participar en el Congreso de Derecho Canónico que se llevó a cabo en la Universidad Gregoriana. Roma, febrero 1977.



Los Congresistas son recibidos en Audiencia por el Santo Padre Pablo VI.



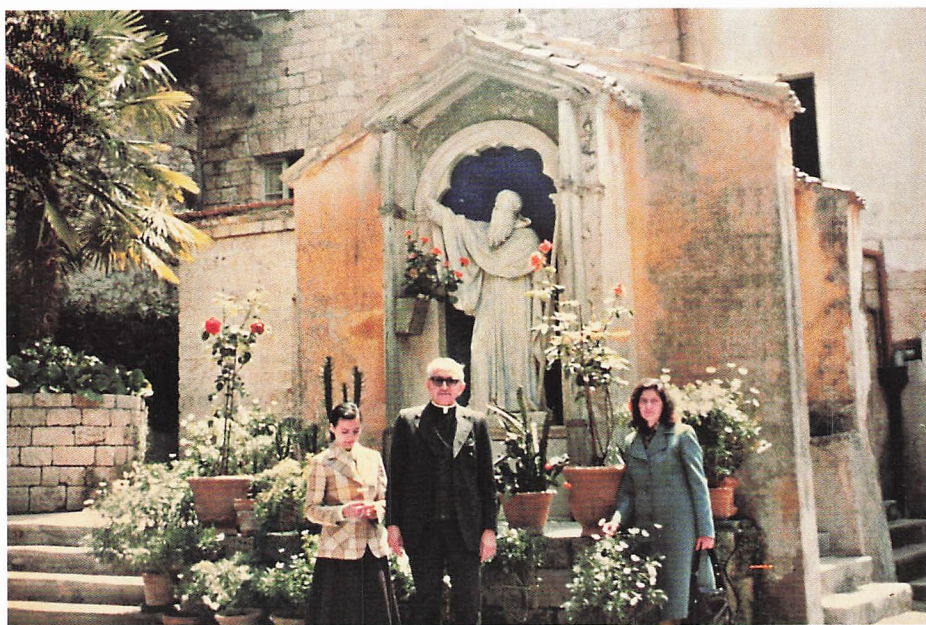
Fiesta de la inspección de Venezuela, 18 octubre. Comparte con el grupo de salesianos y salesianas que estudian o trabajan en Roma.



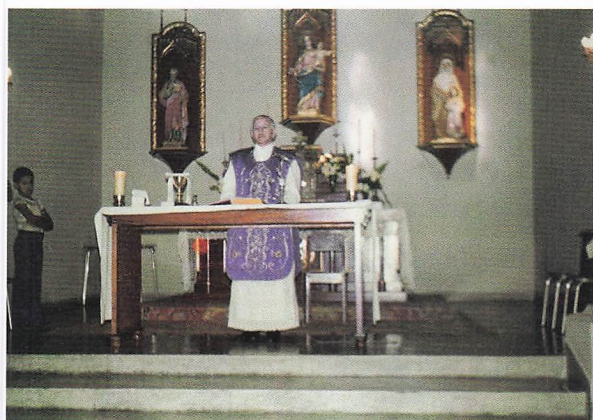
Celebrando en su apartamento el Aniversario de Ordenación sacerdotal de Don Antonio Mérida, compañeros cuando eran miembros del Consejo Superior.



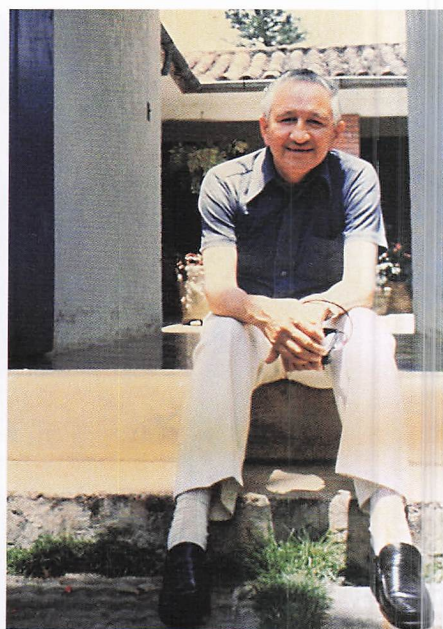
No sólo los salesianos ni sólo los venezolanos; cuantos lo trataban querían tenerlo con ellos. Aquí lo vemos en la FAO.



Peregrina a Subiaco, donde vivió el patriarca del monaquismo occidental, San Benito.



Güiripa y en ella el Santuario de María Auxiliadora es la meta obligada siempre que puede viajar a Venezuela como este año.



Pasa luego a Colombia de donde salió en 1949 para ser ordenado sacerdote tras 9 años de estudio y trabajo salesiano.



Antes de regresar a sus ocupaciones en Roma cumple con un deber sagrado: acompaña al querido y admirado P. Isaías Ojeda en la celebración de sus Bodas de Oro sacerdotales.



La línea aérea venezolana VIASA inaugura oficina en Roma y cuenta en el acto con la presencia del venezolano más prominente en la Ciudad Eterna.



Por su trayectoria en la Congregación es conocido y apreciado en todo el mundo salesiano. Por lo tanto al encontrarse en Roma, querían saludarlo, él como buen amigo y hermano, los recibía a todos y era fiesta. La mesa se alargaba, y el corazón se desbordaba. A la cena con un grupo de argentinos; participantes al capítulo general (3-XI-77).



Desde su llegada a la Curia Romana celebró siempre la Misa de Nochebuena con la Comunidad Salesiana de la Tipografía Vaticana, cuya minúscula y recogida capilla invita al recogimiento y a la unión fraterna.



El trabajo de la revisión del Código es cada vez más exigente. El Secretario de la Comisión parece incansable. La Semana Santa le ofrece la oportunidad de hacer una pausa y los Salesianos de Sevilla lo invitan a vivirla con ellos en la ciudad del Guadalquivir.





Consciente de la importancia de la Familia Salesiana, visita las comunidades de las Hijas de María Auxiliadora.



En visita a Jerez de la Frontera tiene oportunidad de conocer las "Bodegas de Sánchez Romate Hnos". Donde nace y se añeja el brandy "Cardenal Mendoza".



Ejerciendo una vez más su ministerio episcopal en el sacramento de la Confirmación de esta joven



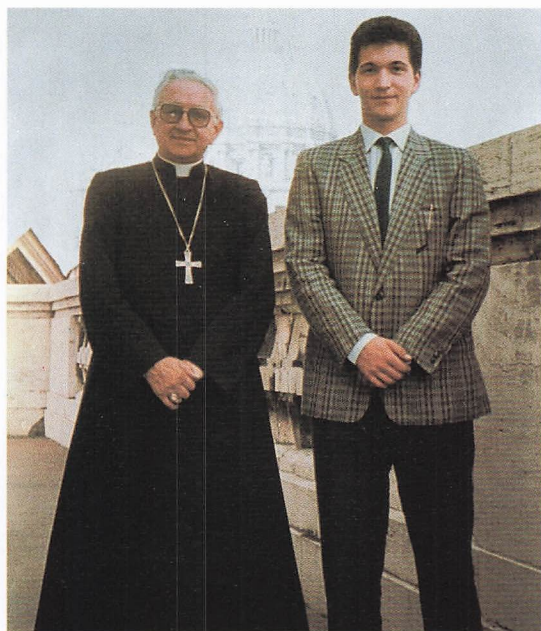
y para esta niña que recibe de sus manos la Primera Comunión en la Basílica de San Pedro.



La celebración de la Festividad de Santa María D. Mazzarello en Torre Annunziata es una demostración de su fraternal solicitud por las Hijas de María Auxiliadora.



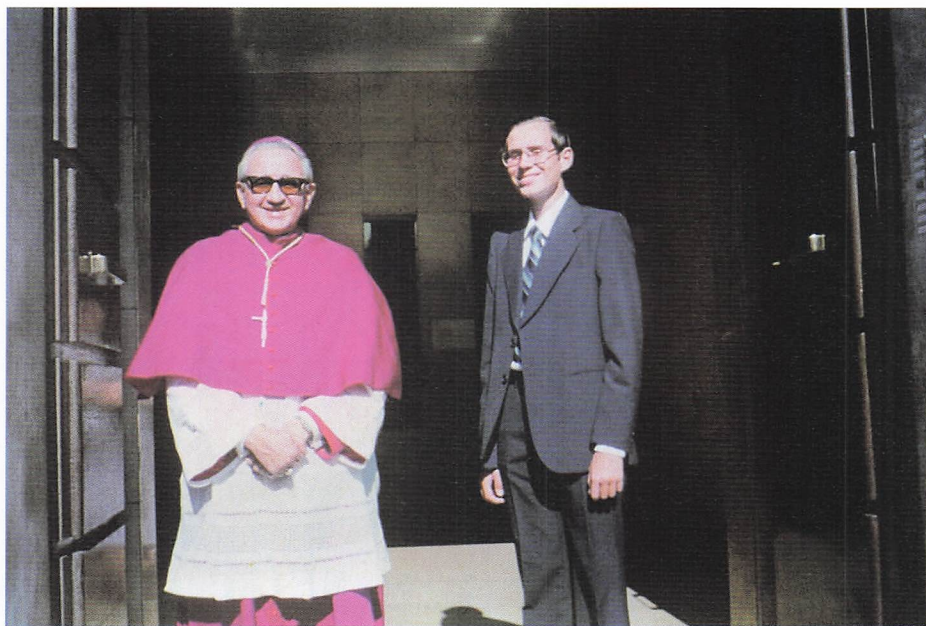
Sigue vivo su recuerdo en la diócesis de Trujillo; así lo atestigua la visita que le hicieron los PP. Antonio Laglera y Benito Salillas, párrocos en la Zona Baja del Estado Trujillo.



No sólo trabajo intelectual sino también trabajo sacerdotal a través de la orientación. “Con gran alegría y afecto, escribirá este joven venezolano, recuerdo mi visita; le pido con devoción su bendición”.



Su deseo principal para los que vienen por primera vez a Roma es que visiten y si es posible participen en la Eucaristía en las Catacumbas; allí están sepultados un sin número de Cristianos que dieron su vida por la fe en el martirio. A su izquierda su sobrino Raúl que ha venido a Italia.



Ama a todos, comprende la situación de cada uno, busca con cada uno que le consulta la verdad; nunca se niega a ayudar.



En S. Calisto con el Emérito Rector Mayor Don Ricceri. Le ha presentado a su sobrino Raúl que desea ser salesiano.



Su sobrino Raúl quiere continuar la tradición sacerdotal salesiana en la familia. Él se preocupa de que lo haga consciente y libremente y antes del prenoviciado le hace conocer los lugares de los "orígenes" de la Congregación.





Nuevo Pontífice. Pablo VI, nos dejó. S. E. Castillo Lara saluda por primera vez a S. S. Juan Pablo II.



Su Excelencia asiste a la consagración del templo a Nª Sª de Coromoto en Roma, en cuya construcción Venezuela ha colaborado muy activamente.



Iniciando su Pontificado Juan Pablo II visita los diversos Organismos de la Curia Romana. En la sede de la Comisión para la Revisión del Código es recibido y acompañado por el Secretario de la misma por las diversas dependencias.





En Turín donde acompaña a sus familiares en peregrinación, saluda a Don Fedrigotti con quien compartió responsabilidades siendo miembro del Consejo Superior y de quien "aprendí mucho, dice, cuando llegué al Consejo en 1967".



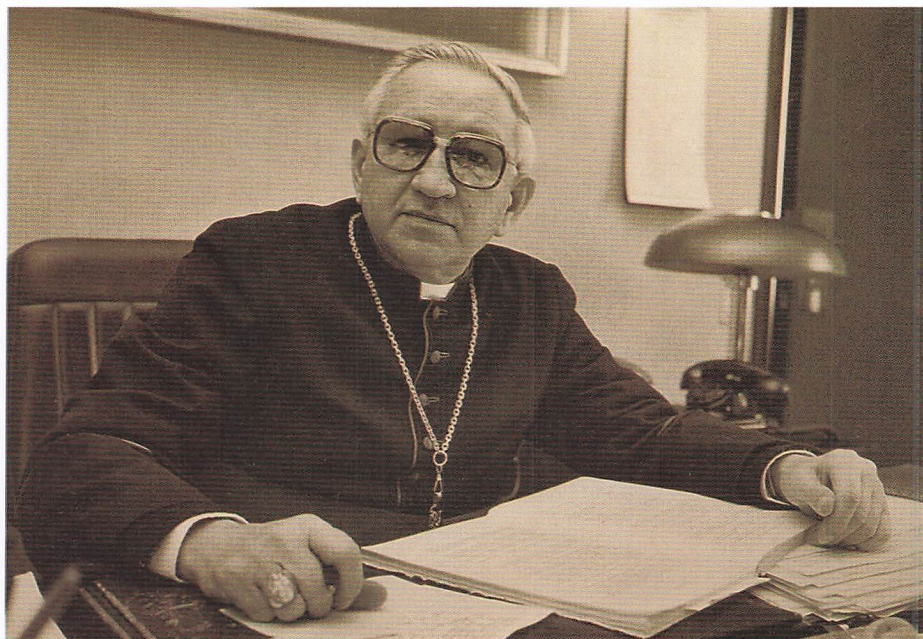
En Caracas, visita a la Madre Benigna, franciscana, a quien admira por su caridad con los pobres y necesitados.



Diversos compromisos pastorales, familiares y de amistad solicitan su presencia en Venezuela en sus vacaciones.



Las vacaciones de 1981 son, en cambio, sus familiares quienes lo visitan en Roma y con ellos peregrina a los Santos Lugares.



Su trabajo procede sin pausa. Del 20 al 29 de octubre hay una "Plenaria" para debatir y concretizar puntos claves de la Reforma del Código.

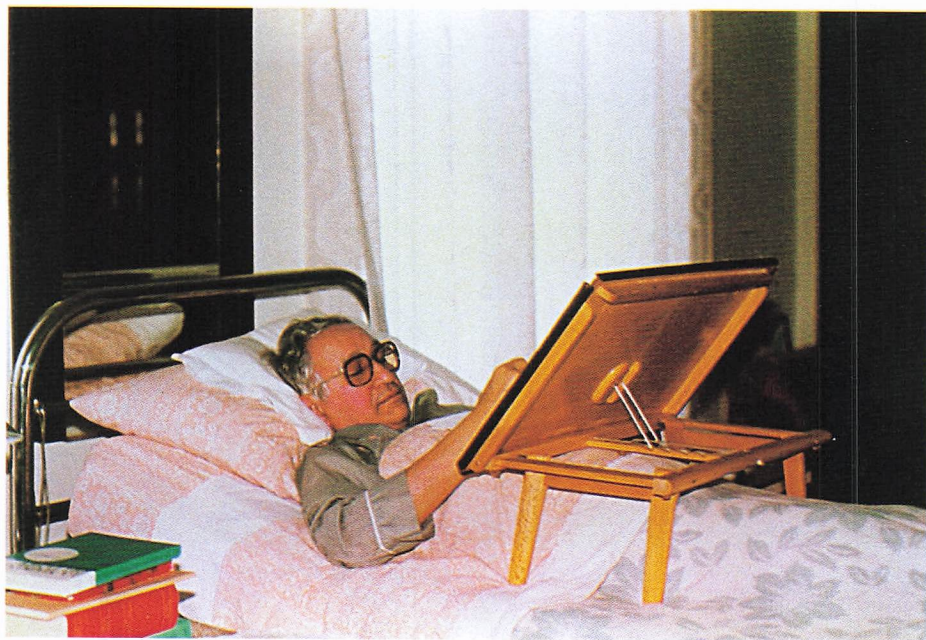


Pruebas no faltan. Continúa trabajando con su equipo y con los consultores en estudios y reuniones a fin de concluir el Nuevo Código. Pero muere en Foggia el Card. Pericles Felici, Presidente de la Comisión y S. E. el Secretario va allí para trasladar el cuerpo. Regresando sufre un aparatoso accidente automovilístico con graves fracturas.

Hospitalización, operación, recuperación, terapias, se suceden ininterrumpidamente. Hace ya años que él dejó su vida en manos de Dios. Coherente con esta entrega acepta y vive la prueba del dolor y la enfermedad unido a la Pasión de Cristo. Siente la protección de María Auxiliadora.

Es el momento de encomendarse a Sor Eusebia a quien debe, según él mismo confiesa, la ayuda para soportar con serenidad y hasta con alegría tantos dolores y molestias que no dejaron secuelas graves como se temía.

Tanto en el lecho del hospital como en la casa, aún estando enyesado, trabaja, reza, recibe a personas que vienen a visitarlo, consultarlo, pedir ayuda.





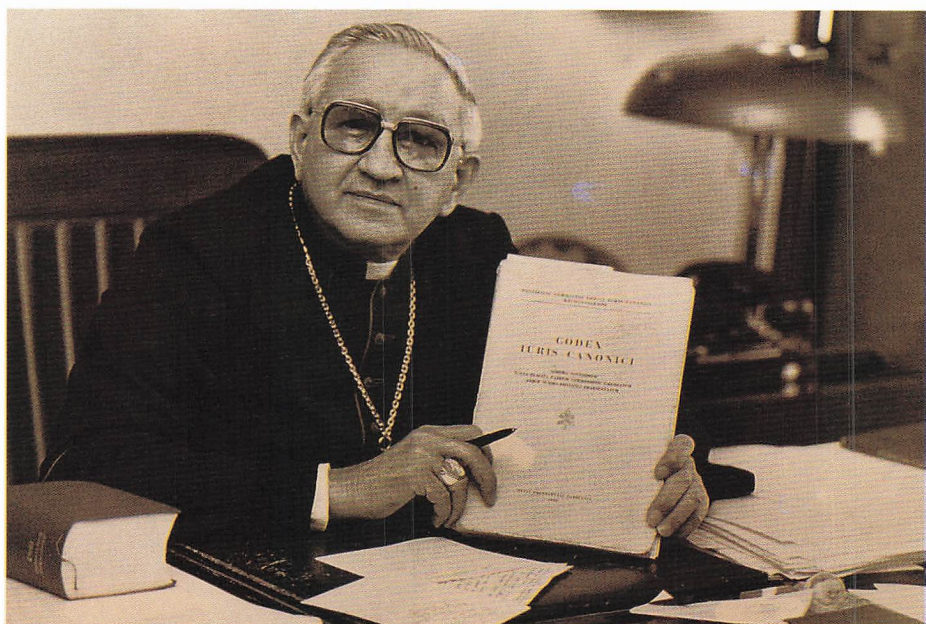
No puede faltar en la vida del cristiano el camino doloroso que lo asemeja a Cristo.



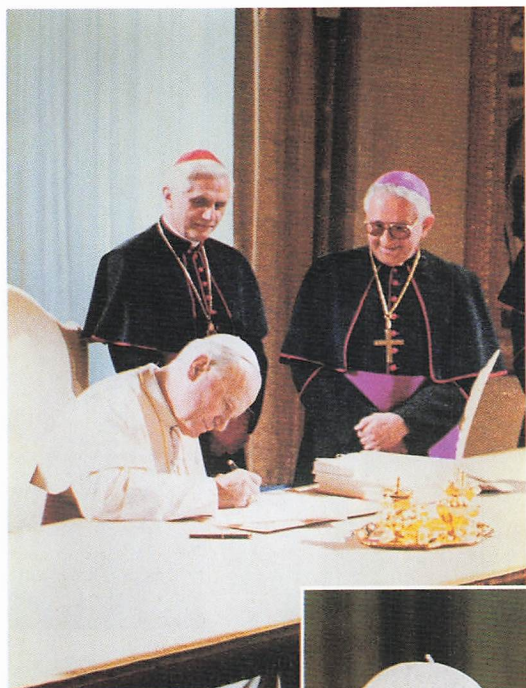
Celebra la fiesta de María Auxiliadora acompañado por Mons. Pavoni, religiosas y personas amigas, 24 mayo 1982.



Sale ayudándose con la silla de ruedas y las muletas.



Entramos en el año 1983. El final del 1982 ha sido de un ritmo vertiginoso en el trabajo de ultimar y pulir la redacción, impresión de pruebas, corrección de las mismas...



“Complemento del magisterio propuesto por el Concilio Vaticano II”, el Código de Derecho Canónico reformado es promulgado por Su Santidad Juan Pablo II el 25 de enero de 1983.





Corresponde a S. E. Mons. Castillo Lara, como Pro-Presidente de la Comisión que llevó a cabo el ímprobo trabajo, la presentación del mismo el 3 de febrero.

LAS NUEVAS LEYES DE LA IGLESIA

Relación del Pro-Presidente de la Pontificia Comisión para la Revisión del Código de Derecho Canónico, Excelencia Rosalio José Castillo Lara, S.D.B., en el acto de presentación del “Codex Iuris Canonici”, 3 de febrero (1983).

Beatísimo Padre,

La histórica jornada del pasado 25 de enero en conexión con aquella otra del 25 de enero de 1959, cerraba el arco de casi un cuarto de siglo. Cinco lustros que vieron al Concilio Vaticano II abrir insospechados horizontes, que se colocan como hito en la historia de la Iglesia y de su continuo esfuerzo de renovación: pero que vieron también como humilde, y no raras veces escondida, aplicación de tal generoso esfuerzo, un ferviente trabajo de estudios y de investigaciones, dirigido a una cuidadosa y atenta elaboración de la legislación canónica que, traduciendo en fórmulas jurídicas las reformas del Vaticano II, garantizara la recta y eficaz aplicación de éstas a la vida de la organización eclesial, con miras a una presencia siempre más viva y puntual en el tejido de la humanidad de hoy.

Cuando Juan XXIII, de venerada memoria, ante la atónita sorpresa de no pocos, anunció a los padres cardenales, “con un poco de conmoción, pero también con una humilde resolución de propósito”, su intención de convocar un Sínodo romano y un Concilio Ecuménico, añadió: “Ellos llevarán felizmente a la deseada y esperada renovación del Código de Derecho Canónico”.

Ya, pues, en 1959 el Papa hablaba de “una deseada y esperada renovación del Código”. Y con razón.

El derecho, como todos sabemos, por ser regulación normativa de las relaciones sociales interpersonales, debe entretejer necesariamente una íntima relación con el contexto socio-cultural-económico, en el que se desarrolla la vida de aquellos a quienes va dirigido. En otras palabras: el derecho sigue la vida, la expresa, sin forzarla, tratando de regular, con miras a un recto orden, lo que está ya inserto en la naturaleza y que el

momento histórico exige. Por eso, el derecho no puede ser de ninguna manera anacrónico, colocarse fuera de la historia, o, menos aún, en contra de ella.

Salvadas las debidas proporciones, esto vale también para el derecho canónico. Es verdad que se trata de un derecho *sui generis*, que hunde sus raíces en la teología, y que algunas de sus instituciones se remontan a la voluntad misma del Divino Fundador de la Iglesia, mientras muchas otras tienen un origen apostólico o se remontan a una época muy antigua; pero también es verdad que la formulación de estas mismas instituciones no escapa a la evolución con que la Iglesia, bebiendo en el tesoro de su tradición, ilumina, a lo largo de los siglos, aspectos antes menos conocidos. Sobre todo es verdad que las otras normas, que tienden a ordenar la organización eclesial para un desarrollo más apropiado de su misión y para una realización más adecuada de su fin salvífico, deben adaptarse al hombre históricamente situado, para poder exigirle una responsable realización de ellas.

El “iter” de la reforma

El Código Pío-Benedictino de 1917, que tuvo el indiscutible mérito de reunir por vez primera el inmenso número de leyes que se fueron acumulando a lo largo de los siglos en una colección sistemática, orgánica, exclusiva y universal, de fórmulas claras y concisas, no pudo, sin embargo, liberarse del todo de instituciones o de normas anacrónicas, dependiendo como estaba del abundantísimo material que debía ordenar.

Por tanto, no hay que admirarse de que pocos decenios después de su promulgación, especialmente a raíz de la segunda guerra mundial, se sintiera fuertemente, en los ambientes científicos, pero sobre todo entre los pastores de almas, la exigencia de la renovación, adaptándolo a las nuevas circunstancias.

Después del Concilio Vaticano II esta exigencia se hizo aún más urgente, no sólo por la fuerza de las deliberaciones conciliares, que contenían tantas innovaciones, sino también porque muchos creían, a veces errónea y arbitrariamente, que el Código del 1917 en la práctica estaba abolido; y comenzó un período de práctica “anomía”, que podía comprometer peligrosamente la disciplina eclesiástica, y que esperamos poder considerar hoy definitivamente cerrado.

La renovación a que se había referido Juan XXIII fue considerada por muchos, en un primer momento, como una operación de proporciones modestas. Los mismos profesores universitarios, en las notas enviadas en 1960 para la preparación del Concilio, pedían generalmente sólo modestos retoques, una poda de las normas ya superadas, en especial de aquellas que se referían al sistema benefical y al derecho penal, algunas tímidas modificaciones de otras, la simplificación de algunas formulaciones, etc. Al comienzo del trabajo de la Comisión, después de la conclusión del Concilio, las directivas de la autoridad Superior, ofrecían un criterio muy parecido: “*recognoscere*”, es decir, revisar, renovar, introducir las modificaciones que se juzgasen necesarias, sin apartarse mucho del Código vigente, “*qui veluti ducis munere fungitur*” (Paulo VI, Allocutio ad patres cardinales et ad Consultores Pontificii Consilii Codicis Iuris Canonici recognoscendo, in *Communicationes*, 1, 1969, 41).

Al continuar los trabajos, sea como conclusión de los estudios realizados dentro de la Comisión, sea por las sugerencias recibidas de las Conferencias Episcopales y de otros órganos de consulta, sea por el progreso de la ciencia canónica y sobre todo por la evolución de la vida eclesial, se comprendió que las exigencias planteadas por el Concilio iban mucho más allá de una simple revisión, y que pedían cambios más profundos: una verdadera y propia reforma.

El mismo Pablo VI lo recordó el 4 de febrero de 1977, hablando al Decano, a los auditores, oficiales y abogados de la Rota Romana: “La revisión (del Código de Derecho Canónico) no puede ser sólo una corrección del anterior tendiente a un orden más apropiado, añadiendo cosas que parece que deben ser introducidas, omitiendo cosas que han dejado de estar vigentes, sino un instrumento de la vida de la Iglesia que conviene que sea lo más ajustado posible al Concilio Vaticano II” (*Communicationes*, 9, 1977, 24).

Y ahora el nuevo Código reformado ha sido ya promulgado.

Antes de ilustrar algunos aspectos del trabajo realizado, deseo, en nombre de la Comisión que tengo el gran honor de representar, agradecer desde el fondo del corazón a Dios omnipotente y benignísimo y a la Santísima Virgen María, Auxiliadora y Madre de la Iglesia, por habernos iluminado, asistido y confortado en estos años de ardua y

penosa tarea. Vaya también nuestro pensamiento agradecido a todos los que, después de haber contribuido, en medida y manera diversas, al advenimiento de este día, han sido llamados por el Padre de las misericordias a recibir el premio. Son muchos y no podría nombrarlos a todos. Permítaseme recordar, sin embargo, al cardenal Pietro Ciriaci, primer Presidente, al p. Raimundo Bidagor, s.j., secretario, que ofreció generosamente su ciencia canónica para la elaboración de los primeros esquemas, y al cardenal Pericle Felici, que avaló su gestión como Presidente con la rica experiencia adquirida como Secretario General del Concilio Vaticano II. Él deseó mucho ver este día, pero el Señor, en sus misteriosos designios, cuando el trabajo estaba casi acabado, lo llamó a la eternidad, desde donde está hoy, sin duda, festivamente presente.

Doy también las gracias, con profunda gratitud y conmoción, a cuantos, desde distintas posiciones y desde las más dispares mansiones, han trabajado, durante largos años, generosamente, por dar a la Iglesia el Código renovado. Los eminentísimos miembros de la Comisión, de los que hemos recibido constante apoyo moral y directivas impregnadas de sabiduría; al benemérito secretario adjunto, a los oficiales y al personal de secretaría, a los consultores y a otros ilustres colaboradores. Ellos son los artífices de este edificio. Con un trabajo silencioso, escondido y sacrificado, en un diálogo continuo, a veces vivaz, pero siempre armonioso, con gran esmero, han sido plasmados estos cánones, que son ahora ley para la Iglesia latina.

Nuestro agradecimiento va dirigido finalmente a los Sumos Pontífices que se han ido sucediendo en la Cátedra de Pedro durante los trabajos de revisión del Código: al siervo de Dios Juan XXIII que, acogiendo los signos de los tiempos, decretó la revisión, instituyendo después la Comisión; a Pablo VI, que trazó las líneas directivas, fijó el programa y siguió de cerca, con vigilante y paterno cuidado, el desarrollo de los trabajos; a Juan Pablo I, que en el fugaz período de su pontificado manifestó desde el primer día su amor por la “magna Ecclesiae disciplina” y su propósito de acelerar la revisión del Código. Pero de un modo especial siento el deber de exteriorizar, en nombre de toda la Comisión, nuestro reconocimiento a Su Santidad Juan Pablo II, que ha querido estudiar personalmente el *Schema novissimum*, que le fue entregado el 22 de abril del año pasado. Ha querido profundizar el examen de los problemas más relevantes, ayudado de una comisión de expertos y de otra de cualificados prelados, dedicando muchas horas de

trabajo colegial, y, finalmente, ha decidido su promulgación. Este Código, pues, es ley pontificia no sólo porque *auctoritate Summi Pontificis promulgatus*, sino también porque lleva la huella del interés personal de los Romanos Pontífices y de su concreta voluntad legislativa.

En el proceso de preparación del Código, juzgado por alguno demasiado largo, pero en realidad proporcionado a la grandeza de la obra, como dijo Pablo VI: “Ha de prepararse en poco tiempo lo que antes se acostumbraba realizar durante generaciones” (*loc. cit.*), hay una nota característica que deseo subrayar. Me refiero a la aportación válida y continua dada por toda la Iglesia a la ardua empresa. Podríamos llamarla expresión de colegialidad. Se ha manifestado de muchas maneras, ya en la misma elección de los consultores, a partir de las Conferencias Episcopales, y que representaban, incluso geográficamente, la catolicidad de la Iglesia. Se encuentra en la misma dinámica de los trabajos durante la preparación de cada canon, fruto del estudio y de la deliberación colegial de los consultores y de la secretaría. Pero encuentra adecuada expresión, sobre todo, en las tres consultas hechas al Episcopado, así como a las universidades y facultades eclesiásticas que han enriquecido la reflexión de la Comisión con las instancias y la solicitud de todas las Iglesias particulares. Justamente se puede, por tanto, afirmar que éste es un Código, al mismo tiempo, de la Iglesia y para la Iglesia.

Criterios fundamentales

Dirigiendo ahora nuestra atención al contenido del Código, quiero subrayar dos criterios fundamentales, que han guiado y animado esta reforma, y que aparentemente contrarios entre sí, ofrecen sin embargo una perfecta complementariedad, que yo diría “característica”, en la historia de la legislación canónica.

El primer criterio es la fidelidad al Concilio, que se ha intentado traducir lo más fielmente posible en normas jurídicas.

Sabemos bien que este intento ha sido criticado por algunos como inalcanzable, ontológicamente imposible, porque – se decía – el lenguaje jurídico es incapaz de contener toda la riqueza doctrinal del Concilio Vaticano II. Nosotros, sin embargo, hemos sostenido siempre que esta objeción, aun viniendo de voces autorizadas, parte de un falso supuesto. Nunca se ha pensado aprisionar el Concilio en fórmulas jurídicas. En primer

lugar los documentos conciliares de carácter doctrinal conservan todo su valor y vigor; pero además hay que tener en cuenta que documentos conciliares y Código, teología y derecho, pertenecen a géneros literarios muy diferentes, y cada uno debe mantenerse fiel a la propia peculiaridad. El derecho canónico, como todos saben, se apoya en la teología, que fundamenta y justifica las normas canónicas. No puede haber contraste entre derecho y teología, aunque se trate de dos disciplinas diferentes. Todo lo que en el Concilio hacía referencia a la estructura jerárquica de la Iglesia, las instituciones eclesíásticas, el ejercicio del triple *munus*, la vida de los fieles, y exigía, para su efectiva aplicación, la traducción en normas jurídicas, ha sido incorporado en el Código. Todos los documentos conciliares, en medida naturalmente diversa, de acuerdo a la proyección eclesiológica o disciplinar que cada uno podía tener, figuran abundantemente entre las fuentes de los cánones renovados.

El otro criterio, no menos importante, es la fidelidad a la tradición jurídico-legislativa de la Iglesia.

Quien conoce la historia del derecho canónico sabe bien cómo la legislación y las instituciones jurídicas se han desarrollado en una línea de adhesión y respeto a la tradición que señalaba su origen antiquísimo y garantizaba su autenticidad. Las innovaciones que la historia iba pidiendo sucesivamente, no representaron nunca una ruptura con la tradición, sino una evolución en perfecta línea de continuidad y sintonía, como un árbol que crece, sin renegar nunca de sus raíces.

Para la justa comprensión e interpretación del nuevo Código, además del Concilio Vaticano II, tendrá que recurrirse siempre al Código Pío-Benedictino y a toda la rica tradición canonística de la Iglesia, especialmente a lo que es justamente llamado *ius classicum*.

Muchas son las novedades del nuevo Código. Pero hay que advertir que un código no puede ser juzgado sólo sobre la base de las novedades que presenta, y menos aún si éstas son medidas con criterios cuantitativos o sensacionalistas. Ello falsearía peligrosamente la prospectiva, deformando y mutilando la realidad misma del Código, que es una legislación única y una, en la que no se pueden elegir, ni contraponer, cánones nuevos a cánones viejos, sino donde todo va armoniosamente unido en un clásico intento y en una única voluntad legislativa.

En la línea del Concilio Vaticano II

Dicho esto, es útil ver algunas de las principales características del Código, obviamente sin la pretensión de ofrecer una enumeración completa y exhaustiva, sino sólo con el deseo de ofrecer hoy, a esta solemne asamblea, alguna muestra indicativa.

Desde el punto de vista formal-técnico, pienso que se debe reconocer al nuevo Código un progreso en relación con el hasta ahora vigente, sea en claridad y precisión de las fórmulas, sea en la propiedad del lenguaje jurídico-canónico, sea en la claridad y sencillez de los enunciados. Al mismo tiempo hay que poner de relieve una mayor inspiración teológica que tiende a subrayar la índole peculiar del derecho canónico y la vinculación del Código con el Concilio Vaticano II. No pocos cánones, especialmente en materia sacramental o eclesiológica ofrecen síntesis teológicas de notable precisión y algunos, cuando el argumento lo permite, reproducen casi al pie de la letra las formulaciones mismas del Concilio Vaticano II.

El ordenamiento sistemático, inspirado en un criterio pragmático, el de facilitar a los agentes de pastoral el uso y la comprensión de la nueva legislación, sin abandonar radicalmente la sistematización usada hasta ahora, presenta interesantes novedades, que están inspiradas en el Concilio Vaticano II.

El segundo libro, que constituye la espina dorsal del Código, no se titula *De personis*, como en el Código de 1917, sino *De Populo Dei*, queriendo asumir con esto, ya en la sistemática, un concepto básico de la *Lumen gentium*, y significar que los fieles son considerados no aisladamente, sino prevalentemente en una dimensión comunitaria, formando un pueblo, jerárquicamente estructurado, como es la Iglesia.

En lugar del libro tercero del Código vigente hasta ahora, que acumulaba materias heterogéneas bajo el título *De Rebus*, de noble prosapia romanista, pero eclesiológicamente poco expresivo, figuran tres libros, dos de los cuales se refieren respectivamente al *munus sanctificandi* y al *munus docendi* para indicar la intrínseca relación que tienen con la misión salvífica de la Iglesia.

Las novedades sistemáticas no se agotan en los títulos de los libros, sino que se expresan también de una forma notable en la división interna

y en la ordenación de cada uno de ellos, como se puede ver hojeando el índice.

Innovaciones más relevantes, sin embargo, hay que señalar en el ámbito eclesiológico, en correspondencia por otra parte con el Concilio Vaticano II, que encuentra en la *Lumen gentium* su Constitución principal.

Nos referimos sobre todo al concepto básico de “comunidad”, que, presuponiendo el bautismo que incorpora el bautizado a Cristo y lo constituye en pueblo (can. 204, 1) se enraza profundamente en la Eucaristía que es su fuente y su expresión más alta, y se despliega en una doble dimensión, complementaria e integrante, teológica y jurídica al mismo tiempo, de la común participación a la misma fe, a los mismos sacramentos, y al mismo régimen eclesiástico (can. 205). La comunidad constituye así el primer deber de todo cristiano (can. 209) y expresa la realidad profunda y mística de la Iglesia en la unión de los cristianos con la jerarquía y entre ellos, en la Eucaristía y en la fe.

En estrecha relación con la comunidad por ser inseparable de ella, hay que mencionar la armónica relación entre Iglesia universal e Iglesias particulares “en las cuales y de las cuales, está construida la única Iglesia católica” (*Lumen gentium*, 23; can. 368), que se traduce en el Código en múltiples formas: en la comunidad jerárquica que une los obispos, sucesores de los Apóstoles, al Sumo Pontífice, sucesor de Pedro, en un Colegio (can. 330); en la solicitud de los obispos por la Iglesia universal, “como garantes de la Iglesia universal y de todas las Iglesias” (can. 782, 2), cuya unidad deben tutelar, promoviendo la disciplina común (can. 392, 2); y también en el amplio espacio de legítima autonomía reconocido a las Iglesias particulares, a las que se encomienda legislar sobre muchas materias que antes estaban reservadas a la Sede Apostólica, en aplicación del principio de subsidiaridad, pero más exactamente por su misma consistencia teológica, que exige una autonomía propia en el seno de una orgánica y jerárquica comunidad.

Siempre en el ámbito de la comunidad, queda sancionada la “verdadera igualdad en cuanto a la dignidad y a la acción” de cada fiel, que abre espacio a una vasta participación en la misión común de la Iglesia, diferenciada sólo según la condición de cada uno y el *munus* que en la Iglesia le ha sido confiado (can. 208).

Nuevo es también el estatuto de los *christifideles*, que enumera sus derechos y deberes más relevantes en la vida de la Iglesia.

El espacio de operatividad de los laicos, de los que no han recibido el orden sagrado, ha sido muy ampliado, tanto en la participación en la triple función de enseñar, santificar y gobernar, como en el ámbito específico de la libertad de asociación reconocida, con todas sus consecuencias en el ordenamiento jurídico. No hay que olvidar, sin embargo, que la verdadera y propiamente específica función del laico permanece siempre la de “animar y perfeccionar con el espíritu evangélico el orden temporal” (*Apostolicam actuositatem*, 2), de modo que en la gestión de las cosas temporales y en los oficios seculares los laicos den testimonio de Cristo (can. 225, 2).

Sería una pretensión imposible intentar mencionar todas las riquezas doctrinales encerradas en los cánones. Quisiera, sin embargo, señalar la intencionalidad y la proyección pastoral del nuevo Código. Ya lo indicaba Pablo VI, al trazar las primeras directrices a la Comisión en 1965; se trataba – dijo entonces – de adecuar el Código “a la nueva mentalidad propia del Concilio Vaticano II, que da una gran importancia a la cura pastoral” (*Communicationes*, 1, 1969, 41). El Sínodo de los Obispos de 1967 subrayó la preocupación de favorecer la cura pastoral como uno de los principios directivos de la revisión del Código.

Pienso que el nuevo Código ha dado respuesta a esta exigencia. Quiero, sin embargo, precisar, contra una tendencia a oponer el derecho y la pastoral, que el derecho canónico es ya por su misma naturaleza eminentemente pastoral. Todo el ordenamiento jurídico canónico, teniendo su fundamento en Cristo, Verbo encarnado – como dijo Pablo VI a los prelados rotales –, tiene valor de signo y de instrumento de salvación porque es obra del Espíritu Santo que le confiere fuerza y vigor (cf. Discurso a los auditores y oficiales del Tribunal de la sacra Romana Rota, 8 de febrero de 1973; AAS 66, 1974, p. 98).

Orientación pastoral

El derecho canónico es, pues, no sólo un elemento esencial de la expresión visible de la comunión, sino también instrumento eficaz y vital en la misión salvífica de la Iglesia, a la que va todo él orientado. La configuración, en las normas canónicas, que frecuentemente proponen

el derecho divino, de la estructura jerárquica de la Iglesia, del ejercicio de las funciones que le han sido encomendadas por Cristo, de la recta administración de los medios de gracia, la clara definición de los derechos y deberes en el ámbito de la vida eclesial, todo esto crea un espacio vital fecundo, propicio para alcanzar el fin supremo.

Esta orientación pastoral, dirigida al cristiano en su concreta situación espacio-cultural-social, se manifiesta abundantemente en el Código.

Se manifiesta en cada uno de los cánones que expresan directamente una preocupación pastoral, en muchos que hacen referencia al ejercicio del ministerio pastoral de los obispos, de los párrocos y de otros ministros sagrados, abundantemente en el libro IV que se refiere a la función de santificar, y también está presente como criterio de fondo incluso en aquellos libros que podrían aparecer más lejanos de ella, como en las sanciones o en los procesos o tutela de los derechos.

El último canon del Código sintetiza esta orientación exigiendo que en la aplicación de la ley se tengan presentes la equidad canónica y la *salus animarum*, que debe ser siempre ley suprema en la Iglesia (can. 1752).

El primer domingo de Adviento, comienzo del año litúrgico, entrará en vigor el nuevo Código. ¿En qué medida incidirá en la vida y en la misión de la Iglesia? No lo sabemos. Si consideramos el largo período de preparación y el trabajo de muchos y la aportación colegial de la Iglesia a su preparación, nuestra respuesta está llena de esperanza.

El Código prestará un notable servicio. El primero y más importante es la certeza jurídica, valor de relevante importancia en la vida de toda sociedad. Sólo la clara definición de los derechos y deberes hace posible la *diaconia iuris*, el servicio de la justicia, indispensable también en la vida de la Iglesia; justicia que en el ordenamiento canónico no se agota en sí misma, sino que lo trasciende hasta convertirse en amor, en el cual desemboca casi naturalmente, como ya en torno al 1330, comentando el título *De regulis iuris*, escribía Joannes Andreas: "Fons et tuba iuris", como le llamaban sus contemporáneos, uno de los canonistas más completos de la época clásica: "La virtud principal, a la que tiende el derecho canónico, es aquella amistad celeste que llamamos caridad" (*In*

tit. de reg. iuris Commentarii [vulgo Novella] insignes, ed. Lugduni 1551, f. 165ra).

Que el nuevo Código sirva, pues, para asegurar la justicia que tiende hacia la caridad y la caridad fundada en la justicia.

ROSALIO JOSÉ CASTILLO LARA, s.d.b.
*Pro-Presidente de la Pontificia Comisión
para la revisión del Código de Derecho Canónico*



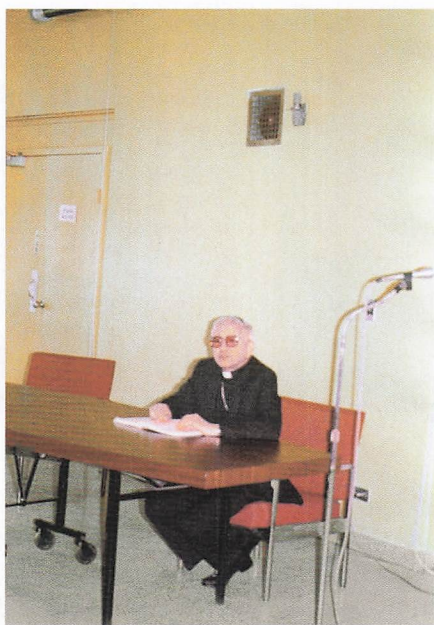
Venezuela, su Patria, por medio del Embajador ante la Santa Sede, lo condecora con la Orden Francisco de Miranda.

El trabajo sigue siendo intenso: Congresos a los que participa, conferencias que dar, seminarios que dictar.

Muchos quieren conocer y oír de labios del “hombre del derecho” como lo llama S. S. Juan Pablo II, el nuevo Código de Derecho Canónico.



Al regreso del Brasil, en marzo, bendice el enlace matrimonial de uno de sus sobrinos, Venezuela.



Abril 6 y 7: Conferencia en el Congreso de Canonistas y a un grupo de salesianos. Madrid 1983.



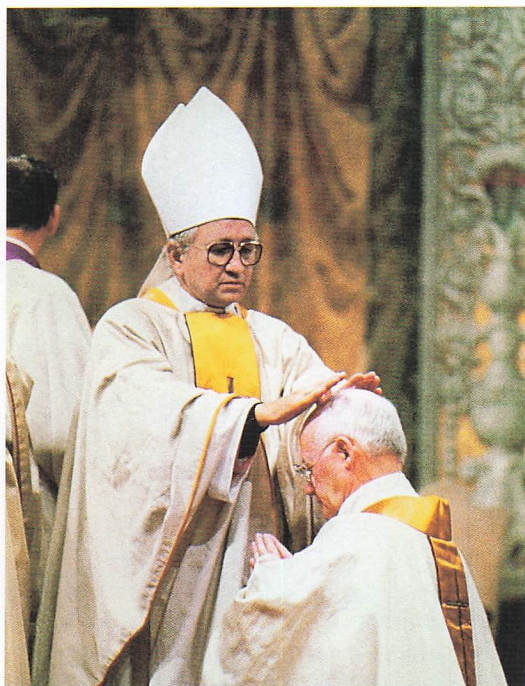
El 9 de abril va en peregrinación a Valverde del Camino para visitar a sor Eusebia por su protección y favores recibidos 1983.



En octubre, Canadá lo tendrá presidiendo un Congreso de Derecho y dando iluminadas explicaciones sobre la materia.

1983

El 1º de noviembre su antiguo profesor el P. Alfonso Mª Stickler, Salesiano, es consagrado Obispo por el Santo Padre en la Capilla Sixtina. Su Excelencia es co-consagrante.



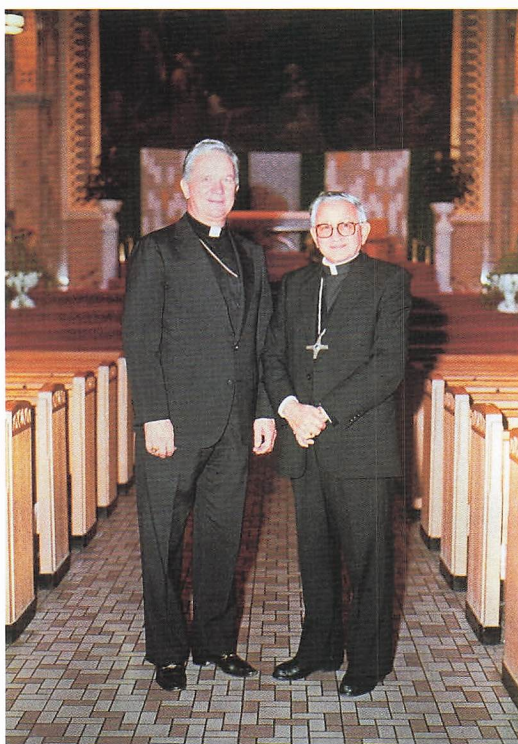
1984



El 4 de febrero, en el templo dedicado a Nª Sª de Coromoto en Roma, bendice el matrimonio del Mayor Alois Estermann de la Guardia Suiza con la venezolana Gladys Meza.



Oficina y ministerio ocupan su tiempo. Primera Comunión de alumnos del Colegio Pio IX.



Con Mons. Adam J. Maida,
Obispo entonces de Green Bay.



Aprovecha su paso por Yugoslavia para visitar algunas comunidades salesianas, entre ellas, el Noviciado en Lubiana.



En la comunidad de San Tarcisio se reúne con Salesianos de la Inspectoría de Venezuela para celebrar la fiesta de San Lucas patrono de la misma.



El nuevo año está lleno de las bendiciones del Señor. Se inicia con la visita del Santo Padre a Venezuela. Su Excelencia lo acompaña en el séquito papal.

Celebra la fiesta de San Juan Bosco en el Liceo San José de Los Teques donde estudió.

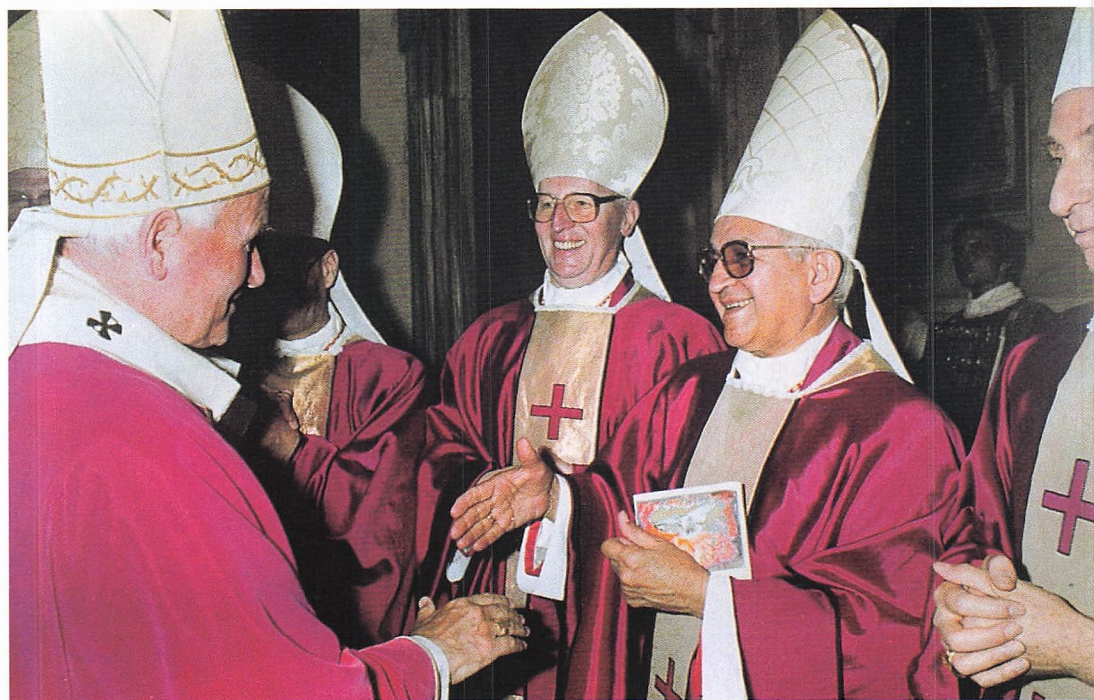


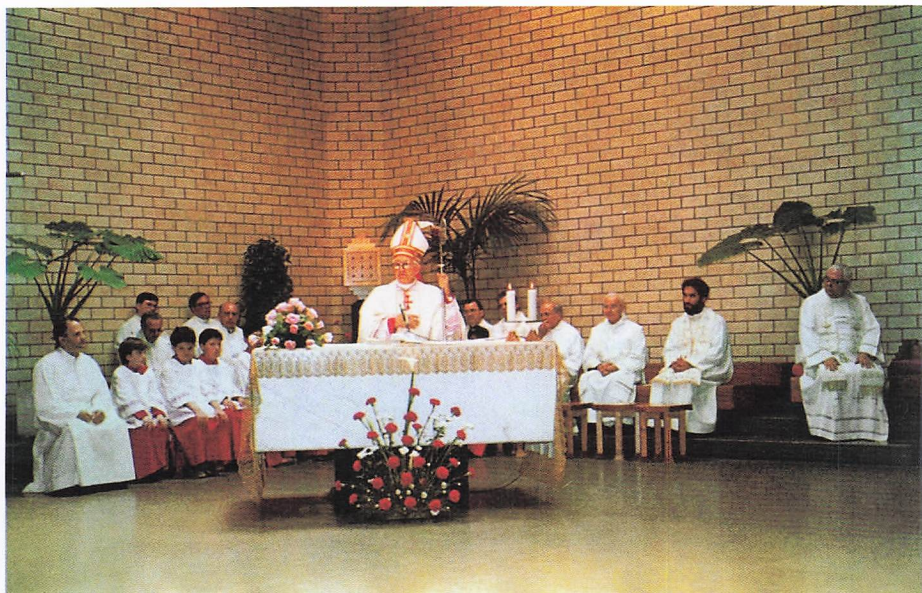
La Pascua lo ve en Arino (VE), una parroquia que bajo la dirección de Don Igino Maroso se distingue por el entusiasmo misionero.

El 24 de abril el Santo Padre hace el anuncio de los Excelentísimos Señores Arzobispos que elegirá en el Consistorio del 25 de mayo, formando así parte del Colegio Cardenalicio.



Es nombrado Cardenal. Las felicitaciones son tantas que el telefono suena siempre.





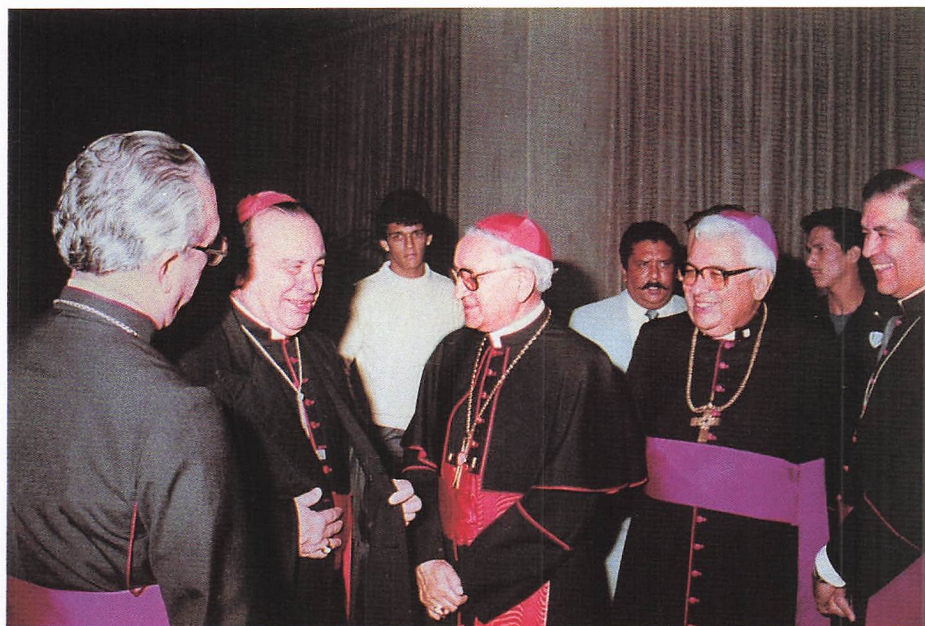
A cada Cardenal el Romano Pontífice asigna un título en la Urbe. A Su Eminencia le fue asignado el de N^{ra} S^a de Coromoto en la Parroquia de San Juan de Dios del que tomó posesión en 9 de junio de 1985.



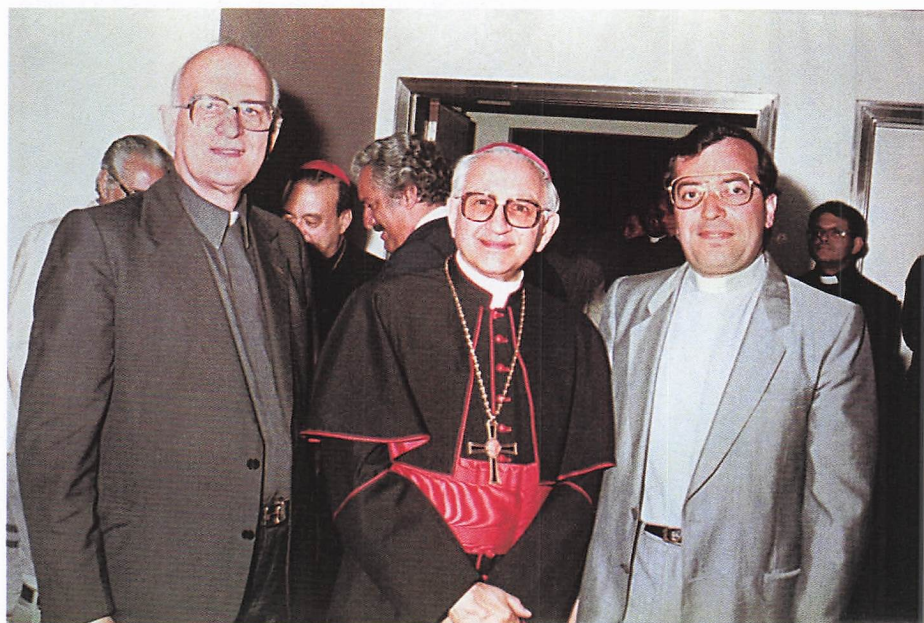
Homenaje de la Universidad Salesiana a los tres Cardenales (salesianos) electos el 25 de mayo. Roma 16 de junio de 1985. Ausente el Card. Obando.



En vacaciones, antes de partir para Venezuela, saluda a Su Santidad que envía una especial bendición a sus familiares y a los católicos venezolanos que lo acogieron con tanto entusiasmo en su visita, 26 de julio 1985.



Recibimiento en el Aeropuerto Simón Bolívar. Venezuela el 28 de julio 1985.



Su primera venida a Venezuela siendo Cardenal está repleta de homenajes, encuentros, agasajos. Mención especial merecen el recibimiento que le dispuso el Presidente de la República en nombre del pueblo venezolano, el del Cardenal Arzobispo de Caracas y los de sus hermanos Salesianos.



Agradece al Sr. Presidente de la República el recibimiento y todos los homenajes que le ha brindado en su primera visita a Venezuela como Príncipe de la Iglesia. Caracas, 29 de julio.





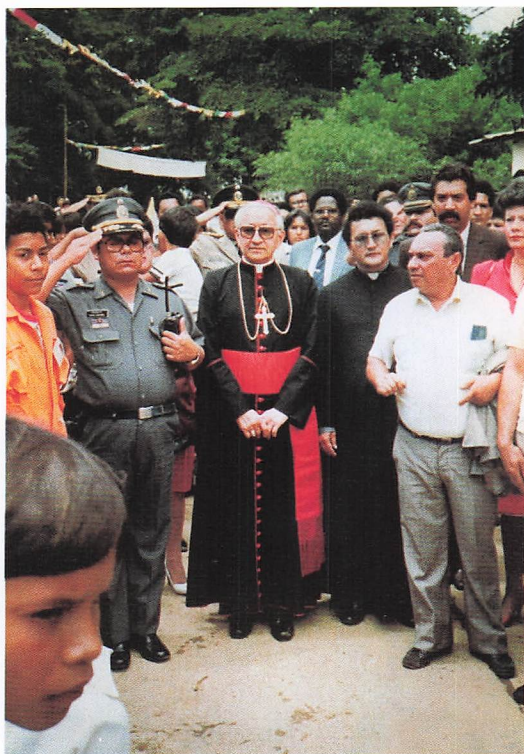
Entrevistado por los principales Medios de Comunicación aprovecha para hacer oír la voz de la Iglesia en pro de los valores éticos tan necesarios en Venezuela.



En el momento de su llegada a Bogotá. 1 de agosto de 1985.

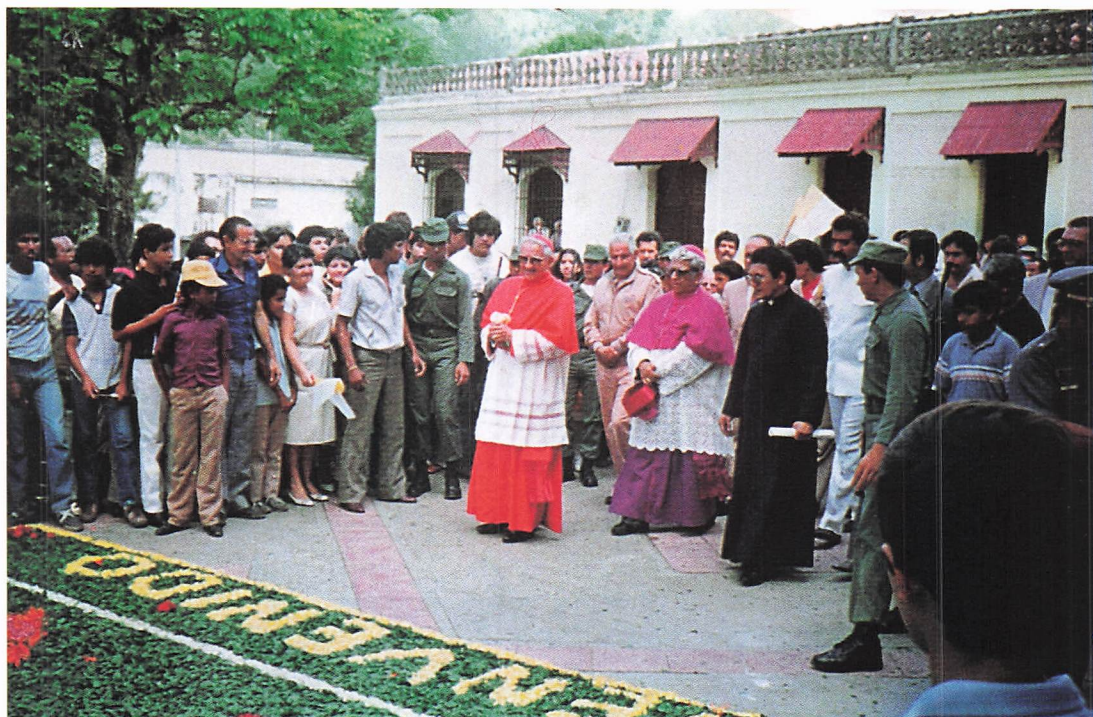


Los salesianos, los numerosos exalumnos y amigos de los años de docencia en el Colegio León XIII de Bogotá tuvieron oportunidad de saludarlo, felicitarlo y festejarlo. Con ellos vivió jornadas inolvidables.



Visita por primera vez como Cardenal a Güiripa su tierra natal. 9 agosto 1985.







Maracay, 12 de agosto.



Visita diversas parroquias de la Diócesis de Trujillo del 19 al 22 de agosto 1985. De regreso visitó a la Virgen de Coromoto y ofició la Santa Misa en la Catedral de Guanare.



En la Diócesis de Trujillo visita el monumento de Ntra. Sra. de la Paz.



En su primera visita como Cardenal en la Diócesis de Trujillo bendice, agradece y pide la protección, para este pueblo que tanto quiere, en la Celebración de la Eucaristía.



La gente lo recibe con alegría y entusiasmo, a la entrada de la Iglesia de S. Alejo en Boconó, Diócesis de Trujillo.



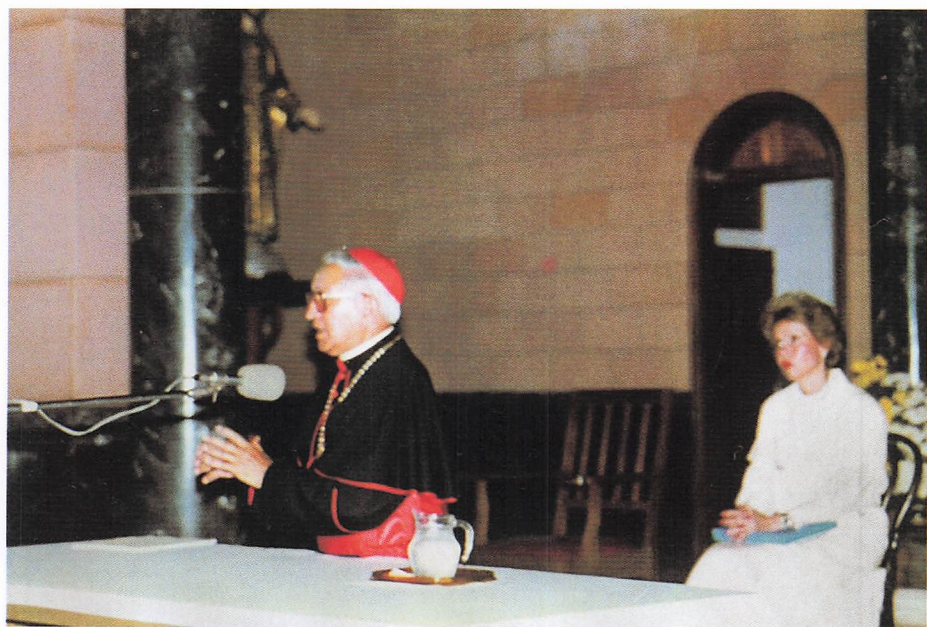
Boconó, Diócesis de Trujillo.



Visita y despide a su Padre y Maestro el P. Ojeda. S. Antonio de Los Altos.



No olvida a las personas ancianas; visita la casa de reposo de las Hermanas Salesianas. Caracas.



Acepta una reunión seminario, conferencia con las Damas Salesianas. Caracas.

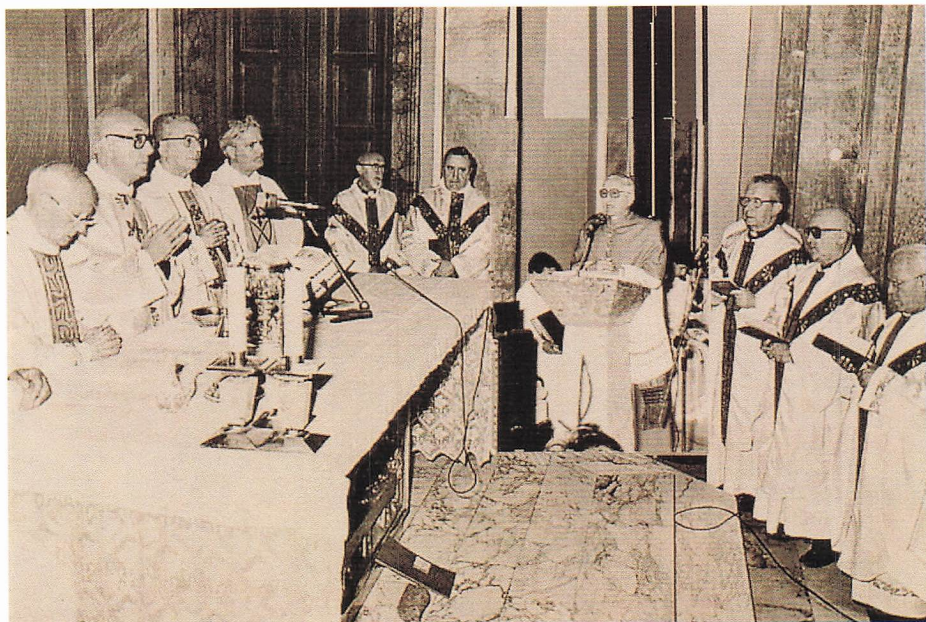


Antes de regresar a Roma. Celebra su cumpleaños con sus hermanos, sobrinos y amigos. Caracas, 4 septiembre 1985.



Al regresar, reanuda el trabajo en la Curia Romana. También su trabajo apostólico.

Presidió la concelebración y profesión Religiosa, como salesiano de Don Bosco, de un venezolano, Mario Pérez misionero en Africa. Roma, 15 de septiembre.



Acompaña, en la celebración de los 60 y 50 años de sacerdocio respectivamente, a Don Ricceri y Don Pilla, salesianos, con quienes compartió responsabilidades en el Consejo Superior. Caserta, 21 de septiembre.



El 19 de octubre asiste a la apertura del año académico del Colegio Mayor San Juan Bosco en Sevilla (España).



En el Vaticano participa a la Plenaria de Cardenales. 21 de noviembre 1985.



Recibe el obsequio del escudo cardenalicio realizado en cordobán. Roma, 21 de enero.



La amistad es más fuerte que la muerte. Celebrando el 4º aniversario de la muerte de un amigo el 7 de febrero del 1986.

Tenerife, 25 de abril



Se ha dado a todos. Gracias a su ayuda y sus consejos renace en Tenerife el Instituto Religioso de los "Hermanos de Belén".





La Fiesta de María Auxiliadora de este año la celebra y vive en Turín. 1986.



25 julio 1986. Con la familia de uno de los sacerdotes que trabajan con él. Roma.



En Humocaro Alto (Venezuela) visita el monasterio de Las Trapenses aún en construcción, pero del que se preveen abundantes frutos. 1986.



El 4 de septiembre, cumpleaños, onomástico y aniversario de ordenación sacerdotal, lo celebra en la intimidad de su apartamento en via Rusticucci. 1986.



Con sus hermanas ha tenido la oportunidad de visitar la ciudad de París, recordando a su padre Don Rosalio, quien se hospedó en este hotel y les escribió desde este mismo en 1913.



La Universidad Salesiana en Roma confiere el Doctorado Honoris causa al Dr. Rolf Hasenclever, industrial alemán, gran colaborador con la Procura Misionera Salesiana en Bonn y de Su Eminencia. Alemania, 25 de septiembre 1986.



Reunión de trabajo de la Comisión que está preparando la Constitución Apost. "Pastor Bonus" en la que Su Eminencia es protagonista y "cirineo". 1986.





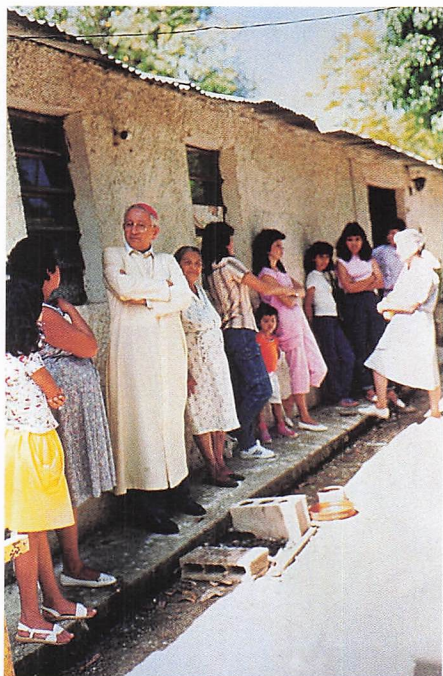
Breve reposo forzado a causa de una caída y fractura del septo nasal. Lo atiende el Dr. Rispoli, en la Clínica Pio XI. Roma, 29 de octubre 1986.



En fraternidad salesiana comparte la alegría de la Comunidad salesiana que trabaja en el Vaticano que festeja los 50 años de profesión de Don Salvador De Bonis y de Don Sanna. 15 noviembre 1986.

1986

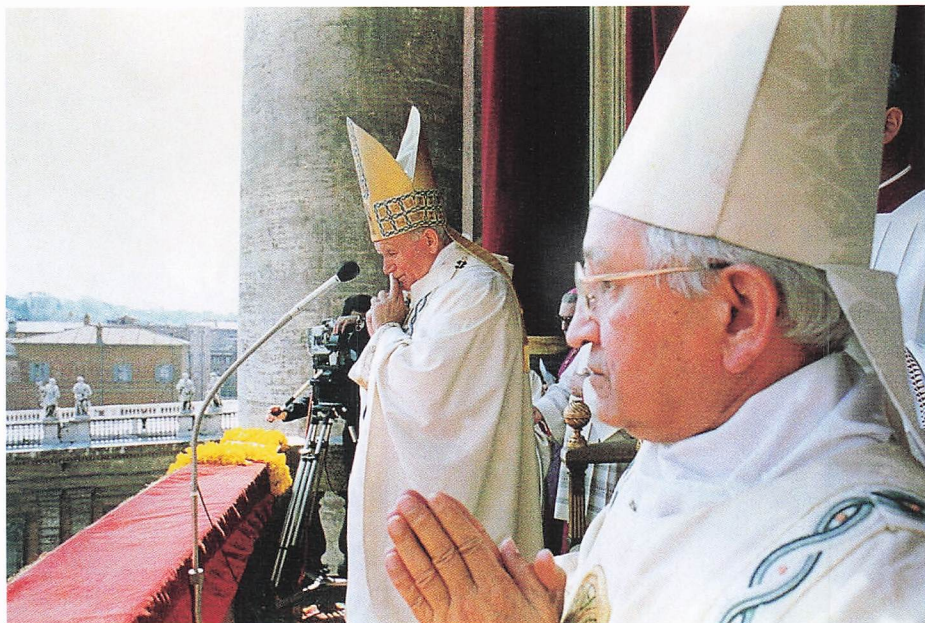
Los visita y comparte
con los Güripeños la
Navidad.



1987



Sigue ininterrumpidamente el ritmo de trabajo a los diversos niveles. Celebra la fiesta de Don Bosco en Parma. Enseña el báculo que le regaló el Consejo Superior de los Salesianos. Parma, 31 de enero.



En la Pascua concelebra con el Santo Padre. Junto al Papa para las Felicitaciones pascuales y la Bendición Urbi et Orbi. Roma, 19 de abril 1987.



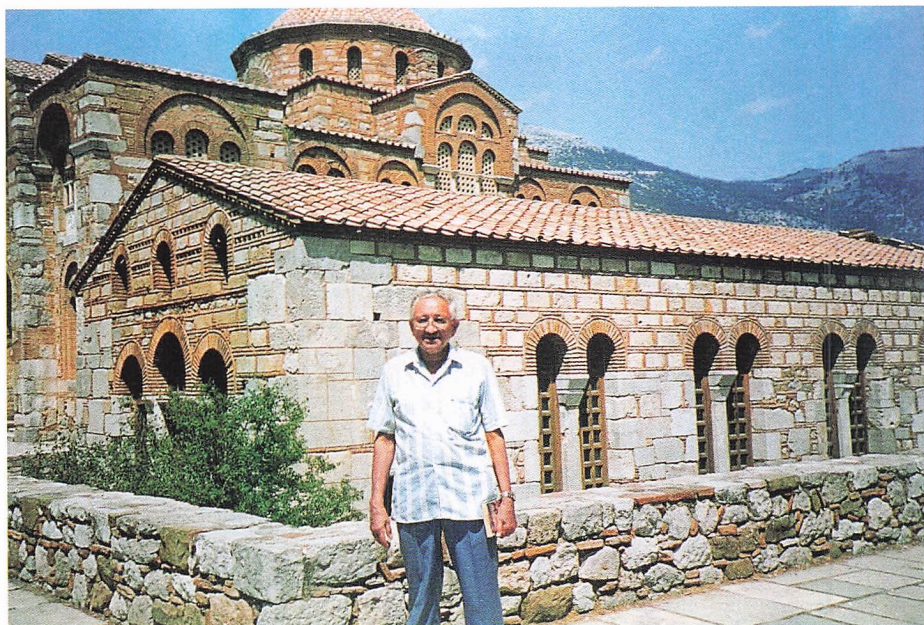
En mayo participa en el Congreso Nacional de los exalumnos rogacionistas en Garda (BS), 1, 2, 3 de mayo 1987.



El 13 de mayo recibe en su apartamento al Card. Stickler, su maestro, a su distinguido amigo Dr. Rolf Hasenclever y al P. Karl Oerder SDB, procurador de las misiones en Bonn.



En la iglesia de N^a S^a de Coromoto, de la que es Titular celebra la Eucaristía con una de las Comunidades Neocatecumenales y administra el Bautismo. 20 de junio.



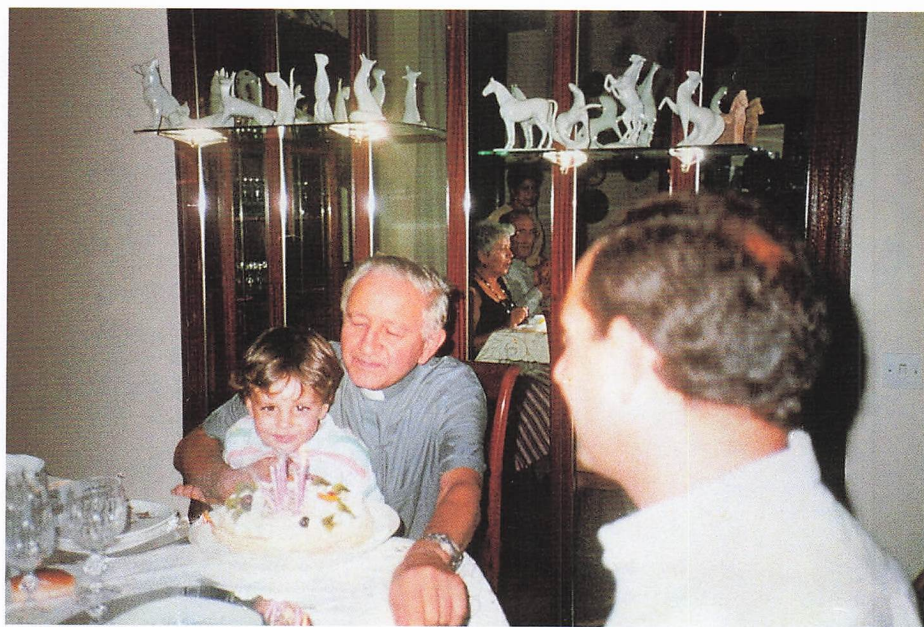
En vacaciones visita Grecia. Aquí lo vemos en el Monasterio de Osios Loukás. 1987.



Huésped de los Salesianos en Brindisi. 17 de agosto.



Secundando la invitación recibida participa en el Congreso europeo de la Familia Salesiana en Viena. 25 agosto.



Celebra su cumpleaños en Roma. Le "ayuda" a apagar las velitas su sobrino-ahijado Julio Guillermo Castillo. Roma, 4 septiembre 1987.



Su Eminencia, que ha ido como invitado de honor al congreso de Derecho Canónico en Nardó-Gallipoli, bendice y entrega el crucifijo a un grupo de Hermanas Misioneras en la ciudad de Lecce. 8 septiembre 1987.



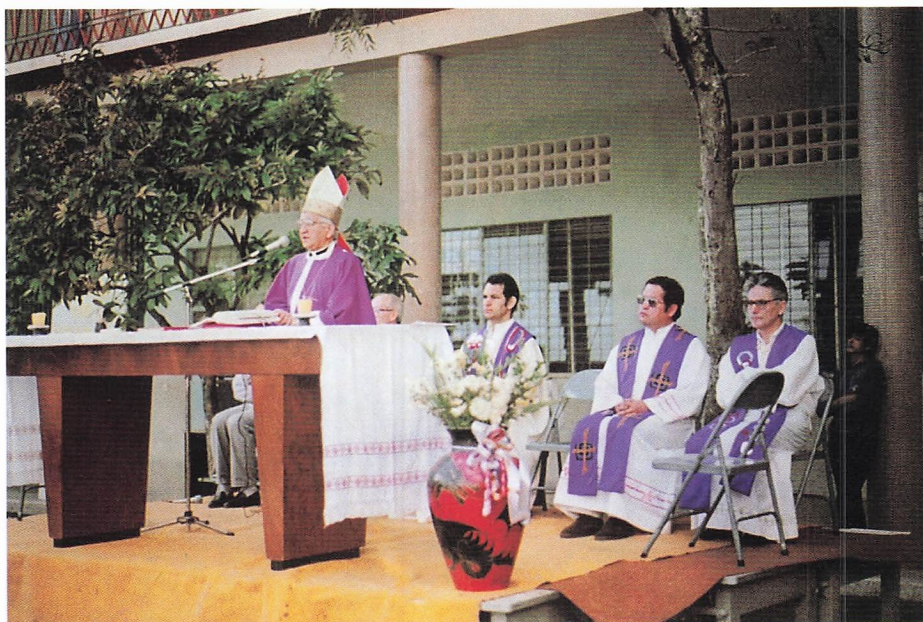
Invitado por una colonia de italo-venezolanos para intronizar a la Virgen de Coromoto en Palo del Colle (Bari), 20 de septiembre 1987.



Recibe a un grupo de jóvenes estudiantes de la Marina Venezolana el 28 de septiembre. Roma.



Celebración en las Catacumbas. Lo acompaña el P. Fox O.P. y un diácono permanente de los Estados Unidos. 13 de noviembre.



Las alegrías se alternan con los sufrimientos. Probado en el crisol del dolor, esta vez preside la concelebración en el funeral del que fue para él, Padre, Maestro y Guía espiritual, el P. Isaías Ojeda. 6 de diciembre de 1987.



El 17 de diciembre en Foglizzo (Italia) consagra como Obispo a Don Giuseppe Bertello, exalumno salesiano.



Es un año de gracia para la Familia Salesiana que celebra el Centenario de la muerte de Don Bosco. Turín es meta de peregrinaciones. Como un peregrino más, Su Eminencia llega a Valdocco el día 29 de enero.



En febrero celebra a Don Bosco con un nutrido grupo de Cooperadores Salesianos en Brindisi. 14 de febrero 1988.

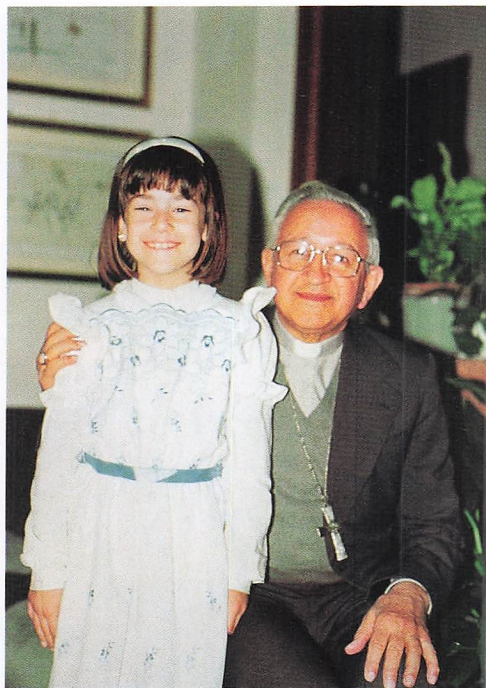


Presente activamente en cuanto sea servir a la Iglesia, acepta la invitación al Congreso Internacional de los Cooperadores laicos promovidos por la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, cuyo lema: "Juntos para servir". Roma, 17 al 19 de marzo.



Su Eminencia celebra la Pascua con los Hermanos de San Juan de Dios en Múnich, 3 de abril 1988.

“Dejad que los niños vengan a mi”... de
ellos es el reino de los cielos.
Aquí vemos a Cristina, en Roma,
muy feliz porque il
“Cardinale” la acompaña el
día de su cumpleaños el 22 de abril.



Las invitaciones para celebraciones salesianas llueven sobre la mesa de Su Eminencia. No todas las puede aceptar. Aprovechando la fiesta del 1º de mayo, va a Alicante (España). 1988.



La Comunidad salesiana que trabaja en El Vaticano cumple el 15 de mayo, 50 años de servicio a la Santa Sede en la "Poliglotta Vaticana".



No todo son fiestas: tiene entre manos la preparación de las Fuentes del Código de Derecho Canónico y la actividad ordinaria en su Dicasterio.



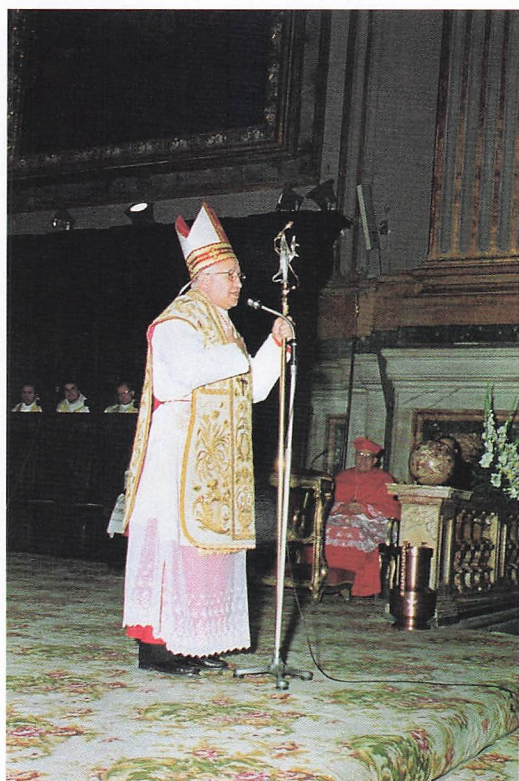
En La Gran Canaria es invitado a las fiestas de la Patrona, N^a S^a de Guía, y tiene el discurso inaugural de las mismas o "Pregón". 15 de agosto 1988.



En Turín, casi como colofón de las celebraciones centenarias, el Santo Padre beatifica a Laura Vicuña, flor de los Andes y alumna de las Hijas de María Auxiliadora. 4 septiembre 1988.



Acompaña a Mons. Iturriza en sus Bodas de Diamante sacerdotales, al Colle Don Bosco para dar gracias al Señor. 4 septiembre 1988.



Se prolongan las celebraciones en el 1989, esta vez con la Beata Laura Vicuña como centro. El 15 de enero, en la catedral de Nápoles, preside la concelebración en la que exhorta a los jóvenes: "Muchos peligros encuentra la sociedad moderna. Se pisotean los valores, se atenta contra la dignidad humana. A vosotros, jóvenes, la gran familia de Dios debe proponer modelos y ejemplos que den a la vida y a la dignidad del individuo un valor supremo y absoluto".



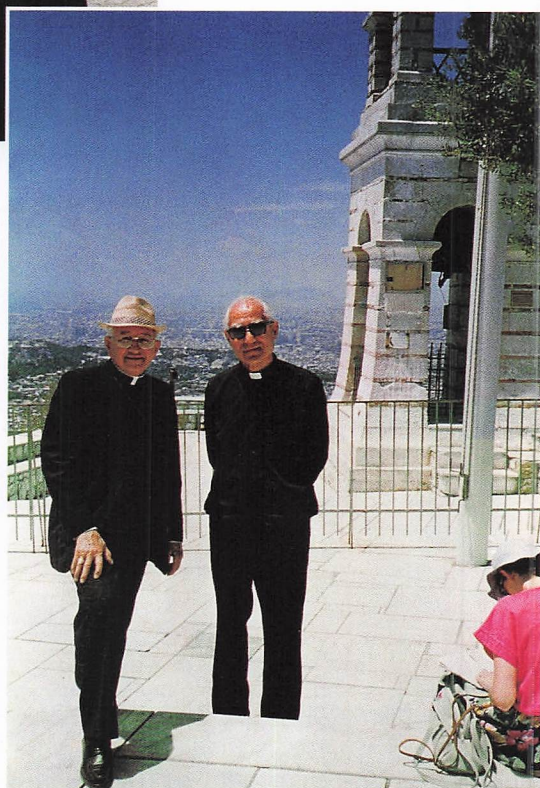
En la zona de "cinecittà" (Roma) surge el grandioso templo dedicado a San Juan Bosco, hoy parroquia. A su vera, toda una barriada de gente obrera con muchos niños y jóvenes que frecuentan las Escuelas, el Centro juvenil, el Oratorio. Con ellos celebra Su Eminencia el 31 de enero de 1989.



La Santa Pascua de este año (26 marzo) la celebró Su Eminencia en una casa de formación de la Orden de S. Juan de Dios en Viena.



Con un Hermano de S. Juan de Dios que le acompaña por Viena, marzo 1989.



Fiel a la amistad, ofrece la oportunidad y acompaña a visitar Atenas a Don Marrone en junio. Les hace de guía el Dr. Antonio Di Vita, Director de la Escuela Italiana de Arqueología y exalumno salesiano.

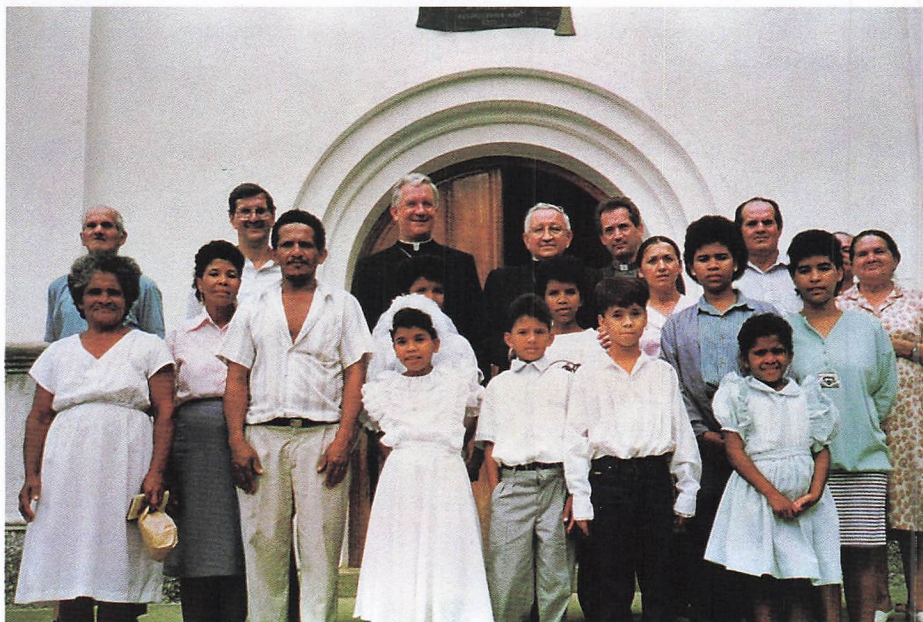


En San Antonio de Los Altos el 15 de julio impone las manos a su sobrino Raúl Para consagrarlo sacerdote y ministro de la Iglesia.

“El sacerdocio no es una arbitraria elección personal. Nadie puede arrogarse este honor. Ello responde a una iniciativa de Dios. Una iniciativa que hunde las raíces en la eternidad. Antes de que comenzara la historia personal del candidato, la mirada de Dios se había puesto sobre él, lo había elegido con una elección que no brota de la necesidad sino de un extraordinario y gratuito amor de Dios que se vuelca sobre el candidato para insertarlo en una personal, íntima y especialísima relación con Él. Después de la consagración, el sacerdote pertenece totalmente a Dios en un modo misterioso pero muy real. Podemos decir que es propiedad de Dios. Esa llamada de Dios la encontramos retratada en la vocación del profeta Isaías que nos presenta la Sagrada Escritura. Ella está llena de llamadas de Dios: llamada de los profetas, de los jueces; y en el Nuevo Testamento, de los Apóstoles y de los discípulos” (De la homilía de S. E. Castillo Lara en la ordenación del diácono Raúl Biord Castillo).



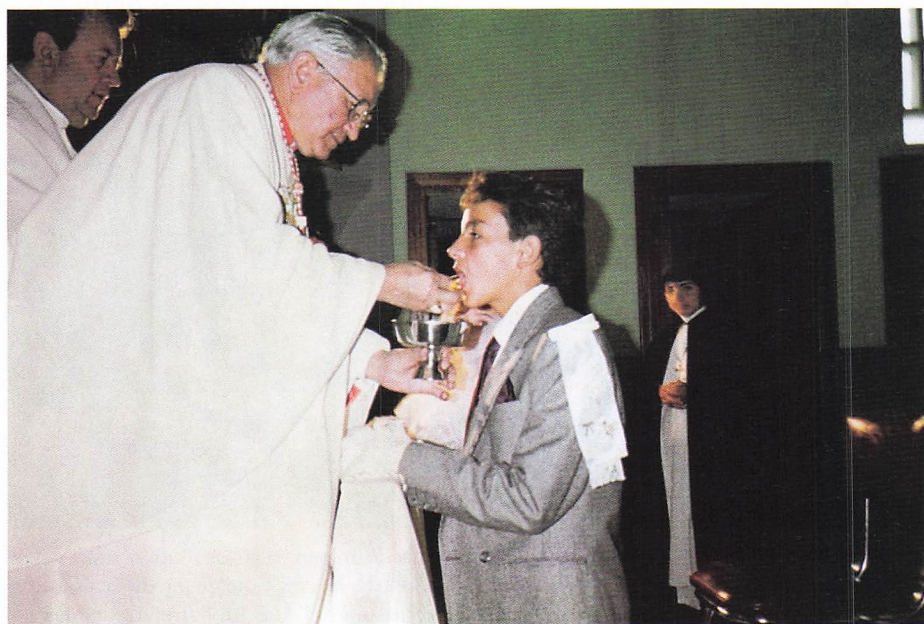
Han llegado las campanas que Su Eminencia regala al templo de María Auxiliadora en Güiripa, lugar de íntimos recuerdos familiares, que quiere hacer ver a sus amigos. Hoy ha traído al Card. Adam J. Maida, Arzobispo de Detroit y a dos salesianos de Don Bosco: el P. Pablo Stocco y el P. Adrianus Van Luyn.



En la puerta del Santuario de María Auxiliadora en Güiripa, con el Cardenal Maida, Don Adriano y Don Pablo. 16 de julio 1989.



Aunque sus compromisos en Venezuela son numerosos y variados, hace un hueco a finales de julio para ir a visitar a sus amigos de Bogotá que lo invitan, esperan y acogen con grande cariño y entusiasmo. Es huésped del Colegio León XIII, donde, novel salesiano, fue profesor. Distribuye la gracia del Señor con el ejercicio de su ministerio: Primeras Comuniones, Visitas a Comunidades religiosas.





En la Capilla del Colegio María Auxiliadora, Bogotá.

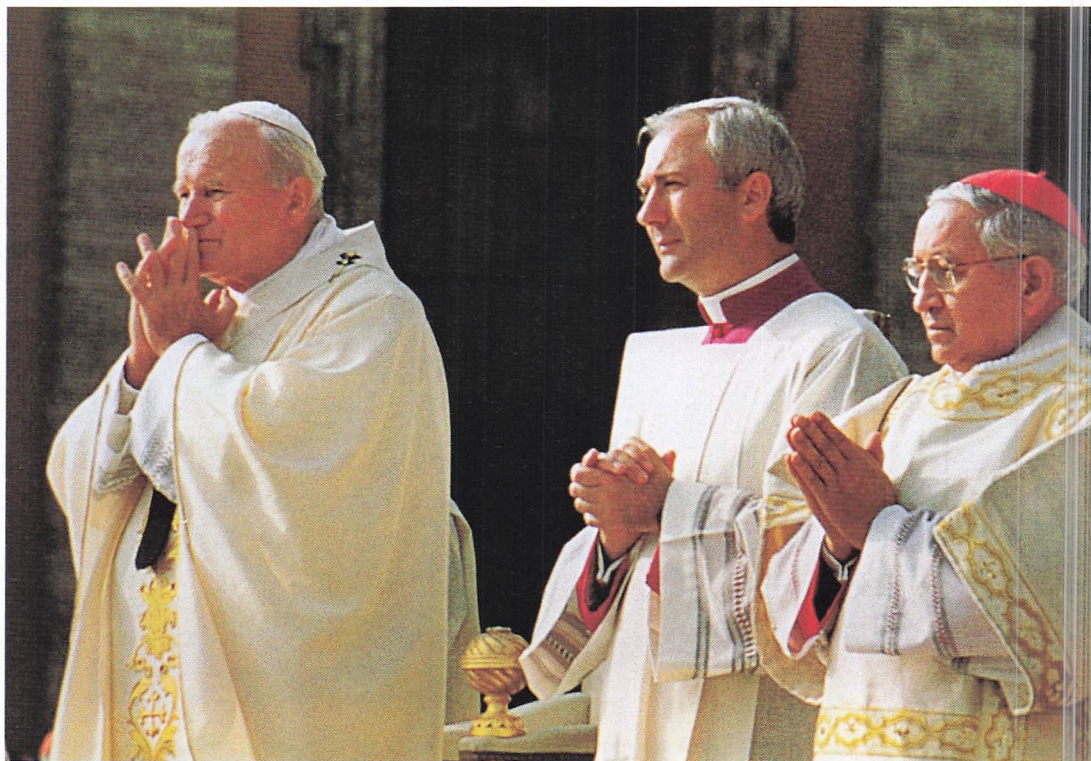


Regresa a Venezuela y tras un breve paréntesis ha de iniciar viaje de nuevo, esta vez a Argentina. Ha sido invitado a celebrar los 25 años de la creación de la diócesis de la SSma. Concepción en Tucumán (Argentina) y la clausura del Año Jubilar el 12 de agosto.

Ya en su sede, sigue el trabajo de Oficina con consultas e interpretación de los Textos Legislativos. Uno de sus colaboradores, Mons. Mariano de Nicolás, es designado Obispo de Rimini y Su Eminencia lo consagró el 23 de septiembre.



Participa en Bonn (Alemania) en una jornada que cada año organiza la Procura Misionera Salesiana, para sensibilizar a los jóvenes sobre el problema misionero (octubre de 1989).



Su Eminencia asiste como diácono al Santo Padre en la canonización de Fray Ricardo Pampuri, de la Orden Hospitalaria de los Hnos., de San Juan de Dios el 1º de noviembre de 1989.

El Santo Padre ha nombrado al Cardenal Castillo Lara, Presidente de la Administración del Patrimonio de la Sede Apostólica (APSA). Nuevo cargo, nuevas líneas de trabajo, nuevas responsabilidades, nuevos medios para llevar a cabo y bien el servicio. Él ha depositado en Dios todos sus afanes y se multiplica en los cargos.

Hoy 6 de diciembre de 1989 ha salido oficialmente el nombramiento.





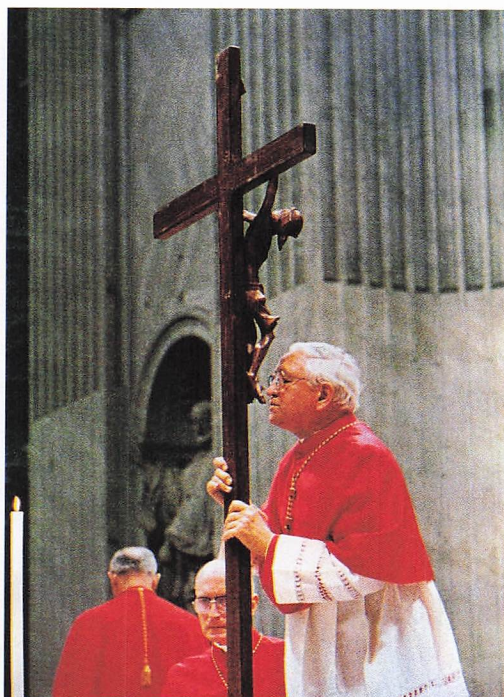
Antes de finalizar el año 1989 el Señor encuentra preparada a la Madre Ersilia Canta, que fue Superiora General de las Hijas de María Auxiliadora y fallece en Niza Monferrato. Su Eminencia viajó hasta allí y presidió el funeral.





El P. Ignacio Velasco, que ha sido consagrado Obispo por el Santo Padre, celebra la Primera Misa Episcopal ayudado por Su Eminencia, como sucedió en 1955, en Santa María la Mayor.

Su Eminencia Continúa su trabajo en los diversos Dicasterios: Pont. Consejo para la Interpretación de los Textos Legislativos, APSA, Congregación de los Obispos, Signatura Apostólica.... sin descuidar el ministerio pastoral. En el Triduo Pascual (13-15 abril) asiste en la Basílica de San Pedro a las correspondientes ceremonias.





Soleada mañana del 29 de abril. En la Plaza de San Pedro la Familia Salesiana pone una nota de colorido y alegría. El Papa Juan Pablo II beatifica a Don Felipe Rinaldi. Su Eminencia saluda a los miembros del Consejo General y por la tarde en la Universidad Salesiana tiene la lección magistral sobre el nuevo Beato.

El Patio de San Dámaso
es testigo del paso diario
de tantos personajes,
y entre ellos,
del Cardenal cuando va
a su oficina. Aquí lo vemos
con un guardia suizo
cuya presencia es
obligatoria en estos lugares.





Mayo es un mes mariano y salesiano por antonomasia. Este año se añade la figura del nuevo Beato. Su Eminencia llega hasta Soverato (CZ) para conmemorar el día 27 al Beato Felipe Rinaldi.



La agenda de junio luce llena. Parecen alargarse las horas para atender a tantas obligaciones. Viene a visitarlo su hermano Lucas con la señora. El 21 parte con ellos para unos días de descanso en Irlanda.

Con un grupo del niños de la escuela materna en la parroquia de Arino (Venezia) en el mes de mayo, le pidieron que al cumplir la edad y la preparación les diese la primera comunión.



En la Solemnidad de San Pedro y San Pablo, el Papa consigna el "Palio" a los Arzobispos residenciales, entre los que se encuentra Mons. Adam J. Maida, Arzobispo de Detroit a quien Su Eminencia invita a almorzar junto con sus hermanos y sobrinos. 29 de junio 1990.

El trabajo de investigación y estudio previo en la preparación de las fuentes procede a buen ritmo con la colaboración de dos eruditos en la materia, el P. Fox O.P. y Mons. Corbellini, a quien vemos con sus papás. Borgotaro, 16 de julio 1990.



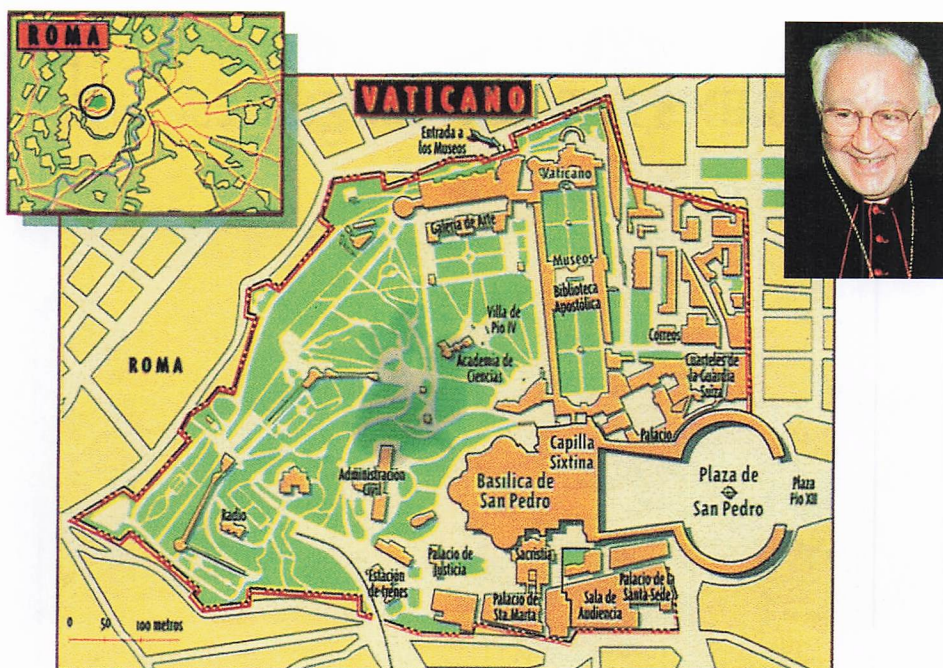
En las cortas vacaciones de agosto, que pasa en Venezuela, aprovecha para visitar con algunos cooperadores, el Monasterio Trapense de Humocaro Alto (Edo. Lara).



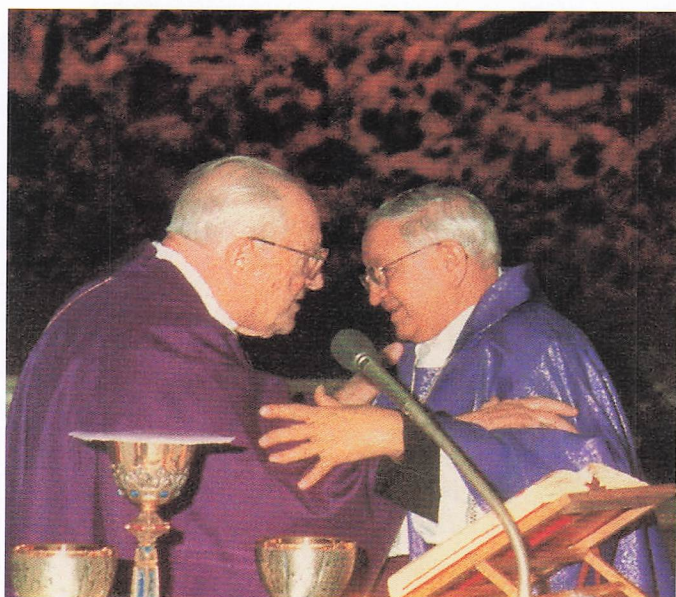
De regreso a Roma reemprende el ritmo habitual de trabajo. Don Adrianus Van Luyn, SDB holandés, terminado su servicio en la Universidad Salesiana, regresa a su patria como Secretario de la Conferencia Episcopal. Su Eminencia, con quien trabajó en el Capítulo General del 1972, le ofreció un ágape de despedida.



Se celebra el Sínodo en el Vaticano, S. E. ha tenido una intervención. Saluda al Santo Padre al finalizar la Congregación. 12 octubre 1990.



El 29 de julio el Santo Padre lo nombra Presidente de la Ciudad del Vaticano. Sustituye al Card. Baggio (Presidente) y a S. E. Mons. Marcinkus (Propresidente). El 31 de octubre ha sido hecha pública la noticia. Lógicamente hay llamadas continuas, felicitaciones, enhorabuena, periodistas.



En la Eucatistía dando gracias al Señor e implorando su Ayuda. En la sala Pablo VI, en presencia de todos los empleados del Vaticano. Con un abrazo fraternal recibía el 7 de noviembre, de manos Card. Baggio el **traspaso de Gobierno** de la Ciudad del Vaticano: nuevo trabajo, nuevas responsabilidades, nuevos compromisos.



Como ya es tradicional construyen en la Plaza de San Pedro un monumental y artístico "Pesebre". A su lado un gigantesco abeto, que viene este Año de la noble tierra Breciana, completará el marco navideño.



Saluda con cariño a los artífices del Pesebre.

Recibe oficialmente el “ÁRBOL DE NAVIDAD”

(15 diciembre 1990)

El abeto que Ustedes han donado simboliza la devoción y la generosidad de un pueblo noble y querido, el Bresciano, en la tierra de Val Camonica, muy conocida y querida por los Sumos Pontífices. El Doctor Piazza ha recordado los vínculos que los unen a la familia Montini y al Papa Pablo VI. La familia Montini en efecto tenía una casa en Ponte Mileio. El Papa Pablo VI en su juventud iba a pasar las vacaciones y el Papa Juan Pablo II ha estado dos veces en el Adamello y allí ha celebrado la Eucaristía. Todo esto hace tan significativo y tan querido este don que el Santo Padre ha apreciado mucho esta mañana y por el que ha pronunciado palabras de agradecimiento. No me queda a mí sino unirle y asociarme al gracias expresado por el Santo Padre.

Este gigantesco árbol de Navidad, que parece emular el obelisco de la plaza de San Pedro, simboliza muchas cosas. En su constitución, formado por minúsculas hojas, por ramitas, ramas y frutos unidos todos formando un árbol grandioso, es símbolo de la Iglesia y de la Nación, del pueblo; pero es también símbolo de la Creación; la Creación que ha recibido el regalo de la Navidad y se asocia, cercana al Nacimiento, para exteriorizar en forma concreta la adoración de la Creación a Dios y, al mismo tiempo, la dependencia que hace que lo creado no pueda ser separado de las leyes de Dios. Este árbol además representa el símbolo y el homenaje de la noble tierra bresciana y de su fidelidad a la Iglesia, no como institución humana, sino como el sacramento de salvación que nos puede guiar hacia el Señor.

El árbol está colocado en la Plaza de San Pedro, un escenario enriquecido por miles de años de historia. Aquí los mártires ofrecieron su vida en árboles en forma de cruz. La Roma imperial fue escenario de muchos actos y desde hace siglos, aquí se congrega la cristiandad para elevar a Dios el canto sublime de su fe y de su devoción. Por eso, Señor Presidente de la Asociación de amigos de Ponte de Legno, todos cuantos han llegado de la bella y noble tierra bresciana, comenzando por las señoritas y señoras ataviadas con el traje regional y a las que acompañan las bandas de música, queremos daros las gracias. Nosotros cuantos

habitamos en la Ciudad del Vaticano queremos asegurarles que nos sentimos unidos a Ustedes y estamos contentos de que un pedazo de tierra bresciana esté junto al Nacimiento para acompañar nuestros cantos, nuestra fe y nuestra devoción.

Muchas gracias!

Y como apéndice quiero hacerles notar un detalle. Ustedes saben que son muchos, muchos sí, los pueblos y naciones que desean tener el honor de ofrendar su abeto como árbol de Navidad en la Plaza de San Pedro. Creo poder afirmar, que Val Camonica y la Asociación de Amigos de Ponte de Brescia deben este honor a Su Excelencia, Mons. Juan Bautista Re, hijo de la Val Camonica, que hace honor a la Iglesia y a su tierra y que aquí, al lado del Santo Padre, sirviéndolo, ayudándolo y colaborando con él diariamente, no olvida sus raíces brescianas en la que nacen estos abetos gigantescos.



Con muchos proyectos y la bendición del Señor inicia el año 1991. Viaja a Venezuela para cumplir con la promesa hecha anteriormente a los exalumnos: bendecir el 26 de enero en Valencia una Biblioteca para los Hogares "Crea", intitulada al P. Ojeda.



El 19 de marzo fiesta de S. José. Algunos amigos vienen a celebrar con él el onomástico: Rosalio José, José Pablo, José Luis (F.B.F.) en la Ciudad del Vaticano.

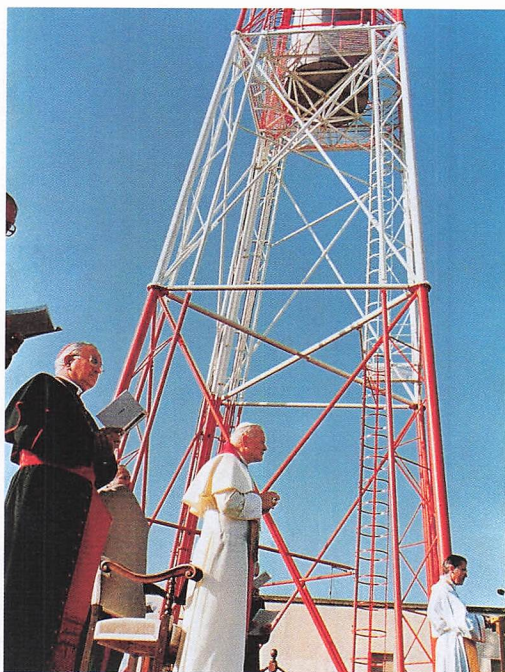


La Semana Santa. Tiempo de pausa en el trabajo físico, pero no en el espiritual. Su Eminencia participa en las ceremonias en la Basílica de San Pedro con Su Santidad.



Su Eminencia por su trabajo sea en el APSA que como Presidente para la Ciudad del Vaticano, tiene contactos previos para una Exposición de obras de arte de los Museos en el Japón. Ayuda de excepción el P. Martin Menoyo S. J. como intérprete.

La Ciudad del Vaticano, tiene su emisora radial. "Radio Vaticana". El centro principal está fuera de Roma. En Santa María de Galeria, ha venido El Santo Padre acompañado de su Eminencia como Presidente de la Ciudad del Vaticano y el Card. Secretario de Estado a bendecir una nueva antena de la Radio. 15 de junio de 1991.



Con el pasar de los meses se puede ver la acertada conducción tanto del APSA como del Governatorato. Ha sabido elegir personas dignas, capaces y consultores fieles. Mediante su acertada visión van mejorando, construyendo y manteniendo. Tras una intensa sesión de trabajo, el 25 de junio han ido a saludar al Santo Padre.



En tiempo de vacaciones varía un poco el ritmo del trabajo. Dedicar parte de su tiempo en agosto a sus sobrinas Ana Castillo, Lilian, Alicia y Daniela Joly a las que acompaña a los "lugares salesianos" en Turín y alrededores.



Aprovecha unos días de agosto para visitar a su familia, descansar y cumplir algunos compromisos protocolarios. En Miraflores con la Sra. Raquel Mantilla, esposa del Ministro Secretario de la Presidencia.



Acompaña a la Guardia Suiza en su fiesta Patronal, San Miguel Arcángel el 29 de septiembre.



La cita de hoy, 8 de octubre, fue en los renovados locales de la Tipografía Políglota Vaticana. El Santo Padre bendice e inaugura la novísima y sofisticada maquinaria. Su Eminencia dirige unas palabras a Su Santidad.



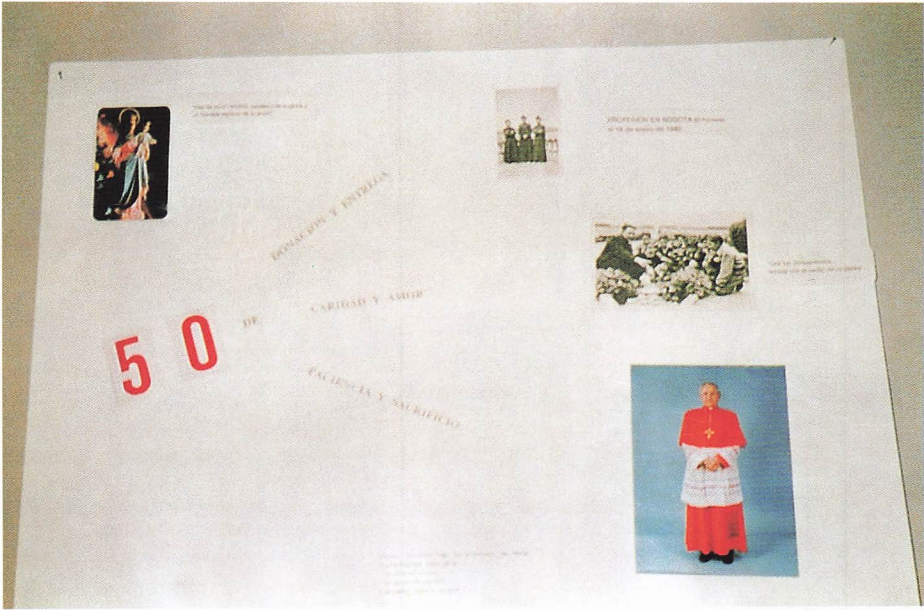
El 11 de octubre está de cumpleaños su hermana Ana Lola, que lo acompañó de su regreso de Venezuela. Tanto la Eucaristía como el almuerzo que siguió tuvieron la brillantez que la ocasión merecía.



Casa Provincial de los Hermanos de S. Juan de Dios en Múnich, 20 de octubre. Su Eminencia participa y predica en la celebración de los 25 años de Profesión del Provincial Fr. Bernhard Binder.



*Tras 9 años de eficiente trabajo como Director de la
Tipografía, Don Salvatore De Bonis SDB es
sustituido por Don Elio Torrigiani SDB.
Los acompaña en la Eucaristía. En
el día de hoy, 15 de noviembre
tiene lugar el traspaso de
poderes con la presencia
de salesianos, personal
administrativo y
obreros de la
misma.*



El tiempo transcurre vertiginosamente. 24 de enero, fiesta de S. Francisco de Sales, celebramos en un ambiente familiar los 50 años de Profesión Religiosa, de Su Eminencia; hecha en Bogotá el 18 de enero 1942. Concelebran Don Antonio Mélida, Don Garulo y Don Jesús. Participan los hermanos José Pablo y José Luis O.H, Teresita y Luz Marina, "Camino misterioso!, dice en la homilía. Me hice salesiano para trabajar por los jóvenes venezolanos y donde estamos!!!!...". Damos gracias a Dios por estos 50 años de fidelidad.





Ciudad del Vaticano, 24 de enero, después de la Eucaristía el brindis por los 50 años de profesión religiosa.



Acompaña también al Cuerpo de Bomberos de la Ciudad del Vaticano en su fiesta. Después de la Celebración Eucarística saluda personalmente a cada uno de ellos. Están el secretario S. E. Bertagna y el Ingeniero Stoppa.

Presidente de dos Dicasterios, vida pastoral intensa. Y como si fuera poco decide la creación de la Fundación "Centesimus Annus Pro-Pontífice".

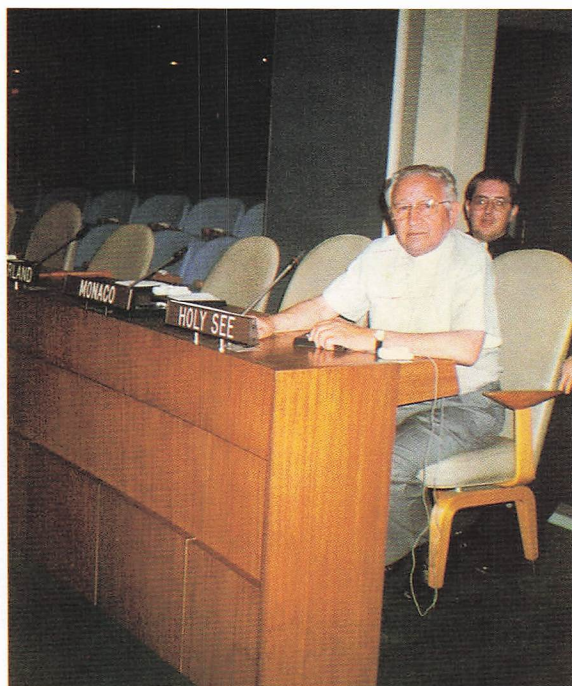


Aprovechando el "puente" del 1º de mayo, viaja a New York para asuntos relacionados con los Museos Vaticanos.

El Santo Padre lo envía a Su Eminencia Cardenal Castillo Lara como Delegado Pontificio al Congreso Nacional Mariano, en Venezuela del 28 al 31 de mayo de 1992 en la Ciudad de Guanare.



Invitado por el Arzobispo de Detroit, Mons. Maida, va con su "familia romana" a pasar unos días de vacaciones en su casa. Allí puede descansar.



Washington, la sede de la ONU, etc.



Visitó el museo de Juan Pablo II en Detroit.

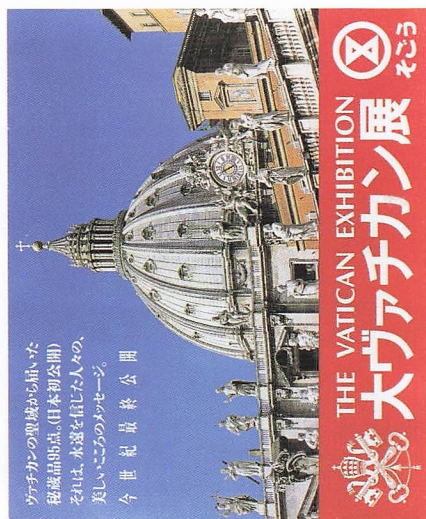


El 14 de agosto, invitado por Mons. Henríquez, bendice la capilla del Seminario diocesano de Maracay. 1992.



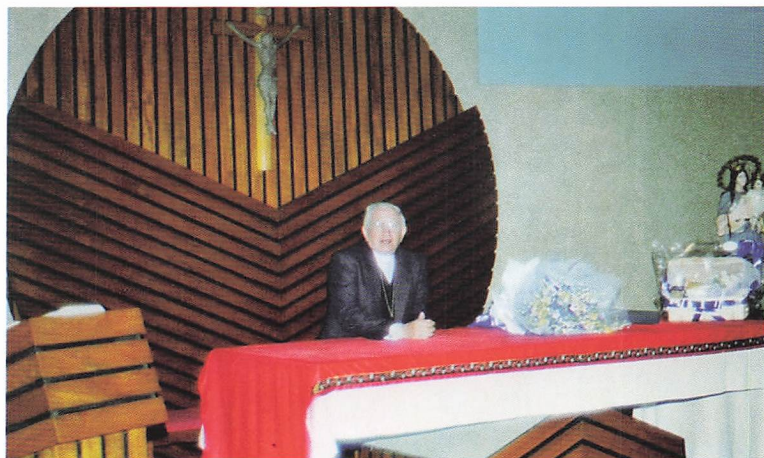
El Santo Padre se reintegra el 2 de septiembre a sus ocupaciones en el Vaticano. Proveniente de Lorenzago, es recibido en el aeropuerto de Ciampino por el Presidente de la Comisión para la Ciudad del Vaticano el Cardenal Castillo Lara.

Este año se presenta muy denso de compromisos de trabajo. A la Presidencia del APSA y del Governatorato y a las reuniones periódicas de la Congregación de los Obispos con el estudio previo de voluminosos dossiers, se viene a añadir la próxima Exposición de Arte del Vaticano en el lejano Japon. Hasta allí viaja Su Eminencia el 1º de marzo 1993.



El 3 de marzo tiene lugar la solemne inauguración de la misma. 1993.





Como buen hijo de Don Bosco. Visita a sus hermanos salesianos y ellos lo reciben con alegría y gratitud.



En Hong Kong con un grupo de salesianos entre ellos los 3 que están en silla de ruedas acaban de salir de las cárceles en China. Han sido torturados física y psicológicamente por la fe en Cristo, la devoción a María Auxiliadora y por ser salesianos. Los han tenido 15 años en trabajos forzados y 10 en la cárcel.



Mayo es siempre ocasión para rememorar acontecimientos señalados en la vida de Su Eminencia: los 20 años de Episcopado y los 8 de Cardenal fueron recordados en una Eucaristía muy emotiva y familiar. La mesa fue nutrida y Su Eminencia pasó reseña de cuándo y cómo había conocido a cada uno de los presentes.





Las Villas Pontificias de Castelgandolfo acogieron el 19 de junio al Consejo de Administración del SCV. Es una ocasión que Su Eminencia aprovecha para saludar al personal que cuida con mimo de las mismas.



Una imagen que se repite frecuentemente: Su Eminencia recibe en el helipuerto de la Ciudad del Vaticano al Papa que regresa de alguno de sus viajes.



El 5 de junio, presenta al Santo Padre en audiencia a los miembros de la "Centesimus Annus Pro-Pontifice", en ocasión de la **firma del acto constitutivo de la Fundación**. La ha creado para comprometer a los laicos en la obligación de ayudar al Sucesor de S. Pedro y a la Sede Apostólica en las obras de caridad en el mundo.



Terminando el mes de julio, en plena noche veraniega, tuvo lugar un doble atentado contra lo sagrado: sendas bombas causaron destrozos graves en la Basílica de S. Juan de Letrán y en San Jorge al Velabro. Su Eminencia acude presuroso para ver personalmente la cuantía de los destrozos.



El 4 de septiembre, triple fiesta de Su Eminencia: cumpleaños, onomástico y aniversario de Ordenación, va muy temprano al aeropuerto a despedir al Papa que viaja a los Países Bálticos. Luego vendrá la solemne celebración eucarística y el ágape fraterno.



Con el apelativo de "El hombre del Derecho", lo calificó el Papa y sobrados motivos tenía para decirlo. En el Instituto Católico de París tiene el 20 de septiembre la Conferencia sobre "Le principe de subsidiarité dans l'Eglise Catholique".



Antes de Navidad ha felicitado a sus colaboradores en el APSA. Varios de ellos han sido condecorados.



"Al final de la vida se recoge el fruto de las buenas obras" (Don Bosco). Por tanto lo que se ha de hacer hay que hacerlo bien. Su Eminencia, le celebra el cumpleaños a Mons. Danzi, valioso colaborador en el APSA, invitando a su casa al Arq. Vitali, Ing. Luigi Roth, Dir. de cine Luca De Mata y al Dr. Riccardi. Ciudad del Vaticano, 25 de enero 1994.



Siempre y en todo momento sacerdote, Su Eminencia atiende las necesidades del Pueblo de Dios sobre todo en la administración de los Sacramentos (Bautismo de Martina, hija de Roberto y Astrid, 20 febrero).

El trabajo es intenso. Su Eminencia es incansable. Su ser salesiano, su don de amistad, lo lleva plenamente a la realización y así lo podemos apreciar en esta acción de gracias que compuso para los 25 años de sacerdocio de un hermano suyo en Don Bosco.

AGRADECIENDO

*Veinticinco años de Misa!
Cuánta GRACIA recibida y compartida.
El Yo se pasea por las cumbres
buscando la más empinada
donde colgar el alma agradecida.
En los secretos del corazón
el MISTERIO ilumina nostalgias e ilusiones.
La memoria se arrodilla
al borde de la historia
desgranando su rosario
de "gracias, Dios mío!"
Y como savia humilde que alimenta
las 9,130 jornadas sacerdotales,
está la familia: papá, mamá, los hermanos,
el HOGAR!
Llama fresca o rescoldo, qué más da
con tal de que siempre el AMOR presida.
Y la presencia de María
potente y fiel Auxiliadora
tiñe de azul esperanza
la tristeza de los días sombríos.
Veinticinco años de Eucaristía!
Historia grande y menuda que se compedia
en un "agimus Tibi gratias!"
Por Carlos y con Carlos,
por su llamada salesiana nunca desmentida,
por su afán de sembrar sin esperar cosecha,
por su sacerdocio bueno y fecundo,
te damos gracias, Señor!*

ROSALIO CASTILLO LARA
Vaticano, 1 marzo 1994



Acepta a todos, le falta el tiempo para dar ayuda a todos, complacer a todos. Visita a los Señores empresarios de Sánchez Romate, lo acompañan sus hermanos y los salesianos. Jerez, 16 de abril 1994.



El 3 de mayo Su Eminencia recibe en su apartamento el arquitecto Astorino que realiza los planos de la capilla de la Domus "Santa Marta", al ingeniero Stoppa del Equipo de trabajo de la Ciudad del Vaticano... "Sea que comais sea que bebais, hacedlo todo para gloria de Dios" (1 Co 10-31).

Un Salesiano en el Vaticano CARDENAL CASTILLO LARA



Quería trabajar con los jóvenes y terminó encerrado "en las dimensiones universales pero estrechas del Vaticano". Deseaba ser un pastor cercano a su pueblo y se vió envuelto en códigos jurídicos. Espera no parecerse a Judas aunque lleva la bolsa. Hizo voto de obediencia y le tocó gobernar el Estado Vaticano. ¿Ironías del destino, jugadas de la vida, designio divino?

Ansiaba ser humilde, sencillo, cordial, afable... ¡Y lo es!

El Cardenal Rosalio José Castillo Lara es un hombre que tiene la confianza del Papa para administrar las finanzas de la Iglesia, tarea que realiza como todas: con inteligencia y sencillez.

entrevista

por José Luis Calvo Torollo



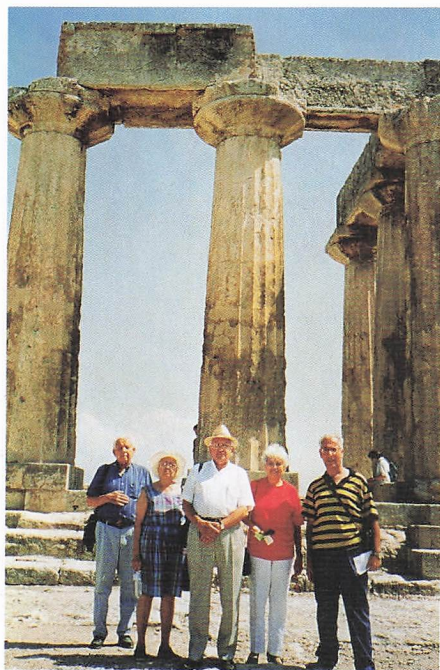
Su Eminencia en la oficina del Gobernatorio donde recibe a todos los que vienen, ya sea para conocerlo, para pedirle un consejo, para consultar, por un consuelo ante un dolor moral o familiar. El está siempre dispuesto a recibirlos con alegría, caridad, comprensión y gentileza.



Y se sigue el ritmo. No hay tregua; son varios frentes; pero él sin duda tiene una fuerza especial, Dios. Esta vez debe venir a Venezuela. Entre muchas otras cosas, la visita al Señor Presidente Rafael Caldera. Caracas, 8 de agosto 1994.



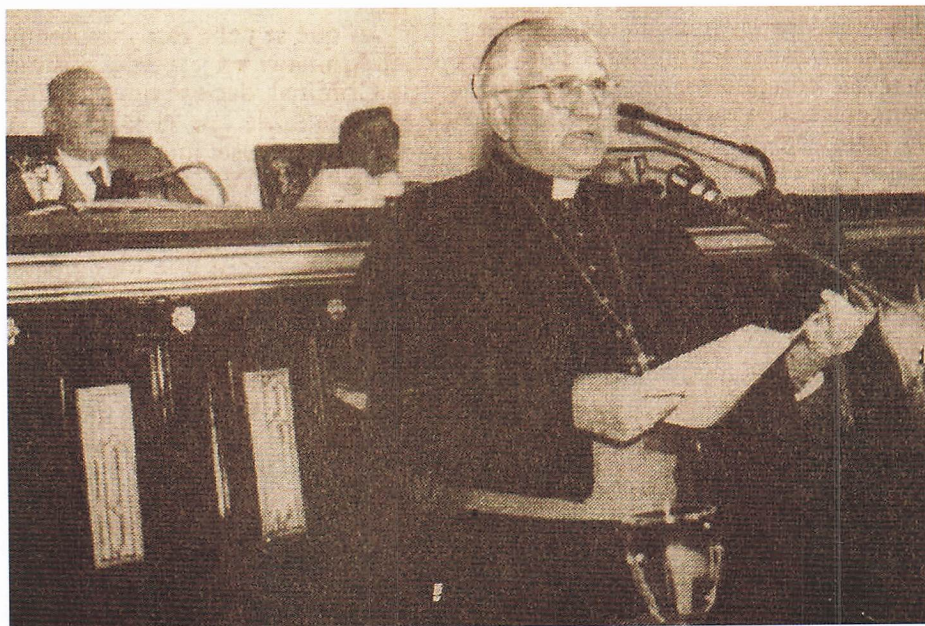
Vienen a visitarlo al Vaticano algunos de sus hermanos. Les acompaña para visitar lugares de Europa oriental. En Budapest... visita no solo la hermosa ciudad sino a sus hermanos salesianos. Celebra con ellos los misteros de la salvación. 28 agosto 1994.



El 4 de septiembre de este año tuvo un marco muy sugestivo, la Acrópolis de Atenas, y un entorno muy familiar, 3 de sus hermanos. El guía, Dr. La Rosa erudito profesor de la Escuela Italiana de Arte en Grecia.



Al reanudar sus actividades retoma las más variadas de la vida de cada día: Consejos de administración. Reuniones con los Consultores del APSA, Plenarias de Cardenales... y el Sínodo de los Obispos, que esta vez tiene como tema "La vida consagrada". Su Eminencia tiene el 13 de octubre una comunicación muy requerida por los Superiores religiosos.



Regresa a Venezuela para dar gracias a Dios y a Don Bosco y participar a las celebración de los 100 años de presencia salesiana. Pronunció el discurso de Orden en el Congreso de la República.



Es invitado por el Obispo de su Diócesis, José V. Henríquez para consagrar el templo dedicado a "Jesús Cautivo". Maracay, 20 de noviembre 1994.



Continuación de las celebraciones y reconocimientos a los salesianos que desde hace 100 años han trabajado en la formación de los venezolanos. Al Señor Cardenal, el Señor Presidente de la República le impone el Collar Andrés Bello - Por humanista y Legislador. Terminados estos y muchos otros compromisos, regresa a Roma.



El 26 de noviembre Consistorio: creación de nuevos Cardenales, entre ellos S. E. Maida (Detroit) y Shiriyanagi (Tokio), especiales colaboradores. En el saludo de acogida.

Después del Te Deum de agradecimiento por el año que termina y la plegaria de suplica al Señor por el año que inicia.

Un brindis fraternal con participación del Hno. Pablo, las Hnas. Franciscanas, un gen-darme, en la intimidad de la familia.



Lo acompaña el P. Allen Duston O.P.
coordinador de los "Patrons and
Friends of the Vatican Museum".



El 18 de enero celebra los 50 años de Profesión perpetua como salesiano. Lo acompaña su compañero de Noviciado el P. Pedro León Reyes. Ciudad del Vaticano, 18 de enero de 1995.

“YO TE DARÉ UNA MAESTRA”

*y bajo Su protección materna,
Rosalio José Castillo Lara
ha conseguido dos títulos gloriosos:
Salesiano de Don Bosco
Cardenal de la Santa Iglesia,
que ha sabido honrar y pasear por el mundo
con noble dignidad.
Quienes le acompañamos en la celebración de los
50 años de Profesión Religiosa Perpetua
somos conscientes de representar a las
múltiples personas encontradas a lo largo de estos años
y que agradecen al Señor:*

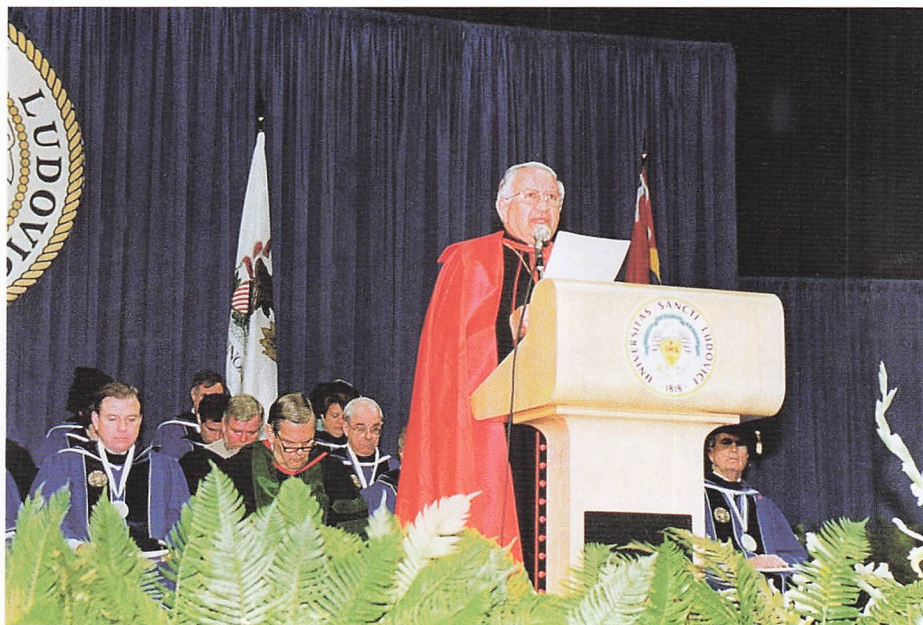
- su límpido testimonio de consagrado*
- su cercanía en los momentos de dificultad*
- su entusiasmo contagioso y juvenil*
- su profunda preparación de profesor*
- su leal colaboración con el Papa
como legislador y como financiero
al servicio de la Iglesia Universal.*



En Loreto y en el marco de la comunidad inspectorial. Su Eminencia es invitado, acepta y participa. Confiere la ordenación sacerdotal a un joven salesiano de la antigua Checoslovaquia.



En la intimidad de su capilla privada celebra el 11 de mayo las Bodas de Oro matrimoniales del Señor Miguel Suárez, valioso colaborador de la diócesis de Maracay.



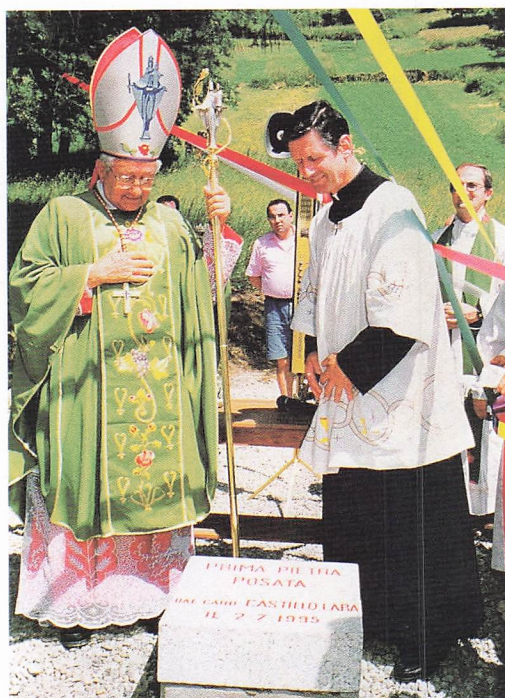
Su Eminencia recibe el Doctorado Honoris Causa de la Universidad de Saint Louis (U.S.A.).



Preside la Eucaristía en la Basílica del Sagrado Corazón fué construida por Don Bosco. Al terminar lo saludan un exalumno suyo con su familia y el Cónsul de Colombia. Roma, 23 de junio.



“No basta con amar a los jóvenes, ellos deben darse cuenta que se les ama” (Don Bosco). Su Eminencia acompaña y hace de cicerone en el Vaticano a estos jóvenes. 25 de junio.



El 2 de julio en Aprica, al norte de Italia. Bendice la primera piedra de un templo dedicado a María Auxiliadora promovido por el dinámico Don Augusto Azzalini.



El 14 de julio en Alitalia para unas cortas vacaciones en Venezuela y por aquello de que vacación es cambiar de ocupación, se llegará hasta Güiripa para ver cómo van los preparativos en vista del Centenario del Santuario que se avecina.



Bendice en Barcelona el matrimonio de Carlos F. Heredia, hijo del oculista que lo trata desde 1976.

Regresa por breves días a Venezuela para estar presente en una intervención quirúrgica de su Hermano Lucas.

Durante 4 mañanas consecutivas explica el Nuevo Reglamento del Governatorato a los interesados.



Despide al Santo Padre que viaja a Estados Unidos.



En presencia de todo el personal administrativo del APSA, Su Eminencia transmite la Presidencia de la misma a S. E. Mons. Antonetti que viene de la Nunciatura de París, pero que anteriormente fue Secretario del referido organismo.



Firma del acto de "hermanamiento" y pacto de amistad entre los Museos Vaticanos y el Museo Municipal de Arte en Toyota (Japón).



El 9 de diciembre la Presidencia de la Pontificia Comisión SCV recibe a una delegación del mencionado Museo.



Año de gracias para Venezuela: la visita del Santo Padre y para Güiripa Bendición especial; celebra los 100 años del santuario a María Auxiliadora, el primero en Venezuela. Ya desde hace varios meses se ha preparado espiritualmente a los habitantes.



Prosesión hacia el altar para la Eucaristía. 3 de febrero 1996.



Cristo presente
en la Consagración.



Conclusión de la Eucaristía, el pueblo rodeando a sus Pastores: Su Eminencia el Cardenal Castillo Lara y el Obispo de la Diócesis su Excelencia Henríquez.



Sigue el Señor bendiciendo a la Iglesia Venezolana. Su Santidad visita a Venezuela, presidirá la consagración del Templo en honor a la Patrona Nacional Nuestra Señora de Coromoto.



Privilegios que se tienen, dones especiales de Dios. Al rededor del S. Padre Juan Pablo II su Eminencia Castillo Lara con todos sus sobrinos, esposas y esposos correspondientes con sus hijos.



Su Eminencia fue como Legado del Santo Padre a Granada (España) para la Clausura del V Centenario del Nacimiento de San Juan de Dios.

Con el P. Piles, Superior General de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios.



Los Reyes de España Don Juan Carlos y Doña Sofía que participan de los actos también; vienen a saludar a Su Eminencia. Granada, 6 marzo 1996.

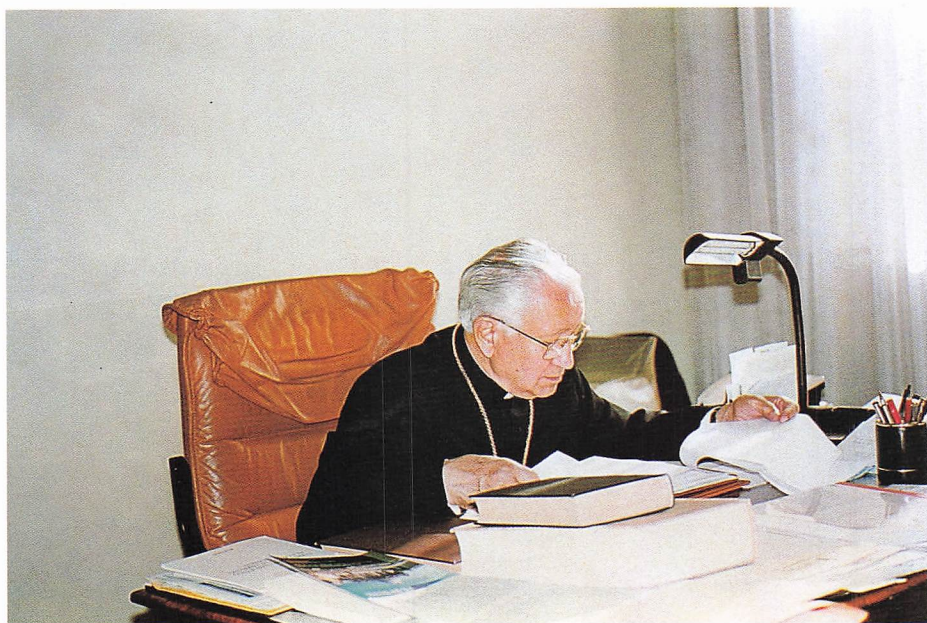


A su regreso al Vaticano recibe a algunos de sus familiares y los invita a conocer el Palacio apostólico.



Siempre en marzo, condecora al Dr. Marco Rossi que ha colaborado muy activamente en la restauración del "Sancta Sanctorum" en la iglesia de la Scala Santa.

El 8 de abril, lunes de Pascua, acompaña a su hermano José Antonio y a su esposa Cristina a visitar Viterbo "La ciudad papal".



Su Eminencia el Cardenal en su estudio trabaja en proyectos y preparando relaciones (12 de junio 1996).



Su Eminencia recibe al Santo Padre, a la puerta del "Domus Sanctae Marthae". Vaticano, 31 de mayo 1996.



Mayo, mes ya de por sí colmado de celebraciones y aniversarios, tiene este año como broche de oro la entrega que Su Eminencia hace – el 31 – al Santo Padre de la "Domus Sanctae Marthae", que será la residencia de los Cardenales en Cónclave.

PALABRAS EN LA INAUGURACIÓN DE LA “DOMUS SANCTAE MARTHAЕ”

Beatísimo Padre,

Bienvenido a Su casa!

Tengo el alto honor y el gusto de presentarLe, ya concluída, la construcción que Su Santidad aprobó en 1991, dándole el nombre evangélico de “Casa Santa Marta”.

Como Su Santidad ha podido observar, se trata de una construcción sobria y al mismo tiempo elegante, encuadrada armónicamente en el conjunto de la plaza dominada por la Basílica y la majestuosa Cúpula de Miguel Angel. Es un edificio funcional, que se articula en dos bloques paralelos que tienen en común el sótano destinado al área de servicio y la planta baja con los salones de recepción, salas de estar y comedor. Las cinco plantas de cada bloque, destinadas a habitaciones, tienen en total 105 suites, 26 habitaciones individuales y un apartamento de representación.

El espacio entre el bloque Sur y las murallas del mil quinientos lo ocupa una capilla dedicada al Espíritu Santo. La superficie cubierta del edificio es de 13.820 metros cuadrados con un volumen total de 50.188 metros cúbicos.

Ha sido, en su conjunto, un trabajo complejo y nada fácil, dadas las condiciones incómodas en que ha habido que trabajar, pues no fue posible contar con un espacio adecuado para desarrollar el trabajo. Sin embargo se ha realizado con bastante rapidez ya que los trabajos de fundamentación se iniciaron en los primeros meses de 1993; hasta este momento se han contabilizado unas 70.000 horas de trabajo y un promedio de 65 obreros diarios.

El proyecto del edificio es de la Dirección General de los Servicios Técnicos a la que va nuestro merecido aplauso y agradecimiento en la persona de su Director, el Ing. Máximo Stoppa, coordinador general del proyecto, y a sus colaboradores: a los arquitectos Facchini y Ercadi

quienes cuidaron el proyecto arquitectónico, al Ing. Arlotti, que dirigió los trabajos de estructura, así como al Ing. Marino que cuidó la instalación tecnológica. La capilla es obra del arquitecto americano Louis Astorino. Además han prestado sus valiosos consejos conocidos Profesores e Ingenieros externos, entre los que quiero recordar a los Profesores Carlos Cestelli Guidi y Carlos Radogna.

Más de 60 Empresas y 120 proveedores altamente especializados han participado en la ejecución de los trabajos. Vaya a todos ellos mi agradecimiento y estima. Permítaseme recordar a las principales: Empresa Pessina en las estructuras, Empresa Geosonda en los fundamentos, Empresa Picalarga en los trabajos internos de madera y mueblaje, Cooperativa Le Querciolaie de Rapolano y Società Edilmontaggi de Bérgamo para la fachada, Sociedad Cogeit, Aircond y Mitsubishi para el aire acondicionado.

Santidad! La construcción de “Santa Marta” ha terminado. Hoy la entrego simbólicamente en Sus manos. Es una obra que el Governatorato ha realizado entre no pocas dificultades, contradicciones y oposición, pero con grande amor a Su Santidad y a la Iglesia, plenamente conscientes de su importancia, utilidad y, estoy por decir, necesidad. Le rogamos recuerde en Sus oraciones y bendiga a cuantos de un modo u otro han trabajado en esta obra

Vaticano, 31 mayo 1996.

ROSALIO JOSÉ Card. CASTILLO LARA
*Presidente de la Pontificia Comisión
para el Estado de la Ciudad del Vaticano*

Durante la larga procesión con el Santísimo Sacramento. Comienza la parte del tapete de flores que preparan para que pase el Santísimo. Son no menos de 10 cuadros de diversas figuras, como ésta.



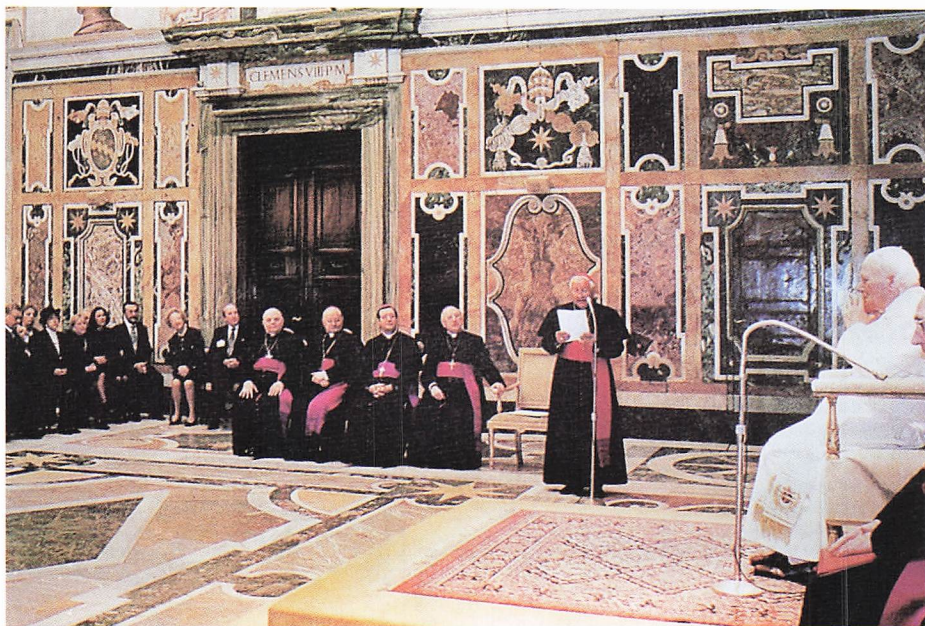
Invitado por sus hermanos Salesianos para celebrar la fiesta del Corpus. Eucaristía y procesión en Genzano. Una cosa muy particular allí: por donde ha de pasar el Santísimo han hecho tapetes de flores "La infiorata". 23 de junio 1996.



Va con algunos colaboradores a Toyota (Japón) para la inauguración de una exposición de arte de los Museos Vaticanos. 22 de julio 1996.



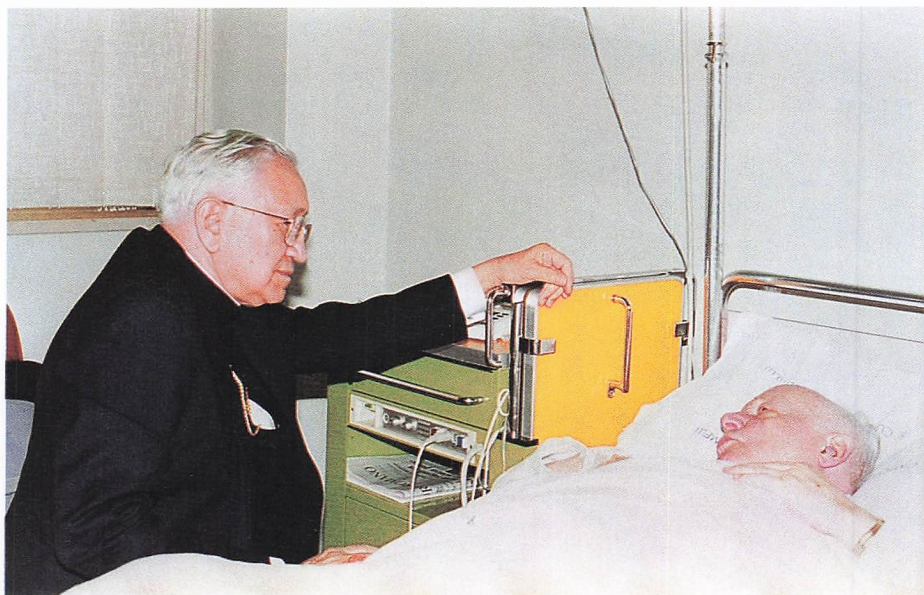
Para acompañar a Don Iginio Maroso, celoso párroco de Arino (Venezia) que celebra los 50 años de sacerdocio, viaja el 29 de septiembre, fiesta de San Miguel.



Llega octubre y con él: trabajo, reunión de la Centesimus annus, en una audiencia con el Santo Padre.



Habla en Capri a un grupo de jóvenes empresarios. No deja de ser Salesiano.



Ha sabido que el Card. Alfons M^a Stickler está hospitalizado y acude presuroso a la cabecera del maestro, amigo y hermano salesiano.



Diciembre es un mes de trabajo, frío, felicitaciones, Navidad, balances, presupuestos. El 31 al regreso del Te Deum en San Ignacio, cita ya tradicional en la agenda del Papa, Su Eminencia lo recibe en la Plaza de San Pedro, ante el artístico "Pesebre": oran y saludan a algunos de los presentes. Acompaña, como es de rigor, la Guardia Suiza. Roma 1996.



En el helipuerto de la Ciudad del Vaticano recibe al Santo Padre que regresa de uno de sus viajes.

Como Presidente de la Comisión para la Ciudad del Vaticano, está presente para acompañar al Santo Padre cuando sale o regresa de sus viajes apostólicos.

El Cardenal Castillo Lara ha trabajado en el Vaticano como colaborador directo del Santo Padre para el bien de la Iglesia Universal. Ha continuado su vida de pastor, ministro y dispensador de los misterios de salvación. Para ello fue llamado por Dios.



Administra la Primera Comunión en la parroquia Santa Mónica. Roma, 17 mayo 1997.



En su trabajo específico dentro del Vaticano, recibe al Coronel de la Guardia Suiza y a su esposa.



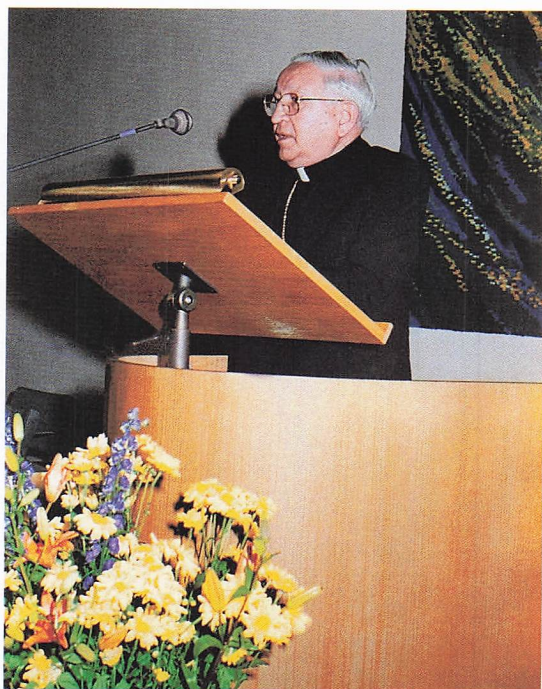
Sigue cuidando y consolidando la Fundación "Centesimus Annus" con empresarios cristianos. Con ellos se reúne en Treviso.



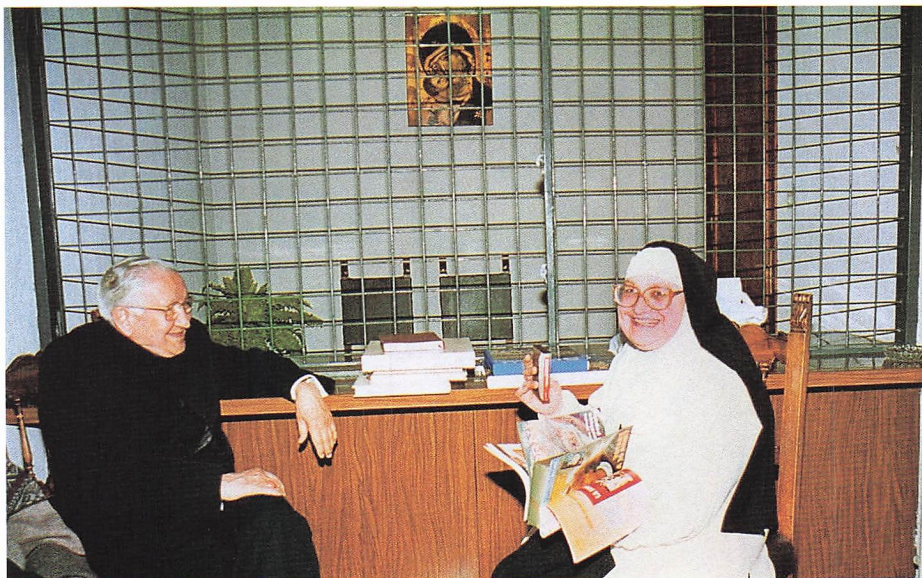
Recibe y atiende a personas que buscan luz y solución a sus problemas.



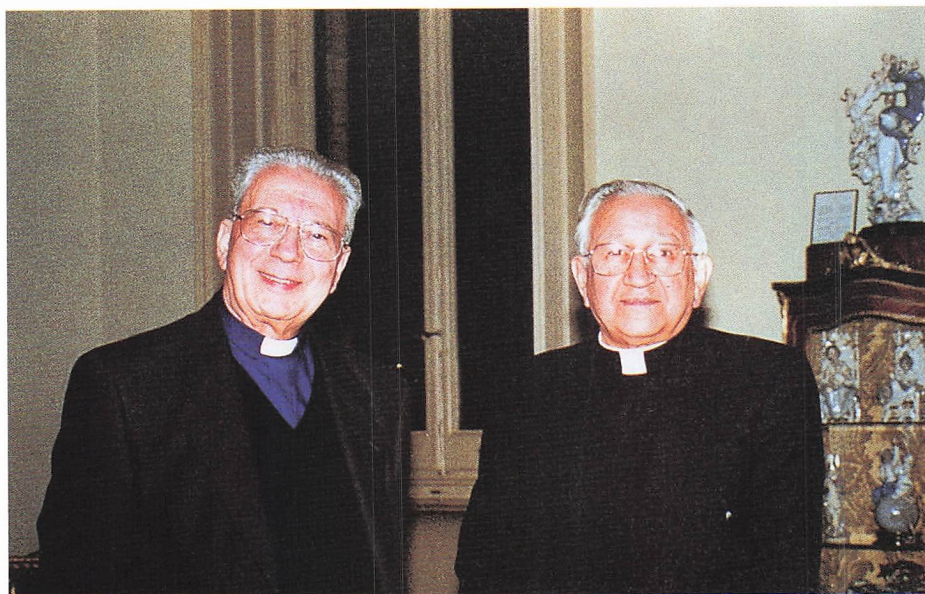
Este año, Su Eminencia celebra la fiesta de San Juan Bosco con los Salesianos en Bonn (Alemania). 31 enero 1997.



Recibe el Diploma de
"Honoris Causa" de la Universidad
Ludovico Maximiliano.



Aprovechando la temperatura benigna de la Primavera, visita la Trappa de Vitorchiano. Saluda a la madre Abadesa y habla a la Comunidad. Es un Gran admirador de la vida contemplativa.



Recibe en el Vaticano la visita de Don Scrivo, Vicario del Rector Mayor durante muchos años con el que compartió responsabilidades en el Consejo Superior. El 19 de marzo fiesta de San José. El 20 tienen una celebración en honor de Don Quadrio, salesiano en vía de beatificación y compañero de Don Scrivo.



En el período pascual, acompañado por su secretario y por un colaborador, Mons. Pavoni, visita en Le Marche una comunidad de Agustinas a las que orienta y socorre.



En su trabajo consulta, dialoga, oye a sus colaboradores. Helo aquí en conversación de trabajo con el Marchese Sacchetti.



Con sus colaboradores en los Museos Vaticanos en la inauguración de la restauración de pinturas de Fray Angelico el 17 de abril.



Encuentro con los responsables de la Patmos, aseguradora creada por Su Eminencia que opera en el Vaticano.



El Dr. Cadario, munífico colaborador de Los Carmelos, regala una artística y valiosa casulla a Su Eminencia.



Aprovecha la oportunidad que se le ofrece y visita en Holanda a sus hermanos salesianos y en el Episcopado, Mons. Adrianus van Luyn, Obispo de Rotterdam y Mons. Jan ter Schure emérito de s'Hertogenbosch.



Su Eminencia recibe en su residencia a su maestro el Cardenal Alfonso Stickler, a sus alumnos de la facultad de Derecho Canónico de la Pontificia Universidad Salesiana. Realizan un trabajo en Equipo.



Aprovechando el período de vacaciones visita a personas probadas por la enfermedad: Jesús M^a Mérida salesiano; en Alicante.



Madre Esperanza en el convento de S. José del Avila quien es su "capellana" o sea que ha rezado por Su Eminencia desde hace varios años.



En Alemania visita a los familiares del P. Jorge Lösh q.p.d., su maestro en el Liceo de S. José en Los Teques.



Apóstol del Evangelio que predica doquiera con su palabra, pero sobre todo con su vida sencilla y humilde, el 13 de julio encuentra en Salzburgo a un amigo que necesita de su ayuda "espiritual".



En octubre el Señor hace un regalo a la familia de Su Eminencia: el brillante Doctorado en Teología del P. Raúl Biord Castillo SDB.



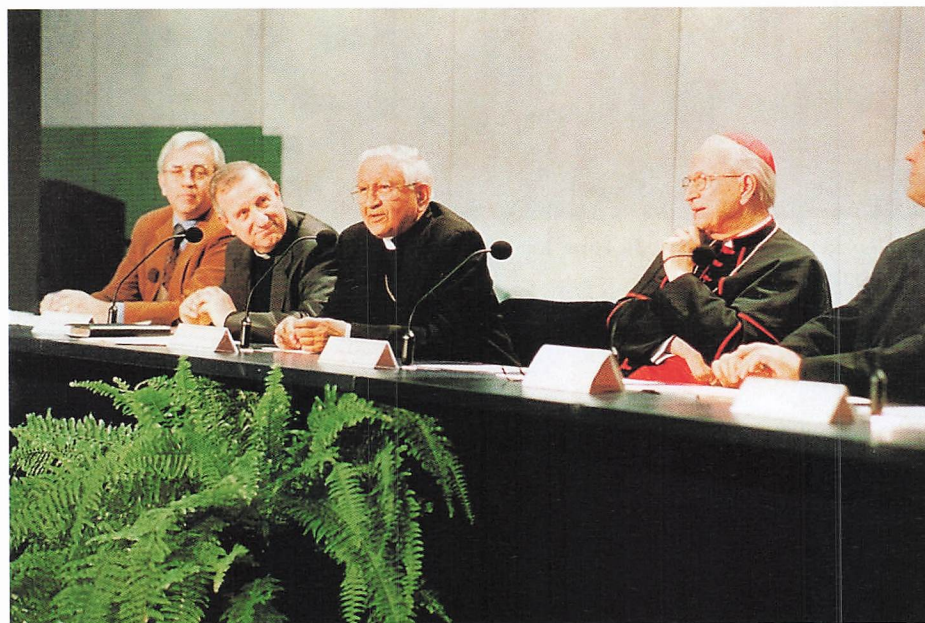
Recibe también en este mes la respuesta del Santo Padre, puede regresar a Venezuela. Empieza a seleccionar los libros que irán a Venezuela.



En la Casa Generalicia de los Salesianos saluda al Rector Mayor y a uno de sus superiores cuando estaba en el UPS como joven Profesor en Roma.



Se despide de sus compañeros de antaño, en la congregación de salesianos con quienes trabajó intensamente.



Llegó el momento de pasar su encargo de Presidente de la Pontificia Comisión para la Ciudad del Vaticano. 15 de noviembre 1997.



Saluda también muy familiarmente al Papa Juan Pablo II en la puerta de entrada al Palacio Apostólico. Antes de su regreso a Venezuela.

CARTA DEL PAPA
AL CARDENAL ROSALIO J. CASTILLO LARA
en ocasión del cese en las tareas de Presidencia
de los Dicasterios de la Curia Romana

Al Venerado Hermano
El Señor Cardenal
ROSALIO JOSÉ CASTILLO LARA

Hace algunos años Usted me manifestó de palabra y por escrito el deseo de dejar Roma y regresar a Venezuela al cumplir los 75 años de edad, tanto para dar cumplimiento a las normas que se refieren a la cesación en las tareas de Presidencia de los Dicasterios Romanos como para dedicarse al ministerio pastoral en la tierra que le vió nacer.

Días pasados, al cumplir los 75 años, Usted renovó la petición de poder dejar la Presidencia de la Comisión Pontificia para el Estado de la Ciudad del Vaticano para volver a su amada tierra venezolana. Conocedor de los nobles y sinceros sentimientos con los que Usted ha presentado su súplica, la he acogido a pesar de apreciar grandemente el trabajo que estaba desarrollando con gran entrega y competencia.

En el momento de su partida del Vaticano quisiera manifestarle mi más sincero agradecimiento por el interés y el amor que puso en el cumplimiento de las variadas y onerosas tareas que le fueron encomendadas en el Servicio de la Santa Sede.

Recordando los años de su larga y laboriosa vida religiosa y de su ministerio pastoral, doy gracias con Usted al Señor por tanto bien hecho a favor de la Sede Apostólica y de la Iglesia.

Llamado hace 25 años por mi venerado Predecesor, el Siervo de Dios Pablo VI, Usted puso a disposición su sobresaliente competencia jurídica, primero en la preparación del Nuevo Código de Derecho Canónico, después como Presidente del Pontificio Consejo para la Interpretación de los Textos Legislativos; más tarde como Presidente de la Administración del Patrimonio de la Sede Apostólica y de la Comisión Pontificia para el Estado de la Ciudad del Vaticano, además como Miembro de diversos Dicasterios de la Curia Romana.

La certeza de haber dedicado, con generosidad y sin ahorrar esfuerzos, sus energías sacerdotales en los diversos campos que se le confiaron y la seguridad de que continuará colaborando como miembro

del Colegio Cardenalicio, colmen su ánimo de profunda alegría. Quiera el Señor bendecir con abundantes frutos de bien los años que esté en sus designios concederle y que Usted tiene intención de emplear en el ministerio pastoral entre la gente de su amada tierra, y de modo especial entre los jóvenes, según el carisma de San Juan Bosco.

Mientras lo confío a la maternal protección de la Bienaventurada Virgen María Auxiliadora, con gusto imparto a Usted y a cuantos le están cercanos una especial y afectuosa Bendición.

Desde el Vaticano, 24 noviembre, 1997.

Joannes Paulus II

Regresa a la casa paterna, de donde hace 57 años salió para el seminario. Hoy 30 de noviembre de 1997 regresa en silencio, sin alardes, después de haber ocupado numerosos cargos de grande responsabilidad, que desempeñó con mucho éxito, a honra de Dios en beneficio de los hombres. No le gusta la alabanza ni la adulación.

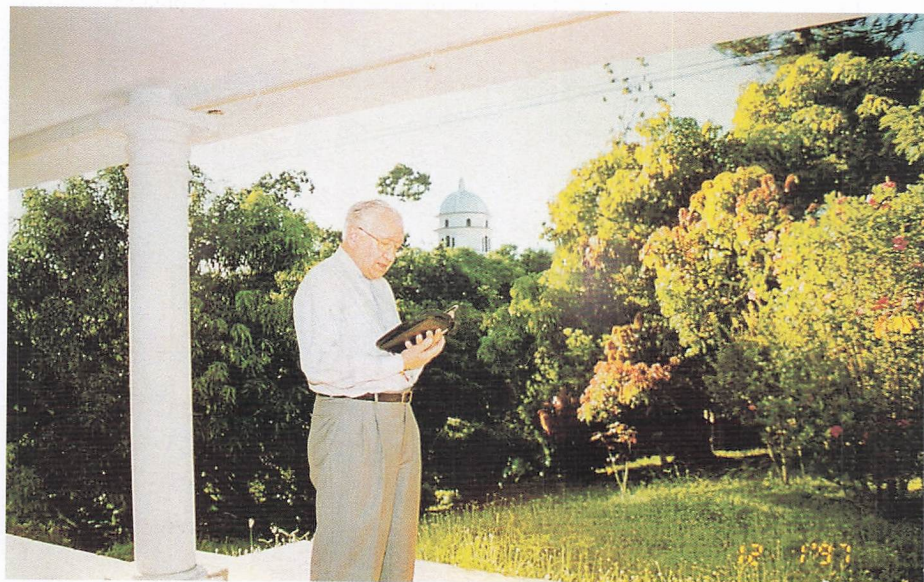
Con algunos de sus familiares y una modesta cena, en la sencillez que lo caracteriza, celebra su llegada a su nueva residencia en Güiripa.



En silencio llega a Güiripa, donde se dispone a empezar una nueva etapa de su vida. Lo acoge el calor familiar.

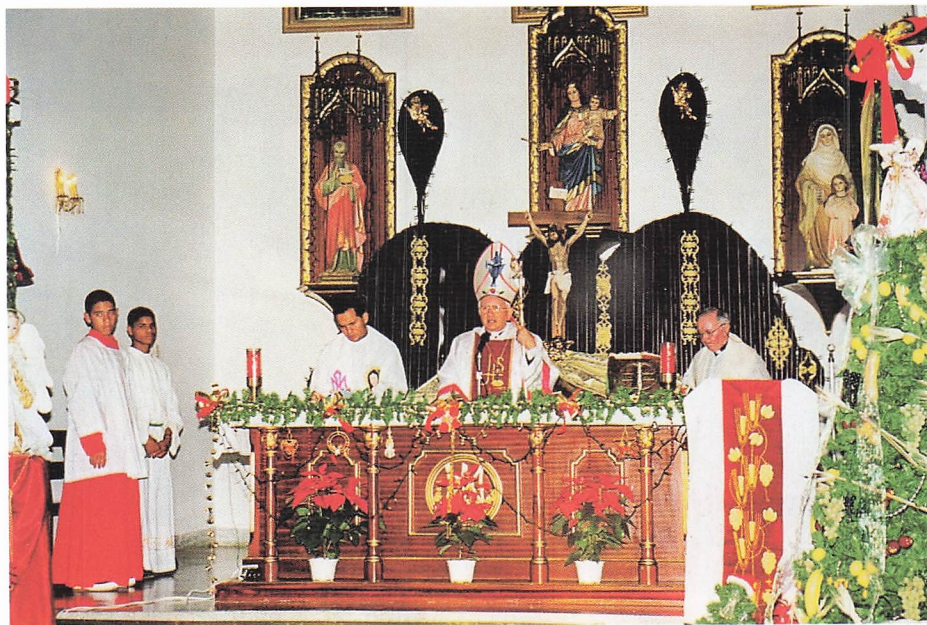


Su hermano mayor no puede por menos de exteriorizar su alegría al encontrarse de nuevo reunidos todos en la casa paterna.



Todo ha cambiado, menos el ritmo de trabajo: sigue colaborando con el Papa desde Venezuela.

Llega el mes de diciembre... Una mañana espléndida. Su Eminencia hace su oración en el corredor de su casa; al fondo la cúpula de Güiripa.



Celebra la Noche Buena, noche llena de Luz pues se celebra el nacimiento de Cristo en Belén. Su Eminencia lo hace con los habitantes de Güiripa en el Santuario de María Auxiliadora...



En Güiripa acompañado del rector de Santuario, visita la casa de las Damas Salesianas. 31 enero 1998.



Su Eminencia recibe al Gobernador del Estado Aragua y Sra. A quienes habla de sus proyectos que tiene para ayudar a este pueblo. 31 de enero.



31 de enero: solemne fiesta en honor de San Juan Bosco. En Güiripa.



Güiripa, 17 marzo 1998: Celebrando la Eucaristía, recordando, renovando el primer encuentro con Cristo en su Primera Comunión.



En la celebración de los 70 años de su Primera Comunión, Su Eminencia, su hermano Lucas Guillermo, no presente, Benilde Bastiani quien ha trabajado con la familia Castillo Lara. Güiripa, 17 marzo 1998.

Al querido hermano
ROSALIO JOSÉ Cardenal CASTILLO LARA, S.D.B.
Presidente emérito de la Administración del Patrimonio
de la Sede Apostólica y de la Pontificia Comisión
para el Estado de la Ciudad del Vaticano

Con ocasión del XXV aniversario de su consagración episcopal, me complace dirigirle esta Carta para unirme espiritualmente a la acción de gracias que Usted, rodeado en esta fecha singular por el afecto de sus familiares y la cercanía de tantos amigos, eleva por los abundantes dones concedidos por el Dador de todo bien en estos veinticinco años de ministerio pastoral.

En efecto, fue el Papa Pablo VI, de venerada memoria, quien le nombró el 26 de marzo de 1973 obispo titular de Precausa y coadjutor con derecho de sucesión del Obispo de Trujillo, en su querida Venezuela, recibiendo así la ordenación episcopal en la fiesta de María Auxiliadora de aquel año. Ella, la Madre de Dios y de la Iglesia, cuya devoción han difundido tan intensamente los Salesianos, ha estado siempre presente en su vida de un modo elocuente. Quiero a este respecto recordar que fue su abuelo paterno el alma de la construcción de la primera iglesia que se le dedicó en Venezuela. La profunda devoción a la misma, que se vivía en su familia, le encaminó hacia el Colegio Salesiano de Valencia y allí descubrió su vocación a formar parte de los Hijos de Don Bosco.

Habiendo sido ordenado sacerdote por su tío, Mons. Lucas Guillermo Castillo Hernández, Arzobispo de Caracas y Primado de Venezuela, amplió sus estudios en Italia y Alemania, desempeñando después diversos cargos de responsabilidad dentro de la Sociedad Salesiana de San Juan Bosco. En aquellos años, además de encargarse de la pastoral de los jóvenes, adquirió una sólida formación canónica, que trató de divulgar por medio de numerosas publicaciones.

A este respecto, el mismo Sumo Pontífice le llamó el 12 de febrero de 1975 a Roma, nombrándole Secretario de la Pontificia Comisión para la Revisión del Código de Derecho Canónico, iniciando así una larga permanencia en la Santa Sede, en la cual ha ocupado diversos cargos de

alta responsabilidad. Quiero destacar cómo, nombrado Pro-Presidente de dicha Pontificia Comisión, dio un decidido impulso para la publicación del vigente Codex Iuris Canonici en enero de 1983. A continuación dedicó generosamente sus desvelos a la aplicación del mismo, a través de escritos y conferencias en Roma y en varias naciones, divulgando incansablemente la nueva ley de la Iglesia a obispos, sacerdotes y fieles.

En el Consistorio del 25 de mayo de 1985 lo agregué al Colegio Cardenalicio, con el título de Nuestra Señora de Coromoto en San Juan de Dios, confiándole después el cargo de Presidente de la Administración del Patrimonio de la Sede Apostólica y en 1990 el de Presidente de la Pontificia Comisión para el Estado de la Ciudad del Vaticano, que ha desempeñado hasta el año pasado.

Por ello, doy gracias al Señor, querido hermano, porque en su infinita bondad y amor providente, le ha adornado con preciosas cualidades espirituales y humanas que, cultivadas día a día y haciendo honor a su lema episcopal "Misericordia et veritas", Usted ha sabido poner al servicio de la Iglesia y particularmente de la Santa Sede. Y le agradezco también a Usted su colaboración que, con espíritu generoso y fiel, me ha prestado en todos estos años en diversos organismos centrales de la Iglesia. A todo ello correspondo con mi cercanía espiritual y un recuerdo en la oración, pidiendo al Todopoderoso que le conceda el premio a sus trabajos y desvelos por el bien de las almas, el servicio a la Santa Sede y la misión perenne de la Iglesia.

En esta circunstancia, pido para Usted, que sigue animando con su oración y su consejo la vida de la Iglesia, la presencia continua del Señor y su amorosa protección, los dones de la confianza en Dios y la paz y serenidad espiritual, a la vez que, invocando la mediación de la Virgen María, Auxilio de los cristianos, le imparto con particular afecto una especial bendición Apostólica, que complacido extendiendo a su distinguida familia y a cuantos le acompañan en esa gozosa celebración jubilar.

Vaticano, 25 de marzo, solemnidad de la Anunciación del Señor, del año 1998, vigésimo de mi Pontificado.

Joannes Paulus PP II



Con una solemne concelebración celebraron los 25 años de Episcopado del Cardenal Castillo Lara en Caracas. 23 (24) de mayo 1998.





En Trujillo en donde estuvo como Obispo Coadjutor celebraron muy sentidamente los 25 años de Episcopado. En diversas poblaciones de la Diócesis. Del 20 al 24 de junio 1998.



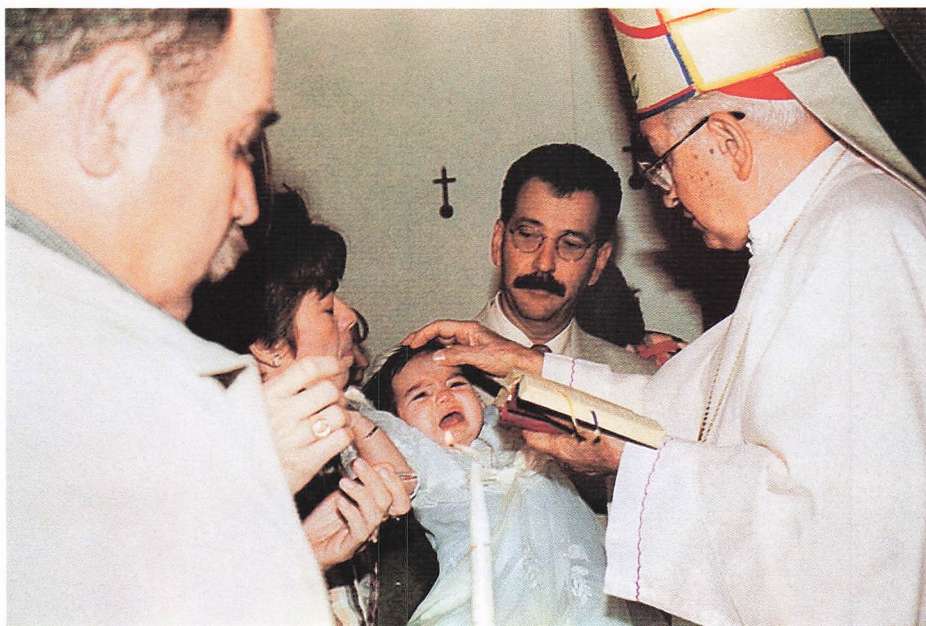
En Boconó, el domingo 21 en el Templo de Nuestra Señora del Carmen, solemne Eucaristía para agradecer todos unidos los 25 años de Episcopado, de su antiguo Obispo.



Visita la parroquia del Niño Jesús de Escuque, aquí con el párroco y algunos feligreses.



Ya sabemos, Su Eminencia tiene gran aprecio a la vida Contemplativa. En Escuque visita El Carmelo que está surgiendo.



El 24 de junio en la última celebración de los programas para el 25 Aniversario, administra el Sacramento del Bautismo.



Acompañado de Monseñor Barazarte, el P. Hernández, asiste muy complacido a un concierto que le ofrecen en Trujillo, en la parroquia de San Jacinto.



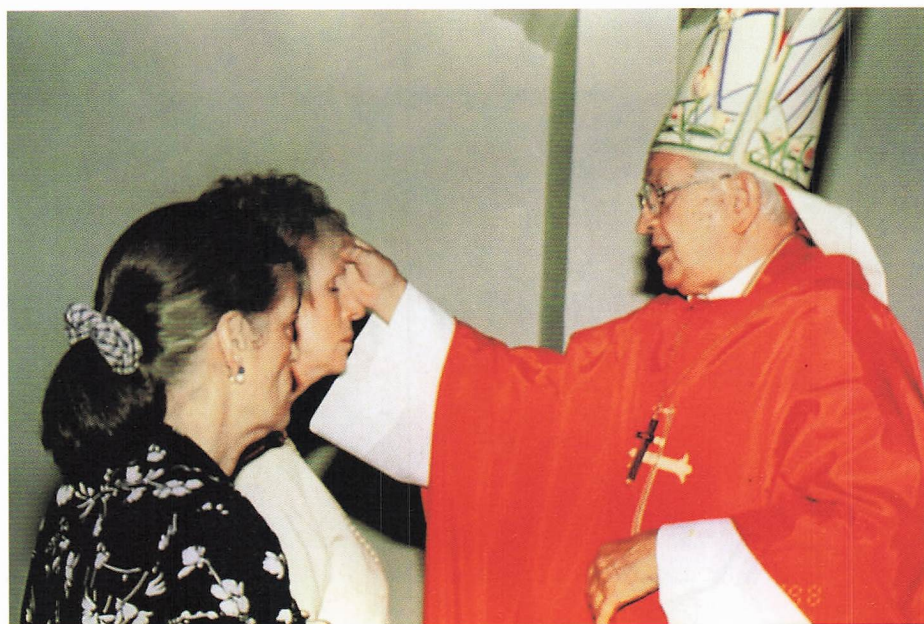
Su Eminencia no ha perdido su característica principal: **para todos**. Con un grupo de personas que vienen a visitarlo. 6 de julio 1998.



En Güiripa. Un grupo de la Sociedad Actores y Compositores Venezolanos, hace entrega a Su Eminencia el Cardenal Castillo Lara de una condecoración. 18 de julio 1998.



Hoy vienen a renovar sus votos en el Santuario de María Auxiliadora un grupo de las religiosas que trabajarán en Güiripa.



Acuden muchas personas para visitar el Santuario y además esta señora quiso ser confirmada en su Fe cristiana; recibiendo al Espíritu Santo. Güiripa, 25 septiembre 1998.



Alocución conmemorativa de los veinte años de Pontificado del Santo Padre Juan Pablo II.
Caracas, 22 de octubre.



CONMEMORACIÓN DE LOS 20 AÑOS DE PONTIFICADO DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II

Una feliz circunstancia nos congrega esta tarde. Llenos de alegría celebramos los 20 años de pontificado del Santo Padre Juan Pablo II. Queremos agradecer a Dios los innumerables dones con que ha colmado su persona y su ministerio y al Santo Padre su arduo, infatigable y fecundo servicio. Sentimientos de gratitud y alegría que encuentran su lugar natural en la celebración eucarística.

Todos recordamos con emoción aquella tarde romana del 16 de octubre de 1978 cuando, convocados a la plaza de San Pedro por el ansiado humo blanco de la Capilla Sixtina, oímos anunciar al Cardenal Karol Wojtyła como el 264º sucesor de San Pedro. Este Papa que, según su expresión *“venía de un país lejano, pero siempre muy cercano a Roma en la comunión y tradición eclesial”*, suscitaba interrogantes y esperanzas.

Para apreciar mejor la obra de Juan Pablo II es conveniente recordar la situación de la Iglesia al momento de su elección. Obviamente esta somera alusión no ofrece un cuadro exhaustivo y rigurosamente crítico; sólo unas breves pinceladas.

Una serie de tensiones y polarizaciones causaban graves divisiones en diócesis, Seminarios y Congregaciones religiosas. Había fuertes rachas de contestación, desobediencia y menosprecio de la autoridad y de las normas litúrgicas y disciplinarias. A ello se le unían una serie de abusos bajo el pretexto de experimentaciones, una arbitraria y superficial puesta en discusión y hasta negación de aspectos importantes de la doctrina y del magisterio, que contagiaba Facultades católicas y eclesiales de Filosofía y de Teología. Numerosos y a veces clamorosos abandonos del sacerdocio y de la vida religiosa hacían mermar notablemente el número de sacerdotes y religiosos y causaban desorientación entre los fieles. Bajo pretexto de combatir el triunfalismo se rechazaban las afirmaciones y manifestaciones públicas de la fe y se desmantelaban asociaciones como la Acción Católica. Se tenía la

impresión de quererse confinar la Iglesia al templo y a la sacristía. Cundía entre los fieles un cierto desaliento por esa sensible pérdida de identidad y de la presencia católica en el mundo. En ambientes clericales se notaba un ilusorio acercamiento al marxismo y se pretendía aplicar su análisis y la lucha de clases para solucionar problemas sociales de pobreza, marginación y explotación en grandes zonas del Tercer Mundo.

Deplorando esa grave situación el Papa Pablo VI llegó a afirmar que el humo de Satanás había penetrado en la Iglesia.¹

Al día siguiente de su elección, el 17 de octubre, el nuevo Papa en su radiomensaje *Urbi et Orbi* traza algunas líneas de su futura acción pastoral que expongo sintéticamente:

Fidelidad al Concilio Vaticano II cuya aplicación constituye para el Papa un compromiso inderogable y prioritario. Y para ello, se propone favorecer la adquisición de una adecuada mentalidad para ponerse en sintonía con el Concilio.²

Fidelidad global a la misión recibida, que requiere del Papa ejemplaridad en la conservación del depósito de la fe y plena correspondencia al mandato de Cristo. De allí se desprende una especial *“tutela de la doctrina, amenazada por las insidias que de varias partes se levantan contra verdades de la fe católica”*.³ Esa fidelidad significa además respeto de las normas litúrgicas y el *“culto de la gran disciplina de la Iglesia que no tiende a mortificar sino a garantizar el recto ordenamiento propio del cuerpo místico”*.⁴ Implica así mismo correspondencia generosa a las exigencias de la vocación y representa un deber connatural a todo cristiano.

El Papa declaró finalmente su intención de *“dar con sincera humildad un aporte a las causas permanentes y prevalentes de la paz, del desarrollo y de la justicia internacional”*.⁵ Al concluir, el Papa se preguntaba: *cómo será nuestro Pontificado?; qué suerte reserva el Señor a su Iglesia en los próximos años?; cuál el camino de la humanidad en esta*

¹ Discurso del 30 junio 1972.

² *Insegnamenti di Giovanni Paolo II*, Tipografia Poliglotta Vaticana, 1979, 14.

³ Id., 15.

⁴ Id., *ibid.*, 17.

⁵ *l. c.*

última parte del siglo que nos acerca al año 2.000? Y se respondía: “*Deus scit*”.⁶ El domingo 22 de octubre, en la solemne Misa de inicio del Pontificado, el Papa lanza un llamamiento que es casi un grito de combate: “*abrid de par en par las puertas a Cristo. No tengais miedo de recibir a Cristo y aceptar su potestad!*”.⁷

Cómo ha sido hasta ahora el Pontificado de Juan Pablo II? Dejemos hablar a los hechos que están a la vista, y nos llenan de inmensa alegría y profunda gratitud.

Podemos decir que el Papa ha sido un verdadero Pastor Universal, muy cercano a todos los pueblos, que se ha gastado cumpliendo su misión con admirable ejemplaridad, con absoluta e incansable dedicación y ha logrado, desde la cumbre de su unión con Dios, llegar al corazón de todos con amor de padre y llevarles la evangélica palabra de salvación.

Ha cuidado la total aplicación del Concilio Vaticano II, inspirándose y refiriéndose constantemente a él, rechazando interpretaciones infundadas y exigiendo en los Organismos de la Curia Romana y en las Diócesis, una continua atención al Concilio considerado punto de referencia obligado. En esta línea conciliar se debe colocar la promulgación del Código de Derecho Canónico que el Santo Padre definió “*el último documento conciliar*”.⁸ Personalmente he sido testigo del interés y del trabajo que el Santo Padre le dedicó antes de la promulgación haciendo personalmente, con ayuda de expertos, en más de 24 sesiones, una revisión completa que le permitiera, en su calidad de Supremo Legislador, asumirlo personalmente. Algunos años más tarde promulgó el Primer Código de Derecho Canónico para las Iglesias Orientales. Otra gran realización es el Catecismo de la Iglesia Católica, obra que muchos habían creído inoportuna y hasta irrealizable, pero que la voluntad del Papa y la cooperación de las iglesias particulares ha permitido realizar colmando un sensible vacío y, sobre todo, ofreciendo la anhelada seguridad en este precioso compendio de la doctrina católica.

En lo referente a la custodia del depósito de la fe, el Pontífice, por el trámite oficial de la Congregación para la Doctrina de la Fe, ha realizado una clarificación necesaria denunciando posiciones ambiguas,

⁶ ID., *ibid.*, 18.

⁷ ID., 38.

⁸ *l. c.*

peligrosas y hasta erróneas, especialmente en materia de cristología y eclesiología y ha dicho una palabra definitiva sobre muchos discutidos puntos teológicos, entre otros, sobre la protección de la vida, la Teología de la Liberación y el Orden sagrado para, citar solo algunos.

Para apreciar mejor el servicio episcopal del Santo Padre, examinemos brevemente el ejercicio del triple munus que lo configuran.

El munus sanctificandi. Lo realiza abundantemente con su oración, su palabra, su ejemplo y con la asidua celebración de todos los sacramentos, aún aquellos que, como la Penitencia, la Unción de los enfermos o el Matrimonio, podrían parecer menos propios de su condición de Supremo Pastor de la Iglesia. Ha manifestado una particular preocupación por la santificación del domingo, como lo expresa su carta apostólica *Dies Domini* (31.V.98). Para reconocer la correspondencia a la acción del Espíritu Santo y ofrecer preclaros modelos al Pueblo de Dios, ha dado gran impulso a los procesos de Beatificación y Canonización. En estos 20 años ha beatificado 728 Siervos de Dios y canonizado 280 Beatos. Con particular cuidado sigue a los sacerdotes, a quienes cada Jueves Santo dirige una carta personal, y a los religiosos, a quienes ha dirigido también numerosos documentos incitándolos a la perfección de la caridad.

El munus regendi. Lo ha realizado especialmente a través de los Organismos o Dicasterios de la Curia romana, que ayudan al Sumo Pontífice en el gobierno de la Iglesia Universal. Llevó a cabo la necesaria reforma de la Curia romana adaptándola a las nuevas exigencias con la Const. Apostólica "Pastor Bonus" en cuya preparación se valió, en dos ocasiones, de los aportes de todo el Colegio cardenalicio reunido en Consistorio Plenario.

El munus regendi encuentra además especial aplicación en sus relaciones con el Colegio de los Obispos. El Papa ha prestado siempre especial atención a la colegialidad, no sólo como concepto eclesiológico que necesitaba de profundización, sino también en su actitud concreta frente a los Obispos. Prueba de ello son su trato afectuoso y familiar con cada Obispo, especialmente en las Visitas ad Limina a las que dio gran impulso. Eso ha permitido a los Obispos frecuentes encuentros con el Santo Padre, en la concelebración eucarística, en el coloquio personal y en el ágape fraterno y además un examen más profundo de la

problemática de cada diócesis en las reuniones con cada Dicasterio. Su interés por la colegialidad se manifiesta igualmente en la importancia dada a los Sínodos Episcopales. Ha celebrado hasta ahora 12 Sínodos y tiene otros tres en programa antes del 2.000.

El munus docendi o función magisterial es uno de los aspectos de mayor relieve en estos 20 años. El Papa ha sido y es un infatigable heraldo del Evangelio, un brillante predicador, un docto maestro que sabe adaptarse y conquistarse cualquier auditorio. Sus contenidos filosóficos y teológicos son siempre profundos, pero muy claros. No hay ningún leader político o religioso que haya logrado reunir tantos oyentes. Sus discursos y homilias ya sea los pronunciados en ocasión de las grandes celebraciones en San Pedro, transmitidos por la Radio o TV a nivel mundial, como los pronunciados en sus viajes pastorales, llegaron a muchos millones de oyentes o televidentes. El auditorio más numeroso lo tuvo en Manila con cerca de 5.000.000 reunidos para la Jornada Mundial de la Juventud.

La encíclica representa el punto más alto del magisterio pontificio universal. Se trata de verdaderos tratados teológicos en los que con profundidad y exactitud de doctrina se exponen puntos de fe, que es necesario aclarar, o verdades que enseñar. Juan Pablo II ha escrito hasta ahora 13 encíclicas de notable envergadura. La primera, *"Redemptor hominis"*, publicada el 4 de marzo de 1979, a cuatro meses y medio de su nombramiento, y la última *"Fides et Ratio"*, el 14 de septiembre, publicada apenas hace una semana. De singular importancia son además las exhortaciones apostólicas postsinodales que presentan los frutos de los Sínodos Episcopales en los que los Obispos estudian aspectos de doctrina, organización o práctica pastoral y hacen sugerencias y propuestas que el Santo Padre recoge según su criterio y expone en un documento. Hasta ahora ha publicado 8.

Además de dirigirse a los católicos, el Papa, desde su elevada atalaya, siente el deber de dirigirse a todos los hombres sin distinciones de razas o religiones para anunciar la verdad sobre el hombre, defender su dignidad, denunciar injusticias, marginaciones o desigualdades inaceptables o para poner en guardia contra inminentes desastres o peligros. En esta línea se colocan sus mensajes sobre la reducción de armamentos (7.VI.82), sobre utilizar el dinero que se emplea en comprar armamentos para el desarrollo (13.V.88) o sobre el drama del pueblo

libanés (7.IX.89) o sobre la esperanza como criterio para la estrategia del desarrollo (22.VIII. 80), por citar sólo algunos. A estos hay que añadir sus numerosos llamamientos contra la guerra, en favor de la paz o para causas humanitarias.

Un lugar relevante lo ocupan las dos importantes alocuciones pronunciadas en la Asamblea de las Naciones Unidas y su discurso ante la UNESCO.

Un aspecto de gran importancia y sobre todo muy novedoso, que representará para muchos la nota más característica de este Pontificado, lo constituyen sus viajes pastorales en todo el mundo. El Santo Padre no quiso encerrarse en el Vaticano o limitarse a Italia o a Europa, sino llevar su presencia y su acción pastoral directa a todo el mundo. Ante las críticas que surgieron por sus frecuentes ausencias, el Papa respondió: *quiero que todos puedan ver al Papa y sentirlo cerca, no sólo los romanos o italianos o los que tienen suficiente dinero para venir a Roma*. Y a los tres meses de su elección comenzó su incansable peregrinar por el mundo. Sus viajes, aún los breves, han representado para católicos y no católicos una verdadera primavera espiritual, una presencia benéfica que hacía sentir más cerca a Dios e infundía ánimos para mirar las cosas y dificultades desde la perspectiva de Dios, que es, en verdad, la más conforme al hombre.

En no pocos países la visita del Papa contribuyó a resolver graves problemas aún de orden político. Su palabra llegaba siempre muy hondo porque era libre y verdadera. Las cifras son extraordinariamente elocuentes. En los 20 años de su Pontificado, teniendo en cuenta que a consecuencia del atentado contra su vida del 13 mayo 1981 tuvo que suspender sus viajes por un año, ha realizado 84 viajes internacionales; ha visitado más de 122 países y algunos por varias veces; ha recorrido 1.038.170 kilómetros empleando 498 días, es decir, un año y cuatro meses; ha pronunciado 2.171 discursos y ha llevado su presencia a centenares de millones de personas.

Conocedor de los profundos nexos bíblicos que nos unen a los hebreos, a quienes justamente ha llamado nuestros hermanos mayores en la fe, ha buscado un acercamiento al pueblo judío; visitó la Sinagoga en Roma, al Rabino Toaff y reconoció el Estado de Israel, con el cual entabló relaciones diplomáticas.

Fiel al mandato de Cristo *“que todos sean uno como Tú y yo, Padre, somos uno”*,⁹ ha cuidado con particular esmero el ecumenismo. Es de notar la constancia en buscar todas las ocasiones y posibles vías para un acercamiento soportando con humildad los desaires de algunos líderes religiosos, lo que no ha disminuído ni su esperanza ni su voluntad de buscar la unión. En líneas generales puede decirse que se ha adelantado mucho aun cuando la meta final esté todavía muy lejos.

La causa del hombre, el respeto de su dignidad, de su libertad, la protección de la vida desde su inicio, la defensa de los pueblos más débiles y la paz entre las naciones, el amor a los pobres y marginados, la justicia social aún en su dimensión internacional, han estado siempre en su mente y en su corazón. Lo prueban sus discursos, mensajes, y las 3 magníficas encíclicas que representan un momento culminante en la doctrina social de la Iglesia.

Habría todavía muchos aspectos del Pontificado que comentar, pero el tiempo no lo permite.

Partimos de la situación de la Iglesia al principio del Pontificado. Cabría preguntarse: cómo está ahora la Iglesia? Ante la imposibilidad de trazar un cuadro completo me reduciré a breves alusiones.

La mayor parte de las situaciones de tensión o conflicto en la Iglesia han sido superadas. La asimilación del Concilio Vaticano ha crecido en extensión y profundidad; se han eliminado los abusos y arbitrarias experimentaciones; el Código de Derecho canónico, de corte pastoral, ha facilitado la aplicación de reformas conciliares y el culto de la gran disciplina de la Iglesia según la expresión de Juan Pablo I.

El abandono del ministerio sacerdotal y de la vida religiosa ha disminuido considerablemente; los seminarios y casas de formación comienzan a llenarse; se constata una robusta participación de los laicos en la vida de la Iglesia. Han surgido nuevos movimientos y asociaciones llenos de entusiasmo y vigor y ha crecido en los laicos la conciencia de ser Iglesia.

⁹ Jn 17,21.

El Papa ha devuelto a la Iglesia la seguridad y la confianza en sí misma y no se temen ya las multitudinarias manifestaciones y afirmaciones de la fe. Se ha recuperado el sabor de fiesta propio de la fe cristiana, como lo muestran, entre otras cosas, las 13 jornadas mundiales de la Juventud, que han congregado alrededor del Papa a millones de jóvenes.

La caída de los regímenes comunistas en la que el pensamiento y la acción pastoral del Papa no han dejado de influir, ha hecho palpar la inconsistencia del marxismo como filosofía y del socialismo real como solución a los problemas sociales.

Quedan todavía muchas nubes en el horizonte y la fe se ve continuamente amenazada por el ateismo práctico de esta sociedad secularizada y consumista, pero la tenaz acción pastoral del Papa en vistas del Tercer Milenio y sus múltiples iniciativas, hacen vislumbrar en el horizonte señales de una cercana Primavera.

El evangelio de Juan que hemos oído proclamar nos introduce en el corazón mismo del ministerio petrino. La triple pregunta de Jesús a Pedro, *“me amas más que éstos?”* puede significar un delicado reproche por su triple negación, pero en realidad, con esa triple pregunta y con la triple confesión, se indica la exigencia de ese amor mayor (*me amas más que éstos?*) que es fundamental e indispensable condición para poder recibir y cumplir a cabalidad el altísimo ministerio que Jesús va a confiarle a Pedro. Apacentar las ovejas y corderos de Cristo no es tarea de mercenarios. Hay que tomar el puesto del mismo Cristo, ser su Vicario en la tierra y por consiguiente hay que tener su corazón y dilatarlo para poder abrazar a todos y ser capaz del mayor amor (*“nadie tiene más amor que el que da la vida por sus amigos”: Jn 15,13*).

“Estamos convencidos – dijo el Papa en el citado radiomensaje del 17 de octubre 1978 – que este singularísimo ministerio debe siempre encontrar en el amor – como indeclinable respuesta al amas me? de Jesús – la fuente que lo alimenta y al mismo tiempo el clima en el que se difunde”.¹⁰

¹⁰ *Op. cit.*, 16.

Creo poder afirmar – también por haber tenido la fortuna de colaborar con él durante 19 de los 20 años de su Pontificado – que el Santo Padre ha cumplido siempre a cabalidad esa exigencia del mayor amor a Cristo.

En la Santísima Virgen, a quien ama tiernamente y siente y vive como madre, y a la que se ha entregado completamente (“Totus tuus”), el Papa ha encontrado la maestra y el modelo del amor a Cristo. Sacerdote con un particular don de oración, alimentada por su vasta cultura filosófica, teológica y bíblica, ama a Cristo con todas las fuerzas de su alma hasta poder decir con San Pablo “*es Cristo quien vive en mí*”.¹¹ En Cristo y con el amor de Cristo ama a su Iglesia, la esposa inmaculada y sin mancha, y a todos los hombres hijos del único Dios Padre. De allí la fuerza de su servicio pastoral, su capacidad creativa, el afán de no sustraerle esfuerzo alguno. Y de allí también su amor al hombre redimido, su capacidad de perdonar a quien lo quiso asesinar y su dolor por las miles de víctimas inocentes de las guerras fratricidas o del hambre en Africa o en Los Balcanes y de allí su firme esperanza de poder llevar, no obstante las precarias condiciones físicas, la Iglesia al Tercer Milenio.

Podemos pues concluir con verdad que en estos 20 años de Pontificado el amor de Juan Pablo II a Cristo, ha sido realmente la fuente que ha alimentado su servicio pastoral y el clima en el que se ha difundido su mensaje: *abrid las puertas a Cristo!*

ROSALIO JOSÉ Card. CASTILLO LARA

Caracas, 22 octubre 1998.

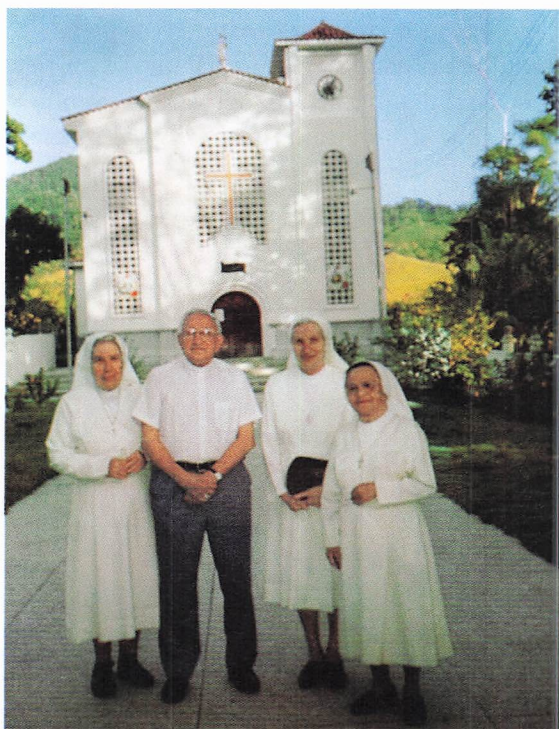
¹¹ Gál 2,20.



Seis de los siete hermanos. Güiripa, 29 de noviembre. Unidos para agradecer a María Auxiliadora el don de la salud de Ana Lola.

La Palabra del Señor es perfecta. Hace renacer. La Ley del Señor es seguridad, da la sabiduría; los preceptos del Señor son justos llenan de alegría; las ordenes del Señor son claras: abren los ojos; la Voluntad del Señor no tiene defectos; permanece siempre.

Güiripa.

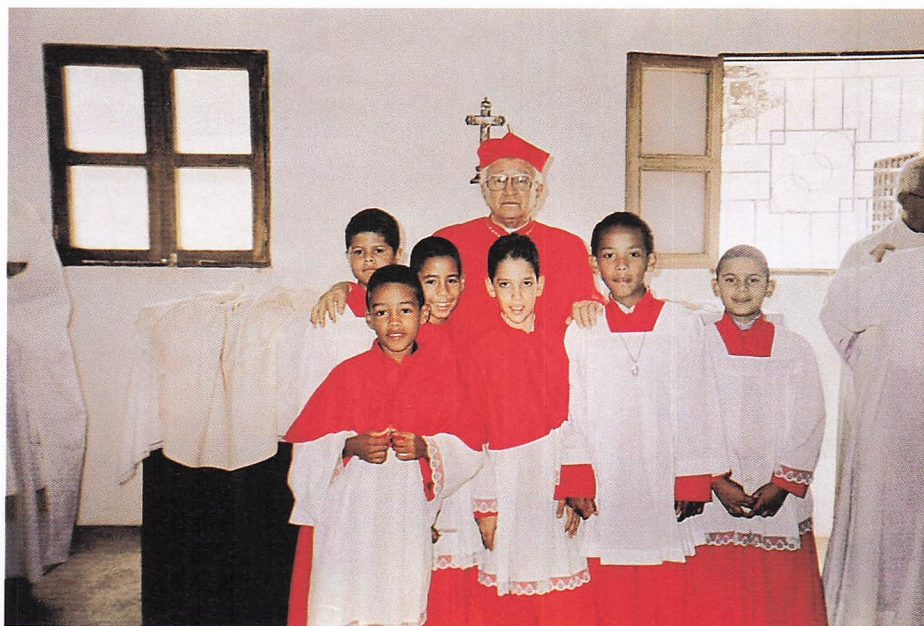




Invita a la Sra. Carmen Torrealba para celebrarle su cumpleaños, después de la Eucaristía. 13 de enero 1999.



Siendo Su Eminencia maestro de vida espiritual, religiosa y apostólica, es solicitado a predicar. Aquí en Buenos Aires, ha predicado los Ejercicios Espirituales a los miembros de una Sociedad de Vida Apostólica M.C.R.



El Cardenal gozoso en medio de los acólitos del Santuario de Güiripa antes de una celebración.



Su móvil principal es ayudar a los jóvenes para el mañana. Recibe y comparte con este grupo juvenil que ha venido a visitar a María Auxiliadora. 6 marzo 1999.



Cada día le trae a Su Eminencia aquí a Güiripa nuevas personas, nuevos problemas. El encuentra la palabra, el consejo qué dar a quienes lo buscan.



Celebración solemne del Domingo de Ramos en Güiripa.



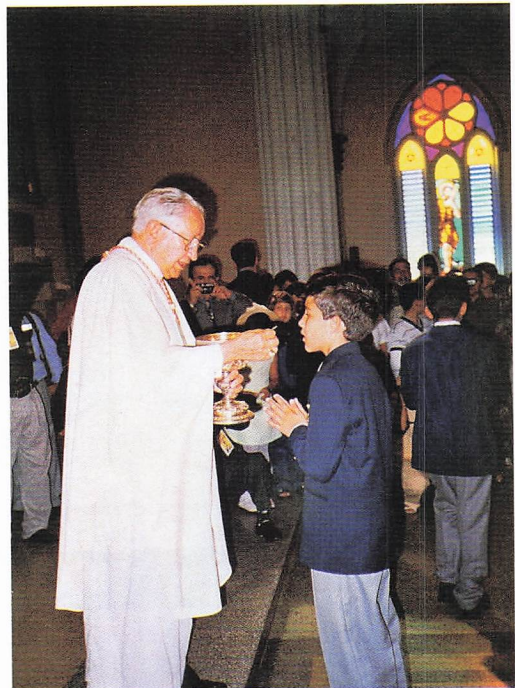
En la Vigilia Pascual ha dado el Bautismo a un Catecúmeno. 3 de abril de 1999.



Personas con inquietudes, cristianos en busca de la verdad. Vienen a Su Eminencia. El escucha, anima e infunde serenidad.



Con gran solemnidad celebramos la fiesta de María Auxiliadora, 24 mayo; se concluye el día con la procesión. Güiripa.



Barquisimeto: celebra la Eucaristía en la que da la Primera Comunión a un grupo de niños.



Una de las ideas para Güiripa ya está en marcha: la Fundación María Auxiliadora. Asamblea en Güiripa el 12 de junio 1999. Vemos aquí algunos de los participantes.



Día de la fidelidad. Celebración en la Casa Inspectorial Salesiana. 50, 25 y más años de fidelidad. También celebraron el 50° al Señor Cardenal.

"No he encontrado oposición entre ser Cristiano y desempeñar grandes cargos. Algunos dicen que soy un decisionista porque no dejo que las cosas queden para "mañana". Es mejor tomar una decisión no perfecta que no tomarla y dejar las cosas como estan..."

"Beato... porque regresó a casa"...

A Nuestro Venerable Hermano
ROSALIO JOSÉ S.E.R. Cardenal CASTILLO LARA

Conservamos grata memoria de ti, Venerable Hermano Nuestro, a quien tuvimos por muchos años como válido consejero y fiel colaborador y te estamos muy cercano tanto por el largo tiempo transcurrido en el sagrado ministerio como por los muchos méritos que has hecho en el servicio de la Iglesia de Dios.

Deseamos hacerte llegar nuestras felicitaciones para renovarte, en cercanía espiritual, nuestros benévolos sentimientos de aprecio y estima, que ya bien conoces, y al mismo tiempo recordar como se merece el felicísimo y afortunado aniversario de tu vida, en unión evidentemente con toda la Familia Salesiana a la que te enorgulleces de haberle dedicado la mayor parte de tu existencia al igual que con tu amada patria Venezuela a la que has dado gran lustre como religioso, sacerdote y obispo.

Dentro de poco se celebrará el 50º aniversario de tu ordenación sacerdotal recibida de manos de tu tío el Arzobispo de Caracas. Iniciaste entonces el camino de múltiple y fructífera actividad que sabemos fue de gran provecho a tu comunidad religiosa en Venezuela y en Italia y de gran utilidad a la diócesis de Trujillo así como de gran beneficio para muchos Dicasterios de la Sede Apostólica aquí en Roma.

Gustosamente queremos recordar entre las obras sobresalientes en tu actividad sacerdotal la enseñanza del Derecho canónico en Turín y luego en Roma, el cargo de Superior Provincial en tu patria y el de miembro del Consejo General en la Congregación Salesiana. Queremos así mismo subrayar tu actividad como Coadjutor del Obispo de Trujillo, seguida poco después por las delicadas tareas en la revisión del Código de derecho canónico y en la educación católica. Seguidamente la autoridad del Romano Pontífice te confió los altísimos cargos de Presidente del Patrimonio de la Sede Apostólica y Presidente de la Pontificia Comisión para el Estado de la Ciudad del Vaticano.

Nos parecen pues numerosas las benemerencias y virtudes que deben ser recordadas y puestas de relieve en la fecha aniversario de tu jubileo sacerdotal el próximo 4 de septiembre. Queremos pues hacernos sentir muy cercano a ti con nuestra palabra de complacencia por tu jubileo y por la actividad particularmente fructuosa desplegada por ti en estos cincuenta años. Nos complace unir nuestras palabras a las numerosas felicitaciones que te presentarán tus hermanos de Congregación y tus familiares, tus amigos y colaboradores.

Nuestra oración va dirigida al Pastor divino para que tu día aniversario sea esplendoroso y abundantemente rico para el porvenir. Sea así mismo de estímulo para seguir trabajando en favor del Pueblo de Dios en tu tierra y a la vez feliz augurio de continua prosperidad en la mente y en el cuerpo.

La Apostólica Bendición que afectuosamente te envío con la presente sea para ti celeste auspicio y portadora de benevolencia y apoyo para los años venideros.

Desde el Vaticano, 30 julio 1999, 21º de Nuestro pontificado.

Joannes Paulus II



Güiripa, 4 setiembre

Este grupo de niños que por primera vez reciben a Jesús Eucaristía, es uno de los diversos acontecimientos en ocasión de la celebración de los 50 años de ordenación sacerdotal de Su Eminencia.





Cali, Colombia... 17 a 20 octubre:

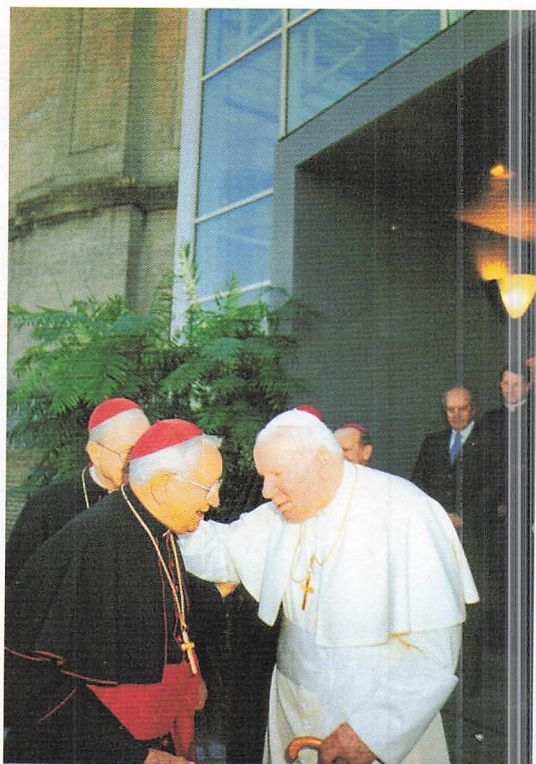
Su Eminencia Rosalio cardenal Castillo Lara es delegado especial del Santo Padre Juan Pablo II para la Celebración del tercer Congreso Eucarístico Nacional; en el que se realizaron varios actos. Uno muy significativo: la Primera Comuni3n recibida por 12.500 ni3os.

Gracias de Dios, que lleguen al coraz3n de muchos Colombianos, para vivir la fe cristiana.



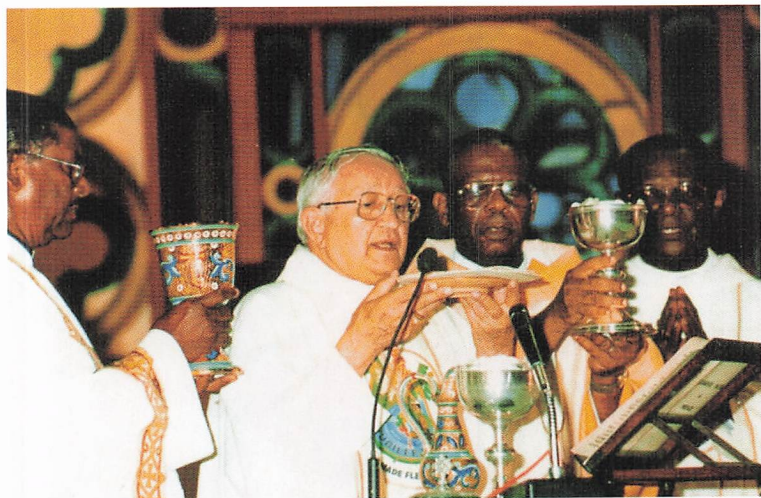
Vaticano, 7 febrero

Durante la ceremonia de bendición de la nueva puerta de entrada a los Museos Vaticanos. Obra que el cardenal Castillo Lara dejó iniciada en el año 1997. Terminada en 1999, como programada.



El Papa define los Museos Vaticanos como una puerta de la Santa Sede abierta al mundo: *"Templo del arte y de la Cultura"*.





Año de Gracia, Año Jubilar: para todo miembro de la Iglesia. En tal ocasión el Cardenal Castillo Lara es Delegado Pontificio al Congreso Eucarístico en las Antillas: Santa Lucía, del 17 al 20 mayo.



El valor de los gestos



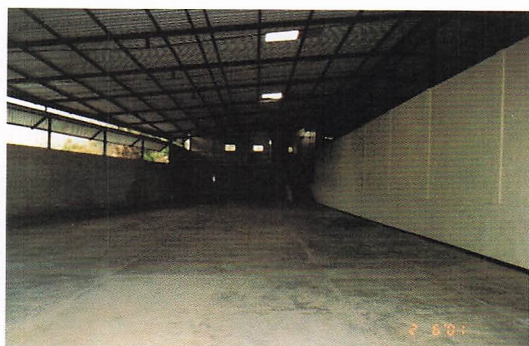
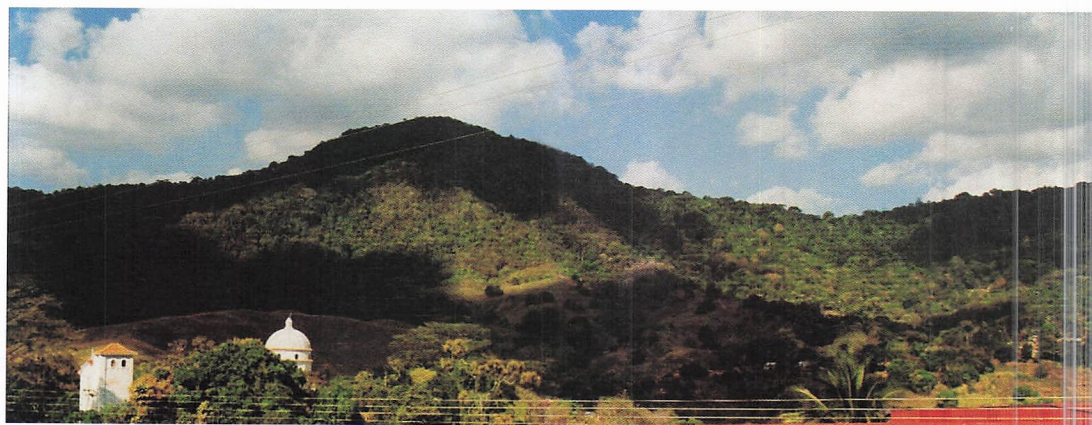
Ciudad de Córdoba, Argentina: 8 a 10 de septiembre

Enviado Papal para el Encuentro Eucarístico nacional. Su mensaje invita a pedir perdón: a Dios y luego a las personas. Clama por la educación de los niños y jóvenes.





Roma, 1º octubre. Su Eminencia en ocasión de la canonización de Mons. Versiglia y de Don Calisto Caravario afirma: “Mons. Versiglia, un religioso adornado de múltiples virtudes: una gran fe alimentada por una sincera piedad y un ardiente amor a Nuestro Señor Jesucristo y una filial devoción a María Auxiliadora. De carácter enérgico y gran trabajador, unía a ello una gran humildad, amabilidad y generosidad. Era muy buscado como director espiritual. Amaba profundamente su misión. La obra salesiana floreció bajo la guía de tal pastor. Aumentó el número de los salesianos, surgieron nuevas obras tales como templos, residencias, orfanatos, un colegio dedicado a Don Bosco. Las Hijas de María Auxiliadora fueron valiosísimas colaboradoras en la obra apostólica”... El 18 de mayo de 1929 ordenaba sacerdote a Don Caravario, que en el Proceso es descrito como dotado de gran disponibilidad, alegre, animoso y quien escribiendo a su mamá decía: “No sé si mi sacerdocio será corto o largo. Lo que importa es que lo haga bien y que cuando me presente ante al Señor pueda oír de El consoladoras palabras por haber hecho fructificar abundantemente los dones que me ha dado”.



En Güiripa, su tierra natal, donde pensó retirarse luego de cumplir su misión en el Vaticano. Oasis de paz. Lugar de concentración para plasmar en el papel ideas, tantas memorias, testimonios de muchas personas que conoció, amó, admira y sigue sus ejemplos. Aquí está, ha estado, ha hecho suya la formación de los niños y jóvenes que aquí nacen y viven sin meta alguna, muchas veces... Ha iniciado una Fundación "María Auxiliadora de Güiripa", la cual ha hecho algo concreto para acoger y formar cristiana y civilmente a sus gentes. Centro Juvenil "P. Modesto Arnaus".

TIPOGRAFÍA VATICANA

